



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Casa abierta al tiempo

**UNIDAD XOCHIMILCO: DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES**

“LA GEOPOLÍTICA Y EL CONFLICTO EN YEMEN”

ICR

P R E S E N T A

Lic. Marcos Daniel López Álvarez

A S E S O R :

DR. GILBERTO CONDE ZAMBADA

2018

LA GEOPOLÍTICA Y EL CONFLICTO EN YEMEN

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de tesis realizado es un esfuerzo en el cual, directa o indirectamente, participaron distintas personas que influyeron en cada decisión de la investigación. Este trabajo me permitió aprovechar la experiencia de muchas personas que deseo agradecer en este apartado y que con sus consejos y opiniones lo enriquecieron. Agradezco profundamente a la Universidad Autónoma Metropolitana por haberme abierto las puertas de su Casa Abierta al Tiempo, donde aprendí y conocí a mucha gente valiosa. Asimismo, al Colegio de México, donde tuve la oportunidad de intercambiar valiosas y numerosas opiniones con relación al tema de estudio durante mi estancia.

Agradezco, en primer lugar, a mi director de Tesis, Dr. Gilberto Conde, gracias por haber confiado en mis capacidades y aptitudes para realizar este proyecto, por aportar sus amplios conocimientos y, sobre todo, por su gran calidad humana, misma que me permitieron conducirme correctamente por este camino hasta llegar a la conclusión del mismo.

A la Dra. Ana Teresa Gutiérrez del Cid y a la Dra. Claudia Barona, por enriquecer con sus conocimientos y sus consejos la presente tesis. A la Dra. Graciela Pérez-Gavilán, quien en su calidad de Coordinadora de la Maestría me apoyo para la culminación de este ciclo. De nuevo, reitero y reconozco que sin su apoyo, el camino hubiera más complicado.

A mi familia y, en especial, a mi padre Enrique López (QEPD), quien siempre me alentó e impulsó para alcanzar todos los objetivos que me proponga. Padre, tus ojos no alcanzaron a ver la culminación de este objetivo, pero sé que siempre estuviste y estarás presente en mi corazón. A mi madre, Ana María Álvarez, quien a pesar de las adversidades estuvo de pie conmigo siempre. A mis hermanos y demás familiares, por siempre mostrar su apoyo.

Finalmente, y no menos importante, a mi querida y amada esposa María Luisa Estrada, quien ha sido mi compañera desde que inicio este viaje, sus valiosos consejos y su insuperable calidad humana me sirvieron de luz en mi camino en los momentos más difíciles. A mis amigos de la maestría, Guadalupe, David, Emir, Gilberto, sin su presencia sin duda hubiera sido complicado lograr los objetivos.

A todos Ustedes mi mayor reconocimiento y gratitud

Contenido

Introducción	1
1. Marco teórico	7
1.1. Realismo Estructural o Neorrealismo.....	8
1.1.1. EL sistema internacional y su estructura de acuerdo al neorrealismo.....	11
1.1.2. Concepto de poder en las Relaciones Internacionales	13
1.2. La Teoría del Sistema Mundo	14
1.3. Concepto de Geopolítica	16
2. El interés geopolítico en Yemen	20
2.1. Importancia geoestratégica de Yemen en el contexto mundial	20
2.1.1. La dinámica del comercio mundial y su funcionamiento en el sistema capitalista..	22
2.1.2. El estrecho de Bab el-Mandeb y las rutas marítimas del petróleo	23
2.1.3. La importancia de la isla de Socotra en la seguridad de las rutas comerciales	26
2.1.4. La piratería como una consecuencia de la dinámica comercial y su impacto en la seguridad del transporte marítimo	28
2.2. El interés en Yemen por las grandes potencias	30
2.2.1. Estados Unidos.....	31
2.2.2. Rusia.....	33
2.2.3. China	34
2.2.4. Arabia saudí.....	36
2.2.5. Irán	39
3. Marco histórico del conflicto y delimitación geográfica de Yemen.	40
3.1. Yemen: La tierra y su pueblo	42
3.1.1. La geografía yemení.....	43
3.1.2. Las ciudades más importantes en Yemen	44
3.1.3. Distribución de la población yemení.....	45
3.2. Introducción histórica: Yemen bajo el dominio imperial.....	47
3.3. Historia política del Yemen en el siglo XX.....	51
3.3.1. La segunda ocupación otomana y la creación del Reino Mutawakillite de Yemen.	51
3.3.2. El periodo de las repúblicas: La República Árabe del Yemen, La República Democrática Popular del Yemen y el camino hacia la unificación	58

3.3.3.	EL nacimiento de la República del Yemen y la guerra civil de 1994.....	64
3.4.	Yemen bajo el gobierno de Saleh.....	67
3.4.1.	Los secesionistas del sur, al-Hirak.....	70
3.4.2.	El partido al-Islah.....	72
3.4.3.	Al-Qaida en Yemen.....	73
3.4.4.	La insurgencia Houthí en Yemen.....	75
4.	La guerra en Yemen.....	77
4.1.	Antecedentes de la guerra civil de 2014: La primavera árabe y el golpe de Estado en 2011 78	
4.2.	Implicaciones geopolíticas del conflicto.....	82
4.2.1.	El eje saudí emiratí.....	82
4.2.2.	El eje iraní.....	84
4.2.3.	El papel de Al-Qaida e Isis.....	86
4.2.4.	Consecuencias humanitarias de la guerra.....	87
4.3.	Evoluciones políticas dentro de Yemen.....	90
4.3.1.	La alianza houthíes-Saleh.....	90
4.3.2.	La alianza Islah-Hadi.....	91
4.3.3.	Las presiones secesionistas.....	93
	Discusión final.....	96
	Fuentes de Consulta.....	102

Índice de Mapas

Ilustración 1. Checkpoints en las rutas del petróleo.....	25
Ilustración 2. Ubicación del Archipiélago de Socotra.....	27
Ilustración 3. Ataques piratas en costas yemeníes	30
Ilustración 4. División religiosa en Yemen	47
Ilustración 5. Protectorado de Adén.....	50
Ilustración 6. La península arábiga en 1914.....	52
Ilustración 7. División de las Repúblicas yemeníes	63
Ilustración 8. Evolución histórica de Yemen	66
Ilustración 9. División política de Yemen en 6 regiones propuesta por Hadi.....	81

Introducción

En gran parte del mundo proliferan los estudios acerca de la formulación de la política exterior, como de los movimientos sociales y políticos de las naciones. Sin embargo, los análisis que abordan la dinámica internacional, específicamente aquellos donde se involucran países del Medio Oriente, parecen ser escasos. Dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales, la pertinencia recae, sobre todo, por el protagonismo que han adquirido los sucesos en toda la región, aproximadamente, desde la primera mitad del siglo XXI.

En un primer vistazo, debemos reconocer la relevancia de la región en la historia de la humanidad misma, ello con el fin de contextualizar la pertinencia de estudiar a uno de los Estados que lo conforman. Sin duda, la región posee un rico pasado histórico, pues ha formado parte del imperio persa, griego, romano, árabe, mongol, tártaro, safávida y otomano, entre algunos otros. Cada uno contribuyó a una nueva fusión cultural. También, por ejemplo, en cuestiones geoestratégicas, si nos remontamos a la época medieval, específicamente durante las cruzadas, los europeos arrebataron las costas orientales del Mediterráneo a los musulmanes con el propósito de abrir Asia a un libre flujo comercial con la Europa occidental, y si vamos más allá de la historia moderna, en tiempos ancestrales, egipcios, sumerios, babilonios y asirios florecieron ahí. Asimismo, no hay que pasar por alto que también es cuna de las tres grandes religiones en el mundo; el judaísmo, el cristianismo y el islam.

Ya en el siglo XX, los recursos energéticos dotaron a la región, no solo de un valor estratégico para las rutas comerciales, si no que ahora las cuestiones geopolíticas comenzaron a dominar el pensamiento de las potencias. En un inicio, Estados Unidos, la potencia que se perfilaba con la hegemonía mundial, mantenía una incipiente inversión en explotación petrolera, nos referimos a las décadas de 1920 y 1930. No obstante, los recursos petrolíferos adquirieron una gran relevancia con el final de la Segunda Guerra Mundial. Entonces, el petróleo se convirtió en la razón más importante en la estrategia para conseguir los objetivos de las potencias.

De igual manera, otro aspecto importante es su ubicación geográfica. Por su posición, es una de las muy pocas regiones en el mundo que pueden provocar un gran interés, controversia e incluso crisis internacionales. La región quizá sólo ha estado en la conciencia del mundo, como se ha advertido, desde la Segunda Guerra Mundial. Se han olvidado de este pasado histórico y de que ha sido la arena de grandes eventos mundiales, incluso, desde los inicios de la historia escrita.

Por lo tanto, existen razones que se desbordan. El interés y la pertinencia para analizar y estudiar cualquier tema relacionado a la región son justificados.

Dentro de este contexto se inserta Yemen. La trascendencia de los acontecimientos ocurridos, objeto de la presente tesis, son relevantes dentro de esta realidad. Como hemos visto, lo complejo de la región quizá obedece en gran medida a los diseños geopolíticos de los actores más poderosos. Actualmente, la atención de las grandes potencias nos indica que no ha dejado de ser de un gran interés, pues la posesión de los recursos naturales más rentables sigue siendo la cuestión primordial en el diseño de estrategias. También, la posición geográfica continúa como un aspecto determinante en la lógica del comercio mundial; estudiar Yemen bajo esta óptica encaja perfectamente, pues se ubica donde se une el mar rojo con el océano Índico, a su vez, es la puerta de entrada hacia el Canal del Suez que conecta con el Mediterráneo. Ciertamente, entonces, que los intereses en todas las cuestiones ligadas a la región, sumado al juego geopolítico de las potencias, crean escenarios propicios para la gestación de conflictos en diferentes puntos. Uno de ellos es el conflicto interno que se vive en Yemen, cuya dinámica ha significado la pérdida de cuantiosas vidas humanas. Dicho lo anterior, considero de una alta pertinencia abordar el tema que puede ser de interés para cualquier estudioso de las relaciones internacionales.

Partamos, entonces, a definir la problemática que se abordará en la presente tesis. Desde 2014, se vive en Yemen un enfrentamiento político-social donde se encuentran diversas fuerzas, desde grupos separatistas, grupos insurgentes hasta actores ligados al terrorismo, entre otros. Para fines contextuales, nos situamos en 1990, cuando las provincias de Yemen del Norte y Yemen del Sur se unieron para convertirse en la actual República de Yemen bajo la presidencia de Ali Abdullah Saleh; quien desde 1978 había sido presidente de Yemen del Norte.

Posteriormente, la incipiente unión se tambaleó en 1994, pues estalló una guerra civil entre fuerzas políticas de ambos lados; las exigencias para una mejora económica y el fin de la violencia política en el Yemen del Sur se hicieron presentes. Como resultado, Saleh emergió como la gran figura de poder, se marginó al sur y se estableció un régimen autoritario, prácticamente sin oposición alguna, entre otros aspectos.

En 2004, se generaron grandes protestas en contra del gobierno, entre ellas, una que encabezó un grupo de corte *zaydí*, la cual el gobierno la reprimió duramente y, en un hecho simbólico, el líder y fundador del movimiento de los "jóvenes creyentes" Hussein Bdr al Din al-Houthi fue asesinado durante el enfrentamiento. En consecuencia, la situación desembocó en la

primera de seis guerras (las guerras de Sada) entre el gobierno del presidente Saleh y “los jóvenes creyentes”, quienes a la postre se convertirán en el movimiento *Houthi*.

Años más tarde, la región se encaminaba a sacudir el status regional. Para el 2010, en Túnez y, posteriormente en Egipto, se encendieron chispas contestatarias que contagiarían a gran parte de la región árabe. Dichos acontecimientos conocidos como “la primavera árabe” alcanzaron Yemen hasta febrero de 2011. Se dio un levantamiento en contra del gobierno del presidente Saleh, las manifestaciones eran en su mayoría de jóvenes, profesores, partidos políticos, socialistas e islamistas, por nombrar a algunos. En el discurso se llamaba por la democracia.¹ Cabe mencionar, la oposición política al gobierno, posterior a la guerra civil de 1994, se aglutinó en 2005 con el llamado “Joint Meeting Party”, donde se incluyen partidos de corte socialista como el Partido Socialista Yemení (PSY), *al-Haqq*, el partido Unionista, el Partido de la Unión de Fuerzas Populares e incluso al-Islah.²

Iniciada las revueltas, las manifestaciones en contra del gobierno fueron reprimidas y cientos de personas perdieron la vida. Por lo que el pedido de destitución del presidente Saleh, el fin de la corrupción y el fin de la represión hacia los yemeníes se intensificó. Posteriormente, los enfrentamientos continuaron. Siguiendo un orden cronológico, el 3 de junio del mismo año, el presidente Saleh, sufrió un atentado que lo obligó trasladarse a Arabia Saudí para recibir tratamiento médico, por lo que el entonces vicepresidente Abd Rabboh Mansur Hadi asumió la responsabilidad del país interinamente. Pero a finales del 2011, la situación en Yemen alcanzó un punto álgido, el gobierno de Saleh ya era insostenible, incluso se presentaron grandes deserciones en el gobierno. Las alternativas para gobernar Yemen se presentaron, pero el Consejo de Cooperación del Golfo (altamente influido por Arabia Saudí) lanzó un plan para transferir el poder hacia el vicepresidente Mansur Hadi con la encomienda de liderar un complicado periodo de transición de dos años. Para octubre del mismo año, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad una resolución donde se le conmina a Saleh que dimita y abandone el poder. Con ello, se concreta la salida de Saleh del poder tras 34 años en él.

Dentro de los actores que participaron en las protestas se encontraban los *houthies*, quienes se inconformaron porque se cedió el poder a Hadi y al no ver satisfechas sus demandas, entre otros aspectos. Para 2014, los *houthies* tomaron la capital Saná y obligaron la renuncia de

¹ Abdullah al-Faqih, “*The Yemen Uprising: imperatives for change and Potential Risks*”, Real Instituto Elcano.

² Redacción, “Who's Who in Yemen's Opposition”, al-Jazeera, 2011, disponible en: <https://bit.ly/2181vmj> [consulta: 22-08-2017]

capítulo será ofrecer los elementos teóricos en los que se abordará la problemática antes descrita. Con el realismo estructural se pretende explicar las lógicas de poder que llevan a los estados a interactuar de cierta manera. Con la teoría del sistema mundo, se pretende entender el enfoque sistémico y, con ello, dilucidar el comportamiento de los estados que están inmersos en el sistema mundial. Por último, la geopolítica como herramienta de análisis nos ofrece una visión sobre la toma de decisiones de los Estados.

En el segundo capítulo se definirán los aspectos más importantes que le otorgan a Yemen un valor geoestratégico en el sistema mundial. La finalidad del capítulo es reconocer el valor que le asigna cada uno de los actores con intereses en la región, sobre todo por su cercanía con algunas importantes rutas comerciales. Se insertará a Yemen en el contexto del comercio mundial, así como la relevancia de los estrechos; como *Bab el-Mandeb*. Además, se establecerán los intereses que mantienen las grandes potencias con respecto a dicha posición.

En el tercer capítulo se pretende hacer una revisión histórica con el fin de reconocer el patrón que llevó a la gestación del actual conflicto. El objetivo es identificar los diferentes actores que configuraron el país, recorrer el proceso histórico que los orilló a la formulación de alianzas, la toma de decisiones sus motivaciones y sus raíces. Se hará una delimitación geográfica y se conocerán los periodos de dominación otomana y británica, pasando por la creación del Reino Mutawakillite de Yemen, el período de las repúblicas, la unificación y por último Yemen bajo el gobierno de Ali Abdullah Saleh. Además, conoceremos la génesis de insurgencias como; la *houthi* o *al-Hirak*; la proliferación de grupos terroristas como *al-Qaida* o el Estado Islámico e incluso de partidos políticos como *al-Islah*.

En el cuarto capítulo se abordará el conflicto en Yemen. La finalidad consiste en identificar los aspectos más importantes que motivaron los cambios políticos internos y la participación de la intervención extranjera. Se establecerán los antecedentes que dieron pie a la guerra civil de 2014 como la primavera árabe y el golpe de Estado. Además, conoceremos las implicaciones políticas del mismo. Por último, analizaremos el comportamiento de las distintas alianzas que se formularon en dicho contexto y, así como su evolución.

1. Marco teórico

En el presente capítulo se definirán los conceptos teóricos que serán utilizadas a lo largo de la investigación. En primer lugar, la teoría del realismo estructural, la cual se deriva del realismo político propuesto en 1948 por Hans J. Morgenthau. En segundo lugar, la teoría del sistema-mundo o también conocida como teoría de la economía-mundo; dicha teoría surge como una crítica postmarxista del sistema capitalista. En tercer lugar, se profundizará el pensamiento geopolítico de las grandes potencias en el marco del ejercicio de intereses y de estructuras de poder enfrentadas de carácter mundial.

Para el primer punto, conoceremos parte del trabajo de Kenneth Waltz, quien parte como el principal exponente del realismo estructural. En 1959 publicó "El hombre, el Estado y la Guerra", obra que contiene las bases del realismo estructural. Asimismo, existen otros autores que aportaron sus ideas a la construcción del realismo estructural como Keohane, Krasner y Gilpin; sin embargo, para fines de la presente tesis, sólo se tomarán en cuenta los supuestos propuestos por Waltz, mismos que nos servirán para explicar el comportamiento de los estados y entender la política exterior que emplean.

En cuanto a la teoría del sistema-mundo analizaremos los escritos de Immanuel Wallerstein, quien es uno de los autores destacados en la formulación de dicha teoría. Entre 1974 y 1989 escribió "El moderno sistema-mundo" (The modern world-system, por sus siglas en inglés), donde plasmó gran parte de su pensamiento. La utilidad de la teoría es versar el análisis sobre el sistema mundial en su conjunto con el fin de hacer un acercamiento analítico de los sistemas-mundo, y así, explicar el funcionamiento de las relaciones sociales, políticas y económicas a lo largo de la historia.

Por último, el pensamiento geopolítico. La geopolítica como herramienta de análisis ha recorrido numerosos procesos históricos que la han llevado a la formulación de distintas definiciones y concepciones, desde la geopolítica clásica hasta la geopolítica crítica. El eje central de conocer el pensamiento geopolítico es entender las lógicas de poder con base en un imaginario que utilizan las grandes potencias para favorecer a sus intereses.

1.1. Realismo Estructural o Neorrealismo

El realismo estructural, también conocido como neorrealismo, es una evolución de la teoría realista de Morgenthau y para poder entenderla se debe conocer primero el pensamiento realista. El realismo surgió en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuyo contexto necesitaba una nueva herramienta de análisis para comprender las relaciones internacionales. Es entonces cuando surge el "realismo político" de Hans J. Morgenthau ofreciendo una respuesta satisfactoria al estudio de la nueva coyuntura internacional.³ A partir de entonces, el realismo se estableció como la tradición principal y dominante dentro de la disciplina.

En síntesis, Morgenthau estableció como base de la teoría realista tres premisas en su obra *Politics among nations* (1948). En primer lugar el estatocentrismo, se refiere al Estado como el actor principal dentro del sistema internacional contemporáneo; la situación estatocéntrica se sitúa en la base de su categoría de análisis (el interés nacional y el equilibrio de poder). En segundo lugar, la naturaleza conflictiva de las relaciones, la sociedad internacional se basa en dos factores esenciales: la multiplicidad de unidades y el antagonismo existente entre las mismas; la idea de antagonismo entre los estados, llevó a Morgenthau a presentar las relaciones internacionales como carentes de un orden político estable, no puede existir paz permanente. Por último, la centralidad del poder, la obtención del poder es el objetivo primordial y único que justifican las acciones políticas.⁴ En definitiva, Morgenthau basó su análisis en el rol del estado y sus relaciones de poder existentes con otros estados, su concepción posicionó al realismo político como la teoría que explica los conflictos internacionales y que, además, fue aceptada por gran parte del mundo.⁵

Como se mencionó, el pensamiento realista dominó el análisis de las relaciones internacionales; no obstante, también fue blanco de numerosos ataques y críticas, entre ellos, Robert O. Keohane y Joseph Nye, quienes impulsaron la creación de un "nuevo paradigma de la

³Morgenthau, Hans, "*Politics among Nations. A struggle for power and peace*", McGraw-hill, New York, 1948

⁴ Morgenthau tiene presente de manera inmediata el fenómeno Estado-Nación. El interés nacional se plantea de modo prioritario la existencia y supervivencia de dicho fenómeno, en el equilibrio de poder, lo hace en el deseo de poder del que participan muchas naciones, cada una procurando mantener o destruir el *statu quo*, conduce por necesidad a la configuración de lo que se ha llamado el equilibrio de poder.

⁵ Morgenthau, Hans, "*Scientific man vs. Power Politics*", Chicago U.P., Chicago, 1974.

política mundial".⁶ En este sentido, por ejemplo, Keohane entendió que se deben analizar los principios generales de la acción del Estado y de las prácticas de los gobiernos; es decir, destacó la necesidad de refinar la teoría para entender las acciones de los agentes no estatales; sin embargo, enmarcó al realismo como un componente necesario para el análisis de la política mundial, ya que el poder y los intereses estatales son cruciales para la comprensión de la misma. Por lo tanto, cualquier análisis de las relaciones internacionales tiene que incorporar, o al menos enfrentarse, con elementos del pensamiento realista.⁷ Entonces, debe entenderse que el realismo no suministra una teoría satisfactoria de la política mundial, sobre todo para explicar el nuevo orden mundial después de la Segunda Guerra Mundial, es débil al dar cuenta del cambio cuando existen elementos que recaen en la economía política mundial o en las estructuras internas de los estados. Entonces, la nueva coyuntura creó la necesidad de estudiar nuevos enfoques, entre ellos, el enfoque sistémico.

Con la necesidad de una nueva corriente de análisis en las relaciones internacionales, autores como Morton Kaplan abrieron el camino hacia un nuevo enfoque. Kaplan estableció un enfoque de carácter sistémico y, además, profundizó en todas las implicaciones estructurales del mismo, aunque sólo se limitó a describir dos o tres sistemas y a establecer hipótesis sobre una serie de sistemas posibles.⁸ En este sentido, se puede decir que Kaplan sentó las bases para que diversos autores; entre ellos, Kenneth Waltz, se apoyaran y retomaran la utilidad teórica del enfoque sistémico. Waltz lo hizo en 1959 con la obra: *Man, the State and war*, donde argumentó sobre la iniquidad de la raza humana y la naturaleza de la política mundial como un reino anárquico, además, definió la estructura del sistema internacional en términos de distribución de poder y de cálculo económico-racional, de acuerdo a su obra, en cualquier sistema social todo el poder existente se puede concentrar en gran medida en las manos de pocos sujetos (este caso puede denominarse "distribución centralizada del poder") o bien estar disperso entre muchos sujetos (lo que podemos llamar "distribución difusa del poder").⁹

Veinte años después, en 1979, con su obra *Theory of International politics*, Waltz inició esta nueva versión del realismo que se conoce como neorealismo o realismo estructural. Desde

⁶ Keohane, Robert, "Instituciones Internacionales y Poder Estatal: ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales", Grupo Editor Latinoamericano, 1993, pág. 57.

⁷ *ibidem*, pág. 58.

⁸ Morton Kaplan publicó su obra en 1957, "System and Process in International Politics", New York, John Wiley and Sons, con el propósito de aportar una visión holista de las relaciones internacionales.

⁹ Waltz, Kenneth, "El hombre el Estado y la guerra, un análisis teórico", México D.F., Colección de Estudios Internacionales CIDE, 2013.

entonces, han existido partidarios y adversarios, pero más allá de las críticas, ha ido evolucionando gracias al trabajo de diversos autores, siendo el concepto de poder el común denominador en la política internacional.¹⁰ Para defender su punto de vista, Waltz calificó tanto a autores tradicionalistas como a conductistas, sus más grandes críticos, de elaborar teorías reduccionistas que no permiten entender la política internacional, argumentó que no sólo se necesita la suma las políticas exteriores de los estados y sus comportamientos externos para lograr este propósito. Entonces, la mejor opción es centrarse en la teoría sistémica, pues pone atención a todas las fuerzas en juego en el plano internacional.

En esta nueva versión, Waltz establece la principal característica de su enfoque y es la existencia de un lazo causal entre las unidades que interactúan (los Estados) y los resultados internacionales.¹¹ Así, algunas de las causas de los conflictos internacionales se localizan en la interacción entre los estados y otros tantos se ubican en el nivel estructural que actúa limitando y condicionando el comportamiento de los estados, de ahí que se explique y prediga las continuidades en el sistema internacional. Las interacciones de los estados van a resultar siempre afectadas por ciertos límites, dando lugar a comportamientos y acontecimientos recurrentes.¹² Waltz aseguró que mientras no exista un cambio estructural, habrá una continuidad en el sistema internacional que responderá a un mismo patrón de comportamiento, por lo que su teoría estructural siempre será válida.

Ello se pudo observar a lo largo de los siglos. Ante el surgimiento de nuevas ideologías, se seguirán presentando la lógica del poder y la anarquía como elementos subyacentes del sistema internacional en donde sistema y estructura son fundamentales. En síntesis, Waltz proporcionó una sistematización al realismo tradicional. Asimismo, la validez de la teoría radica en su capacidad para explicar lo que sucede en el mundo sin importar el periodo ni las circunstancias.

¹⁰ Attinà, Fulvio, "El sistema político global. Introducción a las relaciones internacionales" Barcelona, Paidós Estado y Sociedad Global, 2001 pág. 43

¹¹ De Alba José, "Realismo estructural" en A. Schiavon, Uriegas (coord.), "Teorías de las relaciones internacionales en el siglo XXI: interpretaciones críticas desde México", México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; El Colegio de San Luis; Universidad Autónoma de Baja California; Universidad Autónoma de Nuevo León; Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, primera edición, septiembre 2014, pág. 229.

¹² Waltz, Kenneth, *Óp. cit.* Pág. 200-230

1.1.1. EL sistema internacional y su estructura de acuerdo al neorrealismo

Una vez establecido la evolución del enfoque sistémico y el realismo estructural, en este punto nos enfocaremos en el análisis propio de las características más importantes del neorrealismo, sus elementos centrales y particularidades de la teoría; estructura, sistema y poder, elementos que serán utilizados en la presente tesis.

Para comenzar a dilucidar la teoría es pertinente conocer los hilos conductores, mismos que recaen en dos componentes esenciales; el sistema y la estructura. Según Waltz, el sistema está compuesto por una estructura y por sus unidades interactuantes, los Estados. La estructura es el componente del sistema en su conjunto y hace posible pensar en el sistema como un todo, representa la forma mediante la cual las unidades se combinan para formar una totalidad. La estructura consiste en tres componentes o atributos analíticos:

- a) Principio ordenador del sistema (anarquía).
- b) Compuesto por dos o más unidades similares (estados soberanos o independientes que buscan sobrevivir con diferentes capacidades materiales).
- c) Grado de concentración o de difusión de las capacidades dentro del sistema (multipolar, bipolar y unipolar, de acuerdo al número de actores importantes).

Las estructuras se definen no ya por todos los estados que florecen dentro de ella, sino por los actores principales o los que tienen más poder. Según Waltz, "la estructura es el determinante principal de los resultados en el nivel de los sistemas: la estructura alienta ciertas acciones y desalienta otras; es decir, la capacidad de los estados de obtener sus objetivos se ve restringida por el poder de los demás",¹³ por lo que los sistemas pueden ser unipolares, bipolares o multipolares. Por esta razón los cambios en la polaridad del sistema afectan la forma en que los estados consiguen su seguridad. Waltz afirmó que en los sistemas bipolares se comportaban con un mayor equilibrio de poder, puesto que se podía predecir de manera más estable las acciones de los dos más poderosos. Contrariamente, el sistema más inestable se daba en un contexto multipolar, pues con más de dos potencias los estados dependerían tanto de sus esfuerzos internos

¹³ *Ídem*

interrelacionados entre sí pero claramente distinguibles unos de los otros. Como lo menciona Sarquís.¹⁶ En síntesis, un sistema lo podemos definir como una serie de elementos interrelacionados que interactúan entre sí con un fin específico.

1.1.2. Concepto de poder en las Relaciones Internacionales

El concepto de poder tiene múltiples interpretaciones, Morgenthau y Waltz realizan definiciones que se emplearán en el presente análisis. Para Morgenthau, en las relaciones internacionales, es la capacidad combinada de un Estado; es una característica que define la estructura dependiendo de su distribución y de los cambios dentro de ésta. Por otra parte, Waltz define al poder en el sistema como la distribución de capacidades a través de los estados, mismo que varía de un sistema a otro y a lo largo del tiempo. En consecuencia, las capacidades más importantes son de los estados más poderosos. Es así que la distribución del poder se define como una variable, lo cual tiene una especial importancia en la teoría.

Por lo tanto, Waltz sintetiza el realismo estructural con un elemento central de la teoría, se encuentra en el equilibrio de poder como la forma en que se establece el sistema internacional. En efecto, dependiendo de las capacidades relativas de los actores y de la polaridad; cualquier intento de los estados por adquirir más poder o algún evento que quite poder alguno, tendrá efectos directos sobre éste. Para Waltz, los estados son actores unitarios y racionales cuyo objetivo es su preservación, aunque pueden igualmente tener como fin máximo la dominación mundial, para conseguirlo recurren a sus medios internos; es decir, sus recursos de poder y a medios externos traducidos en formación o fortalecimiento de alianzas.¹⁷

Es aquí donde encontramos el dilema de seguridad, término acuñado por John H. Herz y posteriormente utilizado por Waltz en el análisis neorrealista. A manera de síntesis, se refiere a que la noción de autoayuda de los estados aumentará su inseguridad y buscará una posición que les permita cuidarse a sí mismos, utilizarán tanto medios internos como externos para dicho fin, tales como aumentar su capacidad económica y su fuerza militar, además de afianzar alianzas o

¹⁶Sarquís, Daniel, "La dimensión histórica en el estudio de las relaciones internacionales". Distrito Federal, México: Grial Selections 2013 .pág-186-212

¹⁷Waltz, Kenneth, "The Origins of war in Neorealist Theory", Massachusetts, The journal of interdisciplinary History, vol.18, núm.4, 1988, pág. 617.

debilitar al oponente, de ahí que un Estado interprete sus medidas como defensivas, mientras que estas son percibidas potencialmente amenazadoras por los demás; es decir, cuando una gran potencia toma medidas para acrecentar su seguridad, de manera inversa decrece la seguridad de los demás, he ahí el dilema. Ahora bien, si los estados tienen cada uno un poder relativo y están de acuerdo con éste, no habría razón para querer obtener más poder. El problema es que no se puede confiar en que los estados se conformarán con el poder que poseen y no buscarán aumentarlo, sobre todo a expensas de otro.

Analizar los eventos internacionales bajo la teoría del realismo estructural, implica hacerlo desde un nivel sistémico, donde las acciones de las grandes potencias (que son las unidades que interactúan dentro de la estructura), influyen en el resto de los estados dictando el orden y los equilibrios de fuerzas.

1.2. La Teoría del Sistema Mundo

Una vez explicado el funcionamiento de los estados de acuerdo con el realismo estructural, es necesario seguir la lógica del funcionamiento del sistema internacional, ello con el fin explícito de comprender el comportamiento de las grandes potencias que se encuentran inmersas en este sistema mundial. Por lo tanto, en esta parte del análisis se tomará en cuenta la teoría del sistema mundo impulsada por Immanuel Wallerstein, quien busca un acercamiento analítico de los sistemas mundiales. El análisis versará ya no sobre el Estado-nación, sino del sistema-mundo en su conjunto.

Actualmente nos encontramos sumergidos dentro de un sistema que Wallerstein denominó economía mundo o sistema mundo capitalista. El sistema mundial capitalista funciona y evoluciona con relación a los factores económicos. Tal como lo señala Wallerstein, la economía-mundo capitalista es un sistema que incluye una desigualdad jerárquica de distribución basada en la concentración de ciertos tipos de producción (producción relativamente monopolizada y por lo tanto de alta rentabilidad), en ciertas zonas limitadas. Esto conlleva a la creación de sedes de la mayor acumulación de capital que va a permitir un reforzamiento de las estructuras estatales, que a su vez buscan garantizar la supervivencia de los monopolios y la

división internacional del trabajo, razón por la cual, el sistema mundo capitalista funciona y evoluciona en función de los factores económicos.¹⁸

Dentro de la teoría del sistema mundo capitalista, se analiza la formación y la evolución del modo capitalista de producción como un sistema de relaciones económicas sociales, políticas y culturales, que nacen a fines de la Edad Media europea. En ella, se distingue la existencia de un centro, una periferia y una semiperiferia; además, distingue entre economías centrales y de una economía hegemónica que articula al conjunto del sistema. De aquí nace la concepción de los Estados centrales y los Estados periféricos. Precisamente la evolución de este sistema mundial dio lugar a las naciones, incluyendo aquellas del "Tercer Mundo", y determinó su posición relativa en la jerarquía internacional. Dicho enfoque, establece la atención permanente a variables como el flujo comercial entre naciones, sus ventajas geopolíticas relativas y sus fortalezas militares e ideológicas.¹⁹ Por lo que, los Estados existen dentro del marco de un sistema interestatal, donde su fuerza relativa no es el grado en el que pueden ejercer su autoridad hacia su interior, sino el grado en el que pueden mantenerse en el competitivo entorno del sistema-mundo. Desde aquí, entonces, se observa la existencia de poderes en constante búsqueda de la hegemonía mundial, su consolidación depende altamente del grado en que logren dominar las diferentes escenas.

Igualmente, Wallerstein nos señala que todos los estados son, en teoría, soberanos, pero los estados más fuertes encuentran más sencillo "intervenir" en los asuntos internos de los más débiles. De tal modo que, los estados más fuertes se vinculan con los más débiles presionándolos para que mantengan sus fronteras abiertas al flujo de aquellos factores de producción que son útiles y beneficiosos a las compañías ubicadas en los estados fuertes. En el contexto del comercio mundial, los estados Unidos y la Unión Europea demandan en forma constante de los estados del resto del mundo que abran sus fronteras al flujo de manufacturas y servicios que ellos poseen.²⁰

Gracias a la expansión económica del sistema-mundo, los estados centrales someten los procesos del sistema mundo a sus intereses. Palpable, quizá en el origen de las colonias modernas. Con frecuencia, los estados militarmente fuertes encontraron áreas en donde las estructuras políticas eran débiles y para lograr su incorporación al sistema-mundo, de manera

¹⁸ Wallerstein, Immanuel, "*Análisis del sistema-mundo: Una introducción*", Durham, Carolina del Norte, Duke University Press, 1988.

¹⁹ Wallerstein, *Óp. Cit.*, págs. 50-75

²⁰ *Ibidem*, pág. 81

satisfactoria, dichas áreas fueron conquistadas e instalaron en regímenes coloniales.²¹ Los poderes coloniales se apoderaron de los procesos de producción y, a su vez, se aseguraron de monopolizar los recursos. Esto explica el tipo de relación existente entre los países centrales con los demás.

En este sentido, Wallerstein indicó que hay dos modos diferentes en los que un Estado puede intentar convertirse en dominante. El primero, transformar la economía-mundo en un imperio-mundo. Quiere decir, que hay una estructura en la que hay una sola autoridad política para todo el sistema-mundo. El segundo, obtener hegemonía en el sistema-mundo. Se refiere a aquellos estados que por un periodo determinado, son capaces de establecer las reglas del juego en el sistema-estatal, en dominar la economía-mundo (en producción, comercio y finanzas), en obtener sus objetivos políticos con un uso mínimo de la fuerza militar y en formular el lenguaje cultural mediante el cual se discutiría el mundo. De acuerdo con el autor, han existido tres poderes que han alcanzado la hegemonía, aunque sólo por periodos relativamente breves; el primero fueron las provincias unidas (países bajos) a mediados del siglo XVII; el segundo, fue el Reino Unido a mediados del siglo XIX; el tercero fueron los Estados Unidos a mediados del siglo XX.²²

1.3. Concepto de Geopolítica

En un sentido estricto, la geopolítica como disciplina se puede ligar con la ciencia política y la geografía política. En general, se constituye en una ciencia dinámica que estudia la influencia de los factores históricos, políticos, sociales y económicos en la vida, así como la proyección del Estado. Las conclusiones son de tipo político, es útil para deducir necesidades y determinar los objetivos del Estado con miras a mantenerlo, razón por la cual se basa en la geografía política.

Durante los últimos 100 años, la historia del pensamiento geopolítico ha sido muy controvertida. Por ejemplo, la geopolítica fue calificada como un conocimiento nocivo en las relaciones internacionales, sobre todo por el proyecto nazi entre 1934 y 1945 que se apoyó en el

²¹ Wallerstein, *Op. Cit.*, pág. 81

²² Wallerstein, *Op. Cit.*, pág. 83

pensamiento geopolítico.²³ Seguidamente, la geopolítica reapareció en la década de 1970, a partir de los ensayos académicos franceses de Yves Lacoste y con declaraciones del Secretario de Estado estadounidense Henry Kissinger, quien consideró a la geopolítica como un sinónimo del juego de las de superpotencias en la política de equilibrio de poder jugada a través de todo el mapa político global. Aquella década, inauguró los debates alrededor de la crisis del sistema mundial a partir del ascenso de nuevos poderes económicos nacionales, la transformación de las relaciones internacionales, las nuevas tensiones y las crisis político-militares en el Tercer Mundo.²⁴ La geopolítica fue surgiendo como una forma de conocimiento útil y necesario para comprender la dinámica de los conflictos políticos y militares de su tiempo, de acuerdo a las circunstancias.²⁵

El creador del vocablo geopolítica fue acuñado al Dr. Rudolf Kjellen (1864-1922), quien trató de buscar una identidad entre el Estado y los organismos vivientes, la analogía la plasmó en su obra "El Estado como forma de vida", donde estableció que el Estado es una entidad del mismo tipo fundamental que el hombre individualmente considerado; es una revelación biológica o un ser viviente. Para Kjellen, los estados están sujetos a la ley del crecimiento, nacen, se desarrollan y mueren o en algunos casos se transforman. Ese ser supraindividual, como lo concibe Kjellen, está dominado por dos influencias principales, el medio geográfico y la raza.²⁶ Seguidamente, el pensamiento geopolítico fue evolucionando con los trabajos de Friedrich Ratzel (1844-1904), quien estableció al Estado como un "organismo territorial". En este sentido, se le atribuye la formulación de las llamadas "Leyes de Crecimiento del Estado", los planteamientos de Ratzel se apoyaron en un análisis de la evolución mundial desde la antigua Grecia hasta la Alemania de finales del siglo XIX, le permitieron concluir que el Estado es un organismo territorial que se asemeja a otros organismos.

Como hemos visto, no existe una definición única que describa los alcances del término. Podemos enumerar diversas definiciones de geopolítica por diferentes autores y escuelas a lo largo de la historia. Por ejemplo, la del pensamiento latinoamericano, que se expresa en la

²³ El proyecto nazi se basó en el pensamiento de Karl Haushofer. En él se plantea la idea del "espacio vital" según la cual si el Estado no posee el espacio que requiere, tiene el derecho de extender su influencia física, cultural y económica. En otras palabras, si un Estado poderoso es pequeño, tiene el derecho de ampliar su territorio si desea seguir siendo poderoso.

²⁴ Eastman, C., "*Geopolítica y Geostrategia, liderazgo poder*", Bogotá, D.C. Universidad Militar Nueva Granada,

pág. 10

²⁵ *Idem.*

²⁶ *Idem.*

definición dada en la cátedra de Geopolítica de la Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales de la Universidad de Cuyo, en 1964, donde se manifestó que la Geopolítica es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los estados a fin de extraer conclusiones de carácter político, además, guía al estadista en la conducción de la política interna y externa del estado y orienta al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción estratégica. En definitiva, todos los conceptos un origen y el término "geopolítica" no es la excepción. Por lo tanto, resulta difícil establecer una definición específica de geopolítica, el significado tiende a cambiar de acuerdo a los contextos históricos y conforme cambian las estructuras del orden mundial.²⁷ Es por eso que la geopolítica es mejor entendida en la situación concreta y el contexto discursivo en el que se encuentre el análisis.

En este sentido, como se ha dicho, Kjellen y junto con otros pensadores siglo XX, entendían a la geopolítica como esa parte del conocimiento proveniente del imperio occidental que lidió con la relación entre la tierra física y la política; asociado principalmente por el concepto del "espacio vital". En los años de Guerra Fría, el término fue utilizado para describir la búsqueda de influencia y control sobre otros estados, así como el de los recursos estratégicos, dentro de la contienda mundial entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.²⁸

A partir de entonces, la geopolítica ha reanimado los intereses en el mundo, ya que los responsables de la política exterior, los analistas estratégicos, los gestores transnacionales y los académicos, han luchado para dar sentido a la dinámica del mapa político mundial. Una de las razones por las que la geopolítica se ha vuelto a popularizar es que se trata de visiones integrales del mapa político mundial. Para Tuathail, la geopolítica aborda el "panorama general" y ofrece una forma de relacionar las dinámicas locales y regionales con el sistema global en su conjunto; enmarca una gran variedad de dramas, conflictos y dinámicas dentro de una gran perspectiva estratégica, ofrece un punto de vista que muchos encuentran atractivo y deseable. Además, la geopolítica es de interés para ciertas personas, porque parece prometer una visión inusual de la dirección futura de los asuntos internacionales y la forma que tomará el mapa político mundial. Muchos tomadores de decisiones y analistas llegan a la geopolítica en busca de visiones del

²⁷ Tuathail, Gerard, S. Dalby y P. Routledge (eds.), *"The Geopolitics Reader"*, Nueva York, Routledge, 2006, págs 1-3.

²⁸ *Idem.*

futuro, visiones que van más allá de la confusa confluencia de lo inmediato para ofrecer vislumbres de un futuro donde las líneas de fallas de conflicto y cooperación son claras.²⁹

²⁹ *Ídem.*

2. El interés geopolítico en Yemen

El presente capítulo tiene como fin definir los aspectos más importantes que le otorgan a Yemen un valor geoestratégico en el sistema mundial, entendido bajo la dinámica del sistema mundial. La finalidad del capítulo es reconocer el valor que le asigna cada uno de los actores que podrían mantener intereses en la región, sobre todo por su cercanía con algunas importantes rutas comerciales. Se insertará a Yemen en el contexto del comercio mundial, así como la relevancia de los estrechos; como *Bab el-Mandeb*. Además, se establecerán los intereses que mantienen las grandes potencias con respecto a dicha posición, sobre todo por el transporte del petróleo.

En primer lugar remarcar la importancia estratégica de Yemen en el contexto mundial, sobre todo destacar los aspectos del comercio mundial, la seguridad de los estrechos y sus efectos por la importancia de *Bab el-Mandeb*, como la proliferación de la piratería. En segunda lugar, la importancia que le asigna cada uno de los actores con respecto a dicha posición.

2.1. Importancia geoestratégica de Yemen en el contexto mundial

El común denominador de Yemen en el sistema mundial es su posición geográfica. Bajo la óptica geopolítica, se ha encontrado en Yemen un espacio donde se manifiestan diversos factores que potencializan la importancia geoestratégica de Yemen; principalmente, en el comercio mundial. El eje rector es la dinámica comercial, por lo tanto, es indispensable conocer cómo funciona el modelo capitalista que, actualmente, es el sistema económico imperante en el mundo. A grosso modo, el modelo está basado en el funcionamiento del mercado (oferta y demanda) y de agentes privados como los productores de bienes y servicios. Dentro del funcionamiento de este sistema, existen roles o papeles de cada Estado, dependiendo del grado de su desarrollo industrial, bajo la teoría del sistema-mundo, se le conoce como la división del trabajo a escala mundial. De esta manera, la funcionalidad del sistema requiere la participación de actores que cumplan con el rol designado; es decir, que los actores (Estados) se someten a la inercia económica en la que están inmersos.

La importancia de los actores principales dentro de este sistema depende del grado en que sus industrias y tecnología son significativas. En menor medida, se encuentran aquellos que

sirven como proveedores de materia prima o mano de obra para aquellos que poseen la industria desarrollada. Yemen carece de estas características, sin embargo, mantiene una posición de encrucijada en el flujo comercial pues cuenta con uno de los estrechos más importantes en este aspecto; el estrecho de *Bab el-Mandeb*. Los estrechos funcionan como cuellos de botella y facilitan el transporte de mercancías vía marítima, al unirse dos cuerpos de agua evitan rodear masas continentales, con ello se ahorra en gastos de transporte y se maximizan las ganancias (postulado básico del capitalismo). Por el estrecho de *Bab el-Mandeb* circulan cerca de 3 millones de barriles de petróleo por día; uno de los recursos limitados en el planeta y más preciados a nivel mundial. La seguridad de los estrechos, así como, de las rutas comerciales, son cuestiones primordiales en la agenda de los actores posicionados en la cima de la dinámica comercial global.

El otro factor que dota a Yemen de un valor estratégico es su posesión de las islas de Socotra. Continuando con la inercia del flujo comercial marítimo, Socotra representa un destacado enclave militar. Las islas están prácticamente inhabitadas y hacen de su posición un punto de acceso y de seguridad de las rutas comerciales que por ella circulan. No sólo es el fin principal asegurar a los buques y navíos, quizá también obedece a otras cuestiones propias de los intereses de las potencias que pretenden su dominio; por ejemplo, para fines políticos o coercitivos.

Finalmente, la piratería como una actividad ilegal-criminal inherente al mar que en el siglo XXI ha resurgido con gran fuerza, especialmente en el océano Índico. Debido a la gran cantidad de buques comerciales que circulan y por el alto valor de las mercancías transportadas, los ataques piratas tuvieron su apogeo del 2000 al 2010, representando una seria amenaza para el transporte marítimo, naturalmente la comunidad internacional respondió con un patrullaje permanente; sin embargo, actualmente han reaparecido los incidentes. La relación de Yemen con la piratería nuevamente nos hace suponer que por su estrecha cercanía y posición en el Golfo de Adén y el Mar Rojo y por su inestabilidad política y social que pueda ser el caldo de cultivo en la proliferación de nuevos ataques de piratas.

2.1.1. La dinámica del comercio mundial y su funcionamiento en el sistema capitalista

El primer aspecto sobre el cual se aborda el análisis geopolítico en Yemen es la dinámica del comercio mundial, si bien se puede hacer desde distintos enfoques como los económicos, políticos o sociales, la finalidad del presente apartado no es proveer una cuestión explicativa, sino ofrecer un aspecto introductorio y contextual del por qué existe un interés geoestratégico sobre Yemen, y para hacerlo resulta necesario un esbozo del funcionamiento del comercio internacional.

La actividad comercial tiene su origen en la era neolítica, y desde entonces, se ha desarrollado a la par de la humanidad, siendo el factor clave para el crecimiento de la economía mundial. En la medida que la humanidad evolucionó, se empezaron a cultivar los campos y comenzó la vida sedentaria; la agricultura y la crianza del ganado se convirtieron en las actividades económicas más importantes. Desde entonces, el comercio ha sido el mecanismo por el cual se satisfacían las necesidades de la población, se intercambiaban los productos que obtenían los cazadores y/o pescadores con los de las tribus sedentarias ligadas a las actividades agrícolas.

El comercio también conllevó a la creación de rutas comerciales y, además, creó el sentido de propiedad y la división del trabajo. Con el crecimiento de la población, los nuevos integrantes tuvieron que insertarse en las actividades de la comunidad, algunos de ellos se especializaron en comerciar sus productos, ya no sólo dentro de la tribu sino que empezaron a trasladarse a otras regiones; de esta manera, se crearon las primeras rutas comerciales. Asimismo, el florecimiento de las diferentes civilizaciones, que a su vez tenían necesidades distintas, obedeció no solo al intercambio de individuos sino de bienes y tecnología, con el transcurso del tiempo, dicho intercambio hoy en día se conoce como comercio internacional.

Del mismo modo, la sociedad se fue transformando y nacieron nuevos modelos de organización, tanto política como económica. Según Kenneth Cameron, cualquier sociedad industrializada en nuestros días, tuvo un proceso que recorrió tres etapas fundamentales, el feudalismo, mercantilismo y el capitalismo.³⁰ No es el propósito de la presente tesis profundizar sobre el capitalismo; sin embargo, es uno de los factores explicativos que ayudan a entender la

³⁰ Wallerstein, Immanuel, *Op. cit.*, págs. 5-35

importancia de Yemen en el comercio mundial. El capitalismo se entiende como un modelo específico de producción y, a su vez, la lucha por la dominación del mismo genera que las grandes potencias busquen formar bloques económicos bajo su liderazgo y, así, expandir su zona de influencia y/o crear un mercado mundial.

En este sentido, es imposible catalogar a Yemen como una potencia económica que busca dominar el mercado mundial. En el año 2016, el PIB de Yemen fue tan solo de 27,318 mil millones de dólares, si lo comparamos con Arabia Saudí, su vecino y potencia regional, ésta registró un PIB de 117.63 billones de dólares o con Estados Unidos, la potencia hegemónica, su PIB alcanzó los 18,569 billones de dólares.

Entonces ¿Cuál es la importancia de Yemen en el comercio mundial si no compite en éste rubro? Para entender de una mejor manera, nos apoyaremos en la clasificación que realizó Wallerstein sobre las zonas de la economía mundial. Wallerstein argumentó que para poder mantener la economía-mundo capitalista se debe buscar la supervivencia de los monopolios, es así que en el modo de producción capitalista existe un centro, una periferia y una semiperiferia.³¹ Los actores principales son aquellos estados que pertenecen al centro y su relación con la periferia dependerá del grado de la importancia de sus industrias, la demanda y su posición estratégica en el encadenamiento productivo. Por lo tanto, Yemen se ubica en la semiperiferia, aunque su industria y demanda no son significativas a nivel mundial, históricamente su importancia radica en la posición geográfica. Más adelante se profundizará en este aspecto

2.1.2. El estrecho de Bab el-Mandeb y las rutas marítimas del petróleo

Desde las pequeñas aldeas hasta la formación de las grandes comunidades, el comercio se convirtió en símbolo de poder para aquel que lo domine. Quizá el elemento clave que permitió el crecimiento y desarrollo de las civilizaciones fue el mar; por ejemplo, encontramos en los fenicios una civilización que se caracterizó por dominar el comercio marítimo en el mediterráneo; posteriormente Cartago y Atenas heredaron la hegemonía, a la postre se les ubica como grandes civilizaciones de la edad antigua.

³¹ *Ídem*

Partamos entonces a definir lo que se entiende por una ruta comercial. Se define como un enlace entre dos puntos geográficos, ya sea marítimo, terrestre o aéreo, donde se intercambian bienes entre dos o más actores. Bajo los conceptos que hemos mencionado, la eficiencia de una ruta comercial quizá va a depender de su dinamismo, seguridad y, sobre todo, la rentabilidad del tiempo y costos; precisamente en este último aspecto es en donde cobra importancia los estrechos, su utilidad y características se definirán más adelante.

El comercio también originó la necesidad de crear rutas que conectaran a los lugares de destino, ello implicó dilemas de seguridad, reducción de costos e innovación tecnológica. Bajo esta lógica, las rutas marítimas han servido de unión entre diferentes ciudades, países y continentes, se logró, además, el acceso a prácticamente cualquier parte del mundo. De hecho, gracias a la búsqueda de nuevas rutas, se presentó el encuentro de europeos con el continente americano. Sin duda, la lucha por el dominio del mar formó parte de las estrategias de cualquier imperio.

De entre los distintos modos de transporte de mercancías, históricamente, el transporte marítimo es el principal modo de intercambio comercial, por la capacidad de los grandes buques y por el menor costo con relación al transporte aéreo o terrestre. De toda la gama de mercancías que se pueden transportar por vía marítima, quizá el recurso máspreciado y valorado actualmente sea el petróleo y uno de los principales retos, dejando a un lado el proceso de exploración, extracción u refinación, es su transportación a los diferentes puntos de consumo. En este sentido, el estrecho de *Bab el-Mandeb* es un punto de control natural por donde pasan cerca de 3.2 millones de barriles de petróleo por día, lo que le otorga el tercer lugar en importancia en este rubro tan sólo después del estrecho de Ormuz y el estrecho de Malacca, por lo que estos puntos son considerados como críticos dentro de la seguridad energética mundial

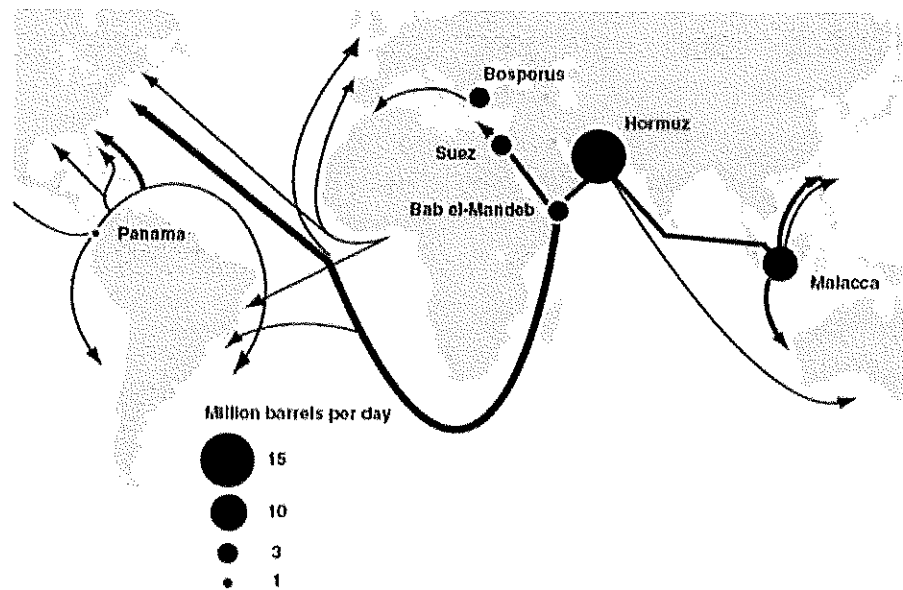
Ahora bien, para ligar la importancia de las rutas marítimas y Yemen, debemos conocer lo que en un sentido estrictamente geográfico se conoce como un estrecho, ya que en Yemen se encuentra *Bab el-Mandeb*. Se entiende como estrecho a la contracción del mar entre dos territorios, debe tener una anchura limitada, separar dos áreas territoriales y unir dos cuerpos de agua o mares.³² En el comercio internacional, la ubicación de un estrecho puede provocar, incluso, conflictos internacionales, pues algunos de ellos se encuentran posicionados

³² Lopez, Ana. “*International strait concepts: Concepts, Classifications and rules of Passage*”. Springer, Madrid. 2010, pág. 45

estratégicamente en el trayecto de las rutas comerciales de los países; un estrecho con una buena ubicación permite acortar tiempos, facilita el intercambio y el acceso a otras regiones del mundo, por ende a otros mercados. Por el contrario, sin ellos algunos países verían limitado o restringido su acceso a recursos provenientes de las rutas marítimas.

Bab el-Mandeb (Puerta de las lamentaciones), cuenta con 19 millas de ancho y su longitud se aproxima a las 50 millas, su profundidad es variable entre 100 brazas de profundidad a 2 y 6 brazas en el área de arrecifes, se ubica en el suroeste de Yemen y conecta al mar rojo con el golfo de Adén y el océano Índico, administrativamente pertenece a Yemen, Eritrea y Djibuti. La importancia de *Bab el-Mandeb* comenzó con la apertura del canal de Suez en 1869 y a medida que el estrecho se amplió en profundidad y anchura, su capacidad se incrementó. Se estima que aproximadamente 50 buques recorren el estrecho por día y el 10% del petróleo para Europa occidental pasa a través de él.³³

Ilustración 1. Checkpoints en las rutas del petróleo



Mapa de los puntos de control "checkpoints" en las rutas del petróleo. Los círculos significan millones de barriles por día y las flechas indican las rutas petroleras, datos del 2009. Fuente: U.S. Energy Information Administration, *Maritime chokepoints critical to petroleum market*, disponible en: <https://www.eia.gov/todayinenergy/>

³³ *Ibidem.*, pág. 107

La dinámica de la ruta que cruza el estrecho de *Bab el-Mandeb* comienza en las aguas del Golfo Pérsico, ahí, los buques petroleros cruzan el estrecho de Ormuz (aproximadamente 15 millones de barriles por día) y, posteriormente, se conectan con los que cruzan el Canal de Suez o el oleoducto de SUMED³⁴, el destino final es alcanzar el mercado de Europa, una parte de Asia y los Estados Unidos.

Como se mencionó, el valor de una ruta comercial depende de la rentabilidad del transporte y de la seguridad para hacerlo. En cuestión energética, según la Energy Information Administration, cerca del 63% de la producción mundial del petróleo se transporta por vía marítima y tanto los estrechos como los canales forman parte importante del tránsito del preciado recurso; por ello, su control es una cuestión esencial en la seguridad energética global. Dicho de otro modo, en el supuesto de que algún estrecho o canal se encontrara bloqueado, aunque sea parcialmente, incrementaría el costo de transporte al buscar rutas alternativas; en consecuencia, un aumento en el precio final de los energéticos. Otro aspecto a considerar es que los buques quedan expuestos a accidentes o ataques de piratas entre otras cuestiones.

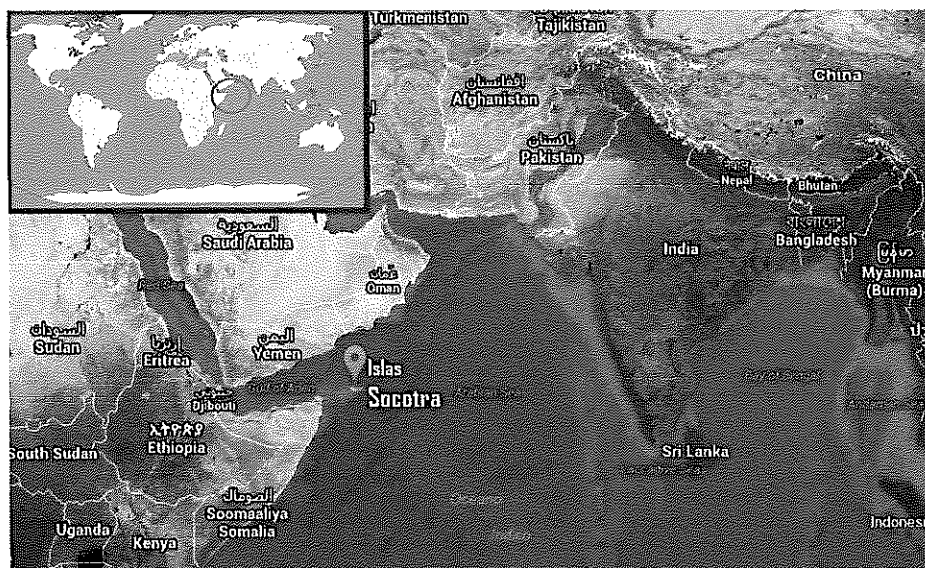
2.1.3. La importancia de la isla de Socotra en la seguridad de las rutas comerciales

Socotra es un archipiélago ubicado en el Océano Índico, está compuesta por cuatro islas y, por su biodiversidad, la UNESCO la consideró como Patrimonio de la Humanidad en el año 2008. Por las raíces históricas del sultanato de Mahra, pertenece a una gobernación de Yemen, aunque geográficamente se encuentra más cercana a Somalia. Desde el siglo XVI, la isla de Socotra estuvo en planes de las potencias europeas para su utilización como un punto de partida dentro de las rutas comerciales que transitan muy cerca de ella. Los primeros en construir una fortificación fueron los portugueses; sin embargo, abandonaron el proyecto. Seguidamente, los ingleses en el siglo XIX intentaron replicar a los portugueses, pero por cuestiones climáticas también decidieron abandonar el proyecto. Es así que, desde la independencia de la parte sur de Yemen en 1967, se disolvió el sultanato de Mahra y las islas formaron parte de la nueva República Democrática Popular del Yemen del Sur, asimismo, con la unificación de Yemen en 1990, se convirtió en una de las gobernaciones del actual Yemen.

³⁴ SUMED es un oleoducto petrolero en Egipto que une la terminal de Ain Sukhna en el Golfo del Suez con Sidi Kerir en el Mediterráneo, es una alternativa al Canal del Suez para el transporte del petróleo

Socotra adquiere importancia por su localización entre el mar rojo y el Golfo de Adén y, al igual que el estrecho de *Bab el-mandeb*, se deriva como factor estratégico para las potencias sobre el tránsito de las rutas comerciales marítimas. En cuestión militar, las potencias desean tener un enclave de seguridad cerca de dichas rutas para poder proteger a los navíos mercantes, buques petroleros, etc. Como se ha mencionado, la ruta del Canal del Suez es muy importante para el tránsito del petróleo y forzosamente en el trayecto se cruza con las islas de Socotra; del mismo modo, es un paso obligado para los navíos que se disponen a tomar la ruta del Cabo de Buena esperanza. De esta manera, la premisa central del dominio marítimo es esencialmente la militarización de las rutas comerciales para su control, las islas de Socotra forma parte de esta militarización. Para entender la situación de Socotra, podremos citar las palabras de Ives Lacoste "la geografía es un arma para la guerra".³⁵ Entendiéndose que cualquier posicionamiento en los puntos estratégicos trazados en un mapa son utilizados para ejercer el poder y el dominio. Para enriquecer el estudio de Socotra, los intereses particulares de cada uno de los actores serán analizados más adelante.

Ilustración 2. Ubicación del Archipiélago de Socotra



Mapa de la ubicación del Archipiélago de Socotra. Fuente: Google Earth

³⁵ Lacoste, Yves. "La geografía es un arma para la guerra". Editorial Anagrama, Francia, 1976. pág. 20

2.1.4. La piratería como una consecuencia de la dinámica comercial y su impacto en la seguridad del transporte marítimo

En su mayoría, los océanos del mundo han tenido una historia cercana con la piratería. Desde el siglo XX no se había hablado sobre la existencia de piratas o de actos de piratería, se pensaba que con la guerra de Argelia en 1815 habían desaparecido. Sin embargo, a mediados de la década de los años ochenta, el número de ataques piratas se incrementó, una de las causas aparentes del auge de la piratería se debe al fin de la Guerra Fría porque marcó el fin de la era bipolar y con ello las cuestiones de seguridad pasaron a segundo término. Ahora, las relaciones comerciales se convirtieron en prioridad. En este contexto de naciente globalización y liberalización, el comercio aumentó conforme se tejían nuevas redes de negocios; especialmente el comercio por vía marítima. De la mano también crecieron las actividades ilícitas y el crimen organizado; entre ellos los piratas.³⁶

La proliferación de los actos de piratería no sólo se explica por la globalización y la apertura comercial de los países. El otro gran factor que se dilucida es el valor de las mercancías, con el avance de la tecnología se comenzaron a fabricar buques mercantes con mayor capacidad y, por ende, las mercancías en mayor número representaban un botín más apetecible para los criminales. Entonces, ¿dónde se presenta el mayor número de ataques pirata? como se ha mencionado reiteradamente, actualmente el petróleo (los energéticos en general) representan el bien máspreciado y valioso, por ello, no es sorpresa que cerca del 50% de los ataques se registren en la región marítima de Asia; la región que comprende el Mar Rojo, el Golfo Pérsico, el Mar Árabe, la Bahía de Bengala, el Estrecho de Malacca e incluso el Mar de China.³⁷ Indudablemente, las pretensiones criminales recaen sobre aquellas regiones donde existe una ruta marítima con un tráfico denso de buques mercantes que transportan elpreciado recurso.

En este sentido, Yemen colinda con el Mar árabe y el golfo de Adén. No solo se trata de su proximidad con las aguas catalogadas con alta incidencia de ataques pirata, sino por su cercanía con Somalia; un Estado que se ha caracterizado por la proliferación de piratas desde la guerra civil en 1991. Los ataques de piratas somalíes son un serio problema para la comunidad internacional, sobre todo para las grandes potencias que deben proteger las arcas mercantes. El

³⁶ Lehr, Peter. *Violence at the sea: piracy at the age of global terrorism*. Routledge, London, 2007, pág. VIII

³⁷ *Ibidem*. Pág. XI

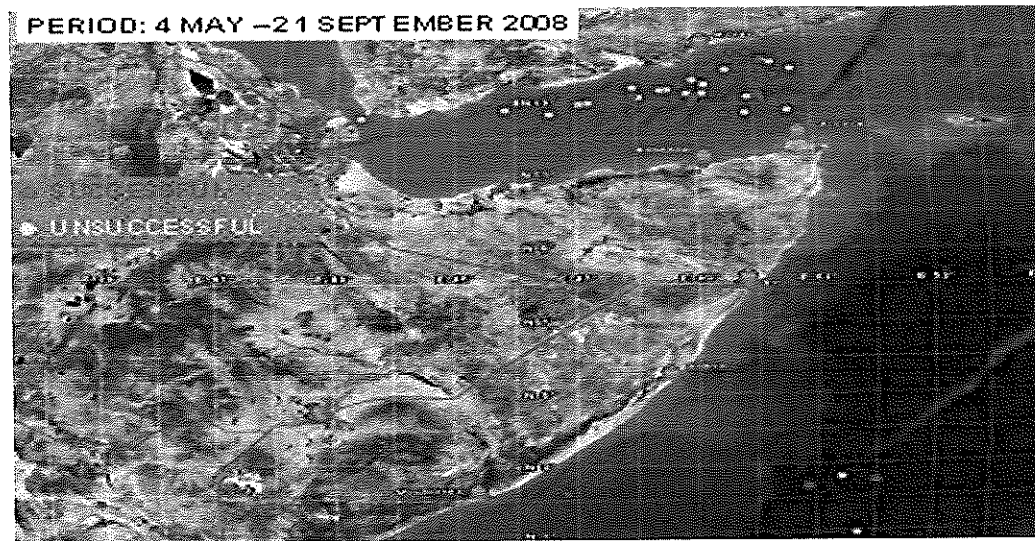
objetivo principal es asegurar las líneas marítimas de comunicación (SLOC, por sus siglas en inglés) para no generar pérdidas comerciales. La creación de patrullas navales significa una respuesta lógica ante los ataques.

Bajo la mirada geopolítica, Yemen es un Estado clave en la navegación mundial, especialmente por su cercanía con una SLOC. En un informe de la Dryad maritime, una agencia especializada en proveer seguridad e inteligencia marítima, los efectos colaterales del conflicto en Yemen pueden acelerar la proliferación de los piratas, actos de piratería y afectar seriamente el flujo naval comercial.³⁸ Ciertamente, lo podemos comparar con el caso de Somalia, donde la población se encontraba enfrascada en una guerra civil y buscó por la vía del crimen satisfacer las necesidades que un Estado fallido no es capaz de proveer. Resulta, entonces, lógico pensar que se podría replicar el caso somalí en Yemen, aunque los procesos sociales pueden no tener similitudes, es una alternativa que no se puede descartar.

A pesar que los esfuerzos internacionales por combatir la piratería han sido fructíferos, en el año 2017 se registró un aumento de los ataques. En un reporte del Centro de Información de la Cámara Internacional de Comercio (ICC) del International Maritime Bureau (IMB), se registró un aumento sustancial de ataques en el Golfo de Adén comparado con años anteriores. La reaparición de los piratas tras casi cinco años de ausencia, parte a cuestionarnos las motivaciones de los nuevos piratas y sobre cuáles serían las medidas para contrarrestarlos, también qué papel jugaría Yemen en este nuevo escenario, sobre todo por su cercanía al Golfo de Adén y su posición sobre las islas de Socotra, puntos estratégicos clave en la navegación mundial.

³⁸ Redacción. "Red Sea commercial shipping in danger of becoming "collateral damage" in Yemen conflict". disponible en: <https://bit.ly/2Bzci1Q>. [consulta: 13-11-2017]

Ilustración 3. Ataques piratas en costas yemeníes



Mapa de ataques piratas del período comprendido entre mayo y septiembre del año 2008. En amarillo los ataques frustrados y en rojo los exitosos. Fuente *International Maritime Bureau*

2.2. El interés en Yemen por las grandes potencias

Para poder explicar esta lógica de intereses partamos de la teoría del sistema-mundo. En este sentido, el capitalismo necesita una organización mundial para su funcionamiento. Wallerstein destaca las formas existentes de capitalismo, entre ellas, el capitalismo imperialista, donde se necesita de un Estado que ejerza funciones de hegemonía mundial. Para lograrlo, un Estado debe imponer su dominio en la economía-mundo; es decir, los medios de producción, el comercio y el sector financiero. La base por la cual se sostiene una hegemonía mundial es concentrar la eficiencia productiva. En este sentido, el autor indica que históricamente han alcanzado la hegemonía tres poderes; Países bajos, Gran Bretaña y Estados Unidos.

No obstante, dentro de este sistema se necesita la creación de alianzas y formación de bloques de poder para poder sostener dicha hegemonía. De esta manera, la búsqueda de poder es la constante dentro de la anarquía del sistema.

2.2.1. Estados Unidos

A pesar de que Estados Unidos mantiene una política muy activa en toda la región del Medio Oriente, Yemen nunca se ha mostrado como una prioridad en el interés de la órbita estadounidense; sin embargo, eso no quiere decir que le sea indiferente. Con el inicio del siglo XXI, dos constantes se mantuvieron en la política de Washington; por un lado, enfocarse en el impacto de Yemen con relación a Arabia Saudí, por otro, la estabilidad de los regímenes yemeníes.³⁹ Históricamente, Yemen ha sido el lugar donde se han albergado fuerzas ideológicas opuestas a los intereses estadounidenses y, con el paso del tiempo, han ido evolucionando. Para Estados Unidos, el Status quo de la región puede cambiar si no se les enfrenta. Según Peterson, los Estados Unidos mantienen una política constante y vacilante al momento de involucrar los gobiernos de Saná pues los considera frágiles, no independientes y poco confiables.⁴⁰

La historia de las relaciones de Yemen y Estados Unidos inició con la revolución en el norte en la década de los sesenta cuando la ola de regímenes árabes de corte progresista comenzó a derrocar las viejas monarquías. Estados Unidos vio peligrar su influencia en el mundo árabe, lo que le orilló a respaldar a los regímenes conservadores restantes; entre ellos el del Imam. No obstante, con el golpe de estado en 1962, en Saná, la monarquía en Yemen con la cual Estados Unidos mantenía buenas relaciones cayó. En su lugar se estableció una república con el respaldo del Egipto de Nasser y su socialismo árabe.

Ante esta situación, Kennedy se dispuso a colaborar con el nuevo orden emergente, incluso Estados Unidos fue uno de los primeros países en reconocer la recién creada República Árabe del Yemen.⁴¹ Su principal interés en la península arábiga es con Arabia Saudí y, a pesar de brindar asistencia y soporte militar a Yemen del Norte, la preocupación principal de Washington era que el régimen colapsara y su desestabilización afectara al régimen conservador de Arabia Saudí. En los inicios de los años noventa, Estados Unidos se perfilaba como la única superpotencia, pues la URSS prácticamente estaba en declive. Para Yemen, así como para toda la región, el establecimiento de un nuevo orden mundial significó un cambio en las relaciones internacionales. Dentro de este contexto se gestó en la región el primer conflicto en la era

³⁹ Peterson, J. E., "The United States and Yemen: A history of unfulfilled expectations" en R. Looney Ed. "Handbook of Us-Middle east relations". Routledge, New York, 2014, pág. 502.

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ *Idem.*

posterior a la guerra fría; la primera guerra del Golfo pérsico que enfrentó a Iraq con Estados Unidos. Particularmente en esos mismos años, las relaciones de Yemen con el Iraq de Sadam Husein eran muy estrechas, al grado tal de formar el Consejo Árabe de Cooperación en un intento por contrarrestar el Consejo de Cooperación del Golfo. Por lo tanto, las relaciones de Yemen con Estados Unidos se deterioraron y sólo se limitaron a cuestiones comerciales.⁴²

Ya en el siglo XXI, el tema principal de las relaciones Estados Unidos-Yemen se centró en la cuestión de seguridad -la inestable historia política del Yemen será abordada más adelante-. A partir del año 2001, Estados Unidos se ha cuestionado la existencia y proliferación de terroristas en Yemen a falta de un gobierno central fuerte y, en menor medida, ha tenido la preocupación de la ideología separatista de los yemeníes en el sur. En este sentido, la aparición de estos grupos "terroristas" se origina tras el retiro de la URSS de Afganistán en 1989, muchos de los "árabes afganos" se dirigieron a Yemen para establecerse, con ello contagiaron a muchos de los yemeníes locales radicales de su ideología.⁴³ Desde entonces, la preocupación estadounidense se enfocó en los constantes ataques terroristas que sufrían las filas norteamericanas; el más importante al USS Cole en 2001, en el puerto de Adén. Desde entonces, ha existido un interés particular en Yemen en la cuestión de seguridad y estabilidad de la región, aunque también por cuestiones geopolíticas.

En esta misma lógica llevó a Estados Unidos a negociar con el gobierno de Saleh el derecho de bases militares en Yemen, particularmente en la isla de Socotra.⁴⁴ No es de sorprenderse que Estados Unidos tuviera intereses en las cercanías del Golfo de Adén, pues representa una alternativa muy apetecible para mantener presencia militar cercana al Golfo pérsico y, a su vez, está situada cerca del Mar rojo y del Cuerno de África. Sin olvidarnos que este acercamiento también gira en torno a la cuestión de la creciente lucha en contra de los grupos de corte islamista.

Quizá el asunto que cambió la visión sobre el terrorismo a nivel mundial fue el atentado a las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001. Con los recientes ataques y la amenaza planteada por el gobierno estadounidense con respecto a Al-Qaeda, resultó inevitable vincular a dicha organización con las actividades de grupos extremistas dentro de Yemen. El gobierno de Saleh, por su parte, en un intento de mostrar su buena voluntad para no ser un objetivo estadounidense

⁴² Peterson, J. E., *Óp. cit.*, pág. 505

⁴³ *Idem*

⁴⁴ *Idem*

como en Afganistán, comenzó a combatir a los sospechosos que tenían relación con la organización terrorista. A partir de entonces, existió una estrecha colaboración para combatir a Al-Qaeda, pues la inteligencia estadounidense en cooperación con el gobierno yemení se encargó de buscar y combatir a los líderes postrados ahí.

Por otro lado, para abordar el tema de intereses geopolíticos, se necesita analizar la dinámica del comercio mundial y, en efecto, el papel que juega Estados Unidos es el más importante por lo siguiente: su economía es la más poderosa del mundo, ostenta el primer lugar mundial en la importación de bienes y el segundo en la exportación de servicios, aunque su balanza comercial es deficitaria, su política neoliberal promueve el crecimiento económico por medio del libre comercio. De esta manera, una de las principales cuestiones para lograr mantener su hegemonía mundial es el de controlar las rutas comerciales marítimas que, como se mencionó, representan el principal medio de transporte comercial. Por lo tanto, para los Estados Unidos, uno de los intereses particulares con Yemen es el estrecho de *Bab el-Mandeb*, sobre todo por la vulnerabilidad de los petroleros al cruzarlo y por la inestabilidad política de los Estados colindantes. Diariamente circulan cerca de 3.2 millones de barriles de petróleo, el principal destino es Europa y los Estados Unidos. Un posible bloque del estrecho afectaría los precios del petróleo de manera significativa. Mantener el flujo comercial del preciado recurso es una cuestión primordial en la agenda estadounidense, lo que explica la política de militarización de las principales rutas comerciales, en especial las rutas de energéticos.

2.2.2. Rusia

Históricamente el papel que ha jugado Rusia en la región del Medio Oriente ha sido muy activo desde el término de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo con el rol ideológico que representaba el comunismo de la URSS, mismo que deseaba esparcir por todas las capitales del mundo posible. Uno de los ejes conductores de la política exterior soviética en la región, se enfocaba en el apoyo a las luchas revolucionarias en contra de los poderes imperiales en la región, aunque no era del todo un apoyo pleno. Por otro lado, el pragmatismo y la geopolítica nunca dejaron de ser un factor importante para sostener el proyecto soviético.⁴⁵ Es a partir del fin de la guerra Fría cuando el factor ideológico dejó de ser uno de los pilares de la política exterior

⁴⁵ Carter, H., *The middle east's relations with Asian and Russian*. Routledge, New York, Pág 22

rusa. Ahora, la clave sería la reconfiguración del nuevo orden mundial, donde Rusia utilizó su pragmatismo y la geopolítica como eje conductor de sus relaciones exteriores. Desde ahora, otros nuevos actores influirán en la toma de decisiones en esta materia. En general, la importancia, tanto del gas natural y el petróleo, han hecho que las grandes compañías rusas se involucren de manera específica en las acciones políticas. Por lo tanto, los intereses rusos también obedecen a la lógica capitalista.

A nivel específico, el inicio de las relaciones entre Rusia y Yemen parte desde el reconocimiento por parte de la Unión Soviética a la independencia del Reino Mutawakkilite de Yemen. El inicio formal del vínculo entre Moscú y Sana se originó con la firma del tratado de amistad en 1928, siendo la cuestión comercial el principal motor de las relaciones. Sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial su objetivo también reflejaba aspectos geopolíticos de la URSS, pues buscaba la expansión en las áreas de influencia británicas e italianas en la zona del Mar Rojo, el Canal del Suez y el Golfo de Adén. Los vínculos se estrecharon en 1956, en un nuevo tratado firmado en el Cairo que permitía el intercambio recíproco de bienes; entre ellos, armamento. Las armas y el entrenamiento militar fueron factores clave en el golpe de estado en 1962 en contra del Imam.⁴⁶

El comunismo finalmente alcanzó a la Península Arábiga con el triunfo del Partido Socialista Yemení en 1967 y la creación de un Estado socialista; la República Democrática Popular del Yemen, en el sur. Desde entonces, a los militares se les permitía utilizar la ya mencionada isla de Socotra para mantener sus bases. Con la desaparición de la URSS en 1989 y la posterior unificación yemení el vínculo entre ambos se rompió.

Actualmente, la geopolítica rusa en Yemen es en parte incierta, quizá su interés en especial sea el de mantener una base militar cerca del océano Índico y formar un contrapeso a los intereses estadounidenses junto con su aliado más importante en la región; Irán.

2.2.3. China

Hablar de China implica reconocer a una de las economías más grandes y dinámicas en la actualidad. Al igual que Estados Unidos, China se puede considerar como uno de los Estados Centro bajo la óptica del sistema mundo. En este sentido, la relación con Yemen se maniobra

⁴⁶ Macro, Eric., *“Yemen and the western world”*. Hurst and Co., London, 1968, pág. 150-155

desde el ámbito comercial y se puede simplificar por la alta demanda de los energéticos que necesita China y, siendo Yemen un país productor de petróleo y gas natural, la relación resulta conveniente para ambos, sin olvidarnos del mencionado elemento geográfico que implica posicionarse cerca del estrecho de *Bab el-Mandeb*. Cabe mencionar que, aunque Yemen no es uno de los grandes productores de petróleo en el mundo, de hecho todo lo contrario, la demanda China por el petróleo le obliga acercarse a todos los países que son exportadores del recurso por muy pequeña que sea su producción. Para Yemen, China es muy importante en su economía, pues es el principal socio comercial, tanto en importaciones como en exportaciones.

La historia diplomática de las relaciones sino-yemení se genera en un contexto de guerra fría, particularmente con el conflicto de la República Popular China y Taiwan en la década de 1950. Yemen fue el primer país de la península arábiga y el tercero en el mundo árabe en reconocer a la República Popular China como el legítimo representante. Por su parte, China firmó un tratado de amistad con Yemen, donde se propuso la asistencia técnica, el envío de obreros chinos y ayuda financiera.⁴⁷ Posteriormente, se le reconoció a Yemen como una ubicación estratégica para establecer regímenes socialistas en orden de expandir su influencia antes que el bloque capitalista y, en sintonía con la URSS se encargaron de fomentar el sentimiento anti occidente, sobre todo por el dominio británico en el sur de Yemen.⁴⁸

Actualmente, la política china se ha enfocado en retomar la vieja ruta de la seda para convertirla nuevamente en uno de los pilares en el comercio mundial. Con la iniciativa “One belt one road” (OBOR, por sus siglas en inglés), China se propone unir política y económicamente a 60 países a través de dos vías; la marítima y la terrestre.⁴⁹ La ruta marítima atravesaría el estrecho de *Bab el-Mandeb*, donde Yemen juega en papel importante por su vínculo geográfico; además del cuerno de África y el Golfo de Adén; el 25% de las exportaciones chinas a Europa pasan a través del estrecho.⁵⁰ Sin olvidar que China mantiene fuertes vínculos económicos e inversiones en Yemen.

Para cumplir sus objetivos, China ha comenzado a militarizar la zona del cuerno de África; en Djibouti. La construcción de la base militar en el discurso tiene como objetivo central brindar ayuda humanitaria a países con necesidad y de combate contra la piratería en el Golfo de

⁴⁷ Calabresse, Joe. “*China and the Middle East, 1950-1988: A changing framework of relations*”. 1991.

⁴⁸ Chaziza, M., “*China's Middle East foreign policy and the Yemen crisis: Challenges and implications*”. Middle East Rev. Intl. Affairs, 2015. Pág. 18

⁴⁹ El proyecto del OBOR se propuso desde el año 2013

⁵⁰ Calabrese, J., “*China and the Arab awakening: the cost of doing business*”. China Report, 49, 2013. págs. 5-23.

Adén.⁵¹ Sin embargo, la lectura que podría hacerse es que China desea mantener una presencia en dicha región como parte del plan “One belt one road”, donde buscaría alianzas estratégicas para lograr su cometido, así como, ampliar su presencia naval.

Los intereses chinos en Yemen, por el momento, se vislumbran en el plano económico y comercial. Una hipótesis sostenida podría ser que, debido a que Yemen se ubica entre los primeros 30 países con mayor reservas de gas natural, China se interesa en invertir en la exploración y explotación del recurso para poder beneficiarse. A su vez la posición estratégica de Yemen, recalcada anteriormente, resulta un factor clave en la estrategia china del OBOR.

2.2.4. Arabia saudí

Desde la creación de Arabia Saudí, la preocupación con respecto a Yemen fue, inicialmente, por cuestiones fronterizas y de seguridad, conforme se fue desarrollando el proceso histórico las relaciones entre ambos se caracterizaron por ser ambivalentes. La preocupación saudí quizá siempre ha sido evitar las amenazas a la monarquía. Mientras existan gobiernos conservadores o afines, como lo fue Yemen en el periodo del Imam, se podría afirmar que existe una cooperación entre ambos. Por el contrario, en 1962 con el derrocamiento del Imam y la salida de la familia real del poder en Yemen, la amenaza ahora se enfocó en contener la ideología republicana que se gestaba en el país vecino; aunque para 1967 representaba un mayor peligro la creación de un Estado yemení de corte marxista en el sur y la presencia de las fuerzas soviéticas en el mismo. Con la caída de la URSS el Yemen unificado permaneció bajo la influencia saudí hasta la crisis política de la actualidad.

Con el desmembramiento del Imperio Otomano al término de la Primera Guerra Mundial en 1918, el vacío dejado por los otomanos desencadenó una batalla en la región con miras a consolidar el poder de las tribus o reinos locales. Entre ellos se encontraban; por un lado, Abd al-Azziz Al-Saud, de la provincia del Nejd; por otro, el imam Yahya Hamid al-Din, de la parte norte de Yemen, ambos se enfrentaron para expandir su reino dentro de la península, la disputa se centró en la provincia de Asir, étnicamente yemení ubicada en el norte del actual Yemen, la batalla se gestó en 1934 y culminó con una victoria aplastante de los saudíes.⁵² El conflicto

⁵¹ Fontdegloria, Xavier, "China inaugura su primera base militar en el extranjero", El país, disponible en: <https://bit.ly/2hnOTmD> [consulta: 04/12/2017]

⁵² Katz, Mark. "Yemen Unity and Saudi security". The Middle East Policy Council, 1992

terminó con un tratado firmado ese mismo año, donde Yemen reconoció la incorporación de Asir a Arabia Saudí.

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XX, las preocupaciones saudíes sobre los yemeníes caerían más en el plano ideológico y de seguridad de la monarquía. En 1962, Yemen del norte se enfrascó en una guerra civil entre las fuerzas republicanas que deseaban derrocar al Imam y las realistas que deseaban mantener el reino. En ese contexto, Nasser, apoyó directamente a los republicanos, quien, además, tenía el deseo explícito de derrocar todas las monarquías en el mundo árabe y expandir las ideas panarabistas. El temor de los saudíes recayó en la pérdida de la influencia que tenía sobre el reino yemení, ahora, con una república apoyada fuertemente por Egipto, el temor no solo era la pérdida de la misma, sino de que las ideas republicanas se expandieran dentro de la monarquía saudí.⁵³ Por lo tanto, en respuesta, Arabia Saudí decidió apoyar a las fuerzas realistas con miras en destruir la república; no obstante, en 1970 tuvo que reconocer formalmente a la República Árabe del Yemen.⁵⁴

Otra amenaza para la monarquía saudí fue la independencia de Yemen del Sur en 1967. El triunfo de una república de corte marxista en Yemen del sur, representaba un temor aún mayor de lo que era un régimen conservador en Yemen del norte, la preocupación esencial giraba en torno a la posibilidad de que el sur controlará a su contraparte en el norte, sumado a la creciente influencia que tenía el sur en las revueltas en Omán, UAE, Qatar y Bahreín, todos vecinos de Arabia Saudí y donde se deseaba reemplazar las monarquías por gobiernos marxistas.⁵⁵ La estrategia saudí consistió en fortalecer a Yemen del norte para contener una posible amenaza, la finalidad era destruir la república marxista o al menos contenerla, con armamento y asistencia militar.

Durante la década de los años 80, la disputa por la influencia en Yemen del Norte se generó entre soviéticos y saudíes. Arabia Saudí, siempre se mantuvo cautelosa acerca de su seguridad con Yemen del norte, a pesar de mantener una relación estrecha, por lo que la ayuda militar comenzó a disminuir con la intención de no fortalecer demasiado a Yemen del norte. No obstante, una insurgencia respaldada por el sur dentro de Saná obligó al presidente de Yemen del norte de buscar apoyo a la URSS. Los saudíes, por su parte, molestos por la jugada política decidieron continuar con su apoyo económico a Saná con la intención de impedir la influencia

⁵³ *Idem.*

⁵⁴ *Idem.*

⁵⁵ *Idem.*

total de la URSS en Yemen del norte, y con ello una unificación entre ambos Yemen bajo la corriente marxista. En 1984, se descubrió petróleo en la parte norte de Yemen, una región donde la frontera con Arabia Saudí no estaba definida, la tensión entre ambos gobiernos alcanzó un punto álgido por esta cuestión. Se suma a ello la cuestión de la migración yemení en territorio saudí; la migración representaba un peligro por la densidad demográfica, el conflicto en el Golfo pérsico; por el apoyo de Yemen a Iraq, y el proyecto unificación yemení; la aún amenaza de que el sur sometiera al norte, lo que deterioró seriamente las relaciones entre ambos.⁵⁶

Los intereses saudíes no pueden desligarse de los que tienen los poderes occidentales, por lo tanto, la política aplicada de Arabia Saudí no puede permitir que en su vecino del sur se gesten ideologías o poderes que contravengan a sus intereses. Uno de estos poderes es el de Irán, quien desde la revolución islámica de 1979 se ha proclamado anti occidente. La sospecha, quizá fundamentada, recae en el factor sectario del Islam y la tendencia a creer que existe un apoyo a todos los grupos *shi'a*; entre ellos, los *houthies*. La geopolítica nos dicta que más allá del factor religioso existe un enorme interés en Yemen por su cercanía con el estrecho de *Bab el-Mandeb*, occidente es altamente dependiente del petróleo, mismo que cruza por ese estrecho. Ante la amenaza de que un país con declaradas intenciones anti occidentales, como Irán, tenga la intención de controlarlo, pone en jaque la estabilidad y seguridad de la región y del abasto del combustible. Por lo tanto, uno de sus instrumentos es el de utilizar a todos sus aliados posibles; por ejemplo, Arabia Saudí.

Otro de los factores clave de los intereses saudíes en Yemen, quizá sea mostrar el conflicto en Yemen como una guerra "proxy" e incentivar un enfrentamiento con Irán como la justificación de la injerencia e intervención militar. Sin embargo, no se debe quitar el dedo del renglón sobre la geopolítica de los energéticos y el poder. En noviembre del 2016, WikiLeaks informó sobre el especial interés saudí en el estrecho de Bab-el-Mandeb. De acuerdo con el portal, la utilidad sobre el control de este "checkpoint" se debe a una especulación por la tensión con Irán con relación a una posible restricción en el estrecho de Ormuz (donde circula el petróleo saudí) y Bab- el Mandeb representa una salida para esquivar dicho paso. Si echamos un vistazo a la geografía saudí, fácilmente se reconoce que, por su naturaleza, no tiene acceso a los puntos estratégicos de Ormuz, Bab-el-Mandeb, donde circula un porcentaje alto del petróleo saudí; es decir, el transporte del recurso es un punto vulnerable para el reino. Reiteradamente se ha

⁵⁶ *Idem.*

recalcado la importancia del transporte del petróleo en el comercio mundial y al ser un país que, hasta la fecha, basa su economía en la exportación del crudo, el posible control iraní de Bab el-Mandeb lo pondría en una situación muy difícil.

Bajo esta óptica se podría explicar la intención saudí de construir un oleoducto que esquive el estrecho de Bab el- Mandeb y el estrecho de Ormuz (controlado por Irán) y tener una salida al Golfo de Adén y al propio Océano Índico. Dicho objetivo puede ser presentado como algo hipotético pero que se puede sustentar bajo la visión de una geopolítica tradicional. De acuerdo con un cable de WikkiLeaks en 2008 se pone al descubierto las intenciones del reino saudí antes mencionadas que asegure una ruta a largo plazo para el reino saudí.⁵⁷ La proyección del oleoducto se tenía pensada desde el gobierno de Saleh; no obstante, nunca se concretó aunque probablemente fue una carta fuerte de negociación de Saleh con los saudíes. El plan, de acuerdo con Nafeez Ahmed, fue esperar al sucesor de Saleh para concretar dicho plan.⁵⁸ Lo cual quizá podría explicar el apoyo a las fuerzas de Hadí para recuperar el poder.

2.2.5. Irán

La actual República Islámica de Irán es producto de una revolución encabezada por el Ayatollah khomeini en 1979. Desde entonces, el papel que ha jugado Irán en el escenario internacional se ha convertido en clave. Los ejes conductores de la política exterior iraní parten en la defensa de los valores adquiridos durante el movimiento revolucionario; es decir, miran como amenaza a todo aquello que afecte a sus intereses nacionales con el fin de mantener su soberanía y, sobre todo, defender su ideología religiosa, entre otros aspectos.

En los años posteriores a la revolución islámica, Irán intentó exportar su revolución dentro del mundo musulmán con el fin de expandir su posición ideológica. En el plano político, se han encargado de señalar a la interferencia occidental como los culpables de oprimir a los pueblos del Medio Oriente para obtener beneficios económicos, por lo tanto su injerencia debe terminar. Sus intereses nacionales a veces entran en conflicto con su ideología, en algunas ocasiones han dejado de apoyar a grupos *shíites* para satisfacer intereses geopolíticos.⁵⁹

⁵⁷ "Yemen's big brother: what has Saudi Arabia done for Yemen Lately?" Wikileaks, disponible en: <https://bit.ly/1oJiJkz> [consulta: 03/12/2018]

⁵⁸ Ahmed, Nafeez. "Saudi war for Yemen oil pipeline is empowering al-Qaeda, Is" disponible en: <https://bit.ly/1oJiJkz> [consulta: 03/12/2018]

⁵⁹ Katzman, Kenneth. "Iran's Foreign and Defense Policies". Congressional Research Service, 2017. Pág. 2

El interés de Irán en Yemen se activó en el periodo de inestabilidad a causa de la Primavera Árabe en 2011. Justamente uno de sus instrumentos para ejercer la política exterior es el apoyo a movimientos y/o gobiernos aliados. El método es simple, los respaldan con armamento, entrenamiento o consejeros militares. Como se ha mencionado, cualquier causa o movimiento que contravenga los intereses occidentales es susceptible del apoyo iraní. En este sentido, se presume que Irán apoyó al grupo *zaydí*, conocido como "*Houthies*" con la intención de desestabilizar a Arabia Saudita.⁶⁰

Irán se ha logrado posicionar como un actor estratégico clave en la actual configuración del Medio Oriente, quizá al grado de desplazar en importancia a Arabia Saudita, por lo que controlar Yemen y por ende su posición estratégica podría marcar el inicio del fin del reino como hegemon regional.

3. Marco histórico del conflicto y delimitación geográfica de Yemen.

El presente capítulo se refiere a la contextualización territorial e histórica de Yemen que se puede definir como la relación existente entre los grupos sociales y su entorno físico, así como el de aquellos factores que han influido en el desarrollo histórico del Estado. Para abordar el tema es necesario realizar una descripción geográfica y señalar aquellas divisiones internas que ejemplifican de mejor manera la proliferación de los diferentes grupos sociales en diferentes áreas de la región. En el marco de un análisis geopolítico, la geografía nos ofrece una herramienta de estudio del medio físico característico que envuelve el actual Estado de Yemen. De igual manera, hablar de conflictos internacionales o nacionales implica necesariamente hacer una revisión de los hechos específicos que llevaron a la gestación del mismo. Por lo tanto, resulta pertinente ubicarnos geográfica y temporalmente para un mejor entendimiento del objeto de estudio.

El objetivo central del presente capítulo es realizar una breve descripción de la región del Yemen. Con ello, identificar las ciudades más importantes, las diferencias poblacionales y el rol que han jugado en la configuración del actual Estado yemení. Además, se pretende proporcionar

⁶⁰ Watkins, Ali, "Iran warned Houthis against Yemen takeover" The Huffington post, 2015, disponible en : <https://bit.ly/2w7LrRT> [consulta: 22-08-2017]

un panorama histórico general desde el tiempo de la dominación imperial, en la región, hasta el término del siglo XX. Ello, con el fin de conocer el desarrollo de cada uno de los actores que a la fecha explican la gestación del conflicto actual en Yemen.

El capítulo se conforma en dos grandes apartados; en el primero se delimita geográficamente el actual Estado yemení, sus fronteras y posición estratégica en el contexto mundial. Además, se hace una descripción breve de la división interna en la región con el fin de entender y ubicar de mejor manera el desarrollo de los diferentes grupos sociales que convergen en la zona. Con respecto a las ciudades más importantes, en primer lugar destaca Saná, capital del actual Yemen. En Saná recae un peso poblacional muy alto, lo que le atribuye un rol protagónico en el desarrollo económico y social del país. En cuanto a la población yemení, destaca la división religiosa que gira en torno al Islam y que tendrá un peso específico en el desarrollo de la vida de los yemeníes tal y como lo fueron los *zaydíes*.

En el segundo apartado se realiza una introducción histórica que comienza con la ocupación otomana y británica en la región, hasta llegar al término del siglo XX. El apartado se subdivide en dos partes; primeramente, el período en el que la región estaba bajo el dominio imperial, sobre todo porque su posición estratégica en el Mar Rojo le otorgó una relevancia comercial, por el cual, el Imperio otomano estuvo determinado a mantener su presencia en el área. Mientras tanto, en el sur, Gran Bretaña consideró su posesión de Adén y de los protectorados como de importancia primordial para mantener la cohesión de su vasto Imperio. Involuntariamente, Yemen se convirtió en la arena en la cual los dos grandes imperios se encontraron y comprometieron sus esferas de influencia. Yemen quedó dividido en norte (otomanos) y sur (británicos). Seguidamente, la segunda parte comienza cuando el imperio otomano reconoció la autoridad del imam *zaydi*; Yahya Hamid al-Din, sobre las tierras de la región, a inicios del siglo XX, se dio inicio al imamato. Posteriormente, tras la fragmentación del Imperio otomano, al finalizar la Primera Guerra Mundial, se creó el Reino Mutawakkilite de Yemen, reino que perduró hasta 1962 cuando las diferentes fuerzas internas lograron derrocaron al imam, y así, se instaló la República Árabe del Yemen (RAY, por sus siglas en inglés). Mientras tanto, en el sur se consumó la independencia del Imperio británico en 1967 y se proclamó la República Popular del Yemen (RDPY, por sus siglas en inglés). Durante las siguientes dos décadas (70, 80), la relación entre las dos repúblicas se caracterizó por constantes enfrentamientos, sobre todo de tipo fronterizo. A finales de los años ochenta, como parte de una

solución de las disputas, se puso en marcha el proyecto de unificación entre ambas repúblicas -a pesar de algunos intentos fallidos previos-, con ello se originó la actual República del Yemen, el 22 de mayo de 1990. Aunque esto no conllevó a una solución de los conflictos políticos internos, pues en 1994 estalló una guerra civil que resultó en una victoria contundente del norte sobre el sur. Para 1999, el ex-presidente de la RAY; Alí Abdulla Saleh, triunfó en las elecciones y se hizo del control total de la República.

3.1. Yemen: La tierra y su pueblo

A Yemen se le relaciona con la famosa existencia del antiguo reino de Saba.⁶¹ Cabe resaltar que la ubicación geográfica le permitió un desarrollo comercial importante debido a la monopolización de la producción de perfumes e inciensos cosechados en la parte oriental de las montañas de Hadramaut y que eran transportados hasta Petra, Jordania. Para el año 572, el reino fue anexionado por la Persia sasánida, convirtiendo a la región en una satrapía⁶². La reducción, en términos de importancia política, provocó que las grandes obras de infraestructura y la región en su conjunto, se descuidaran, lo que permitió la entrada a las tribus beduinas, mismas que trajeron la religión islámica a la región. Con la aparición del Islam en el siglo VII, se unificó Yemen con el resto de la península arábiga. La región conservó su autonomía política y religiosa, lo que generó la división en dinastías locales pequeñas, entre las cuales, es pertinente señalar la fundada por Yayha ben Yahya ben Qasim ar-Rassi en el año 819, en el área de Sa'da, que se aglutina alrededor de la rama *zaydi*⁶³. De esta manera, la dinastía de los *zaydies* estableció un imamato que persistió hasta el año 1962. Del mismo modo -hacia el siglo XII- los *Rasúlidas* gobernaron el sur aproximadamente 200 años, quienes dejaron la escuela *Shafi'i* y la tradición de Islam sunita en el sur y las aéreas costeras del país.⁶⁴

⁶¹ La extensión del antiguo reino de Saba es desconocida. Sin embargo, existen evidencias de que este reino es mencionado en el Antiguo Testamento y en el Corán. Lugar importante, según los textos, por la visita del rey Salomón, se ubicó en el sur de Arabia, actual Yemen.

⁶² El término Satrapía hace referencia a las provincias de la antigua Persia que eran gobernadas por un Sátrapa

⁶³ Los zaydies provienen de una rama de la tradición Shi'a dentro del Islam, reconocen a los primeros cuatro imames, pero no al quinto, a quien sustituyen por Zayd Ibn Ali.

⁶⁴ Vega F., Enrique. "Yemen. Situación Actual y perspectivas de futuro", Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado-UNED, 2010, Pág. 12

3.1.1. La geografía yemení

El Estado moderno de Yemen se ubica en la esquina suroeste de la Península Arábiga. La frontera norte es con Arabia Saudí, en el sur; con el Golfo de Adén, al oeste; yace el Mar Rojo, mientras que la frontera este se encuentra Omán. Mantiene una posición estratégica dentro de la región, sobre todo por el control de la salida al Canal del Suez y que, además, contiene el Estrecho de *Bab el-Mandeb* donde se une el Mar Rojo con el Golfo de Adén. Por su condición geográfica, Yemen ha sido una región de difícil acceso, y por lo cual permanece como uno de los territorios poco conocidos en el mundo. Sin embargo, esto no ha impedido el florecimiento de una población con gran diversidad y riqueza cultural.⁶⁵

El interior de Yemen se divide en dos marcadas regiones geográficas que a lo largo de su historia han tenido un papel muy importante en la vida política, económica y religiosa del país. La primera región se le conoce como *Tihama*; corresponde a la franja costera a lo largo del Mar Rojo. Abarca los 450 kilómetros a lo largo de la costa de Yemen, desde Maydí en el Norte hasta *Bab el-Mandeb* en el sur. Es un lugar arenoso casi siempre sin agua, pero con una extensión extremadamente fértil del desierto cubierta por escasa vegetación. Las altas temperaturas y humedad hacen que vivir en ese lugar sea extremadamente incómodo para alguien que no esté acostumbrado al clima desde su nacimiento. La segunda región es el "interior" o también conocido como el "Tihama alto"; que corresponde a las tierras altas montañosas. Una región donde el desierto arenoso se encuentra con las colinas bajas de las montañas, ahí hay valles pedregosos donde las ramblas de las montañas se vacían en las llanuras. Más al este, las estribaciones aumentan en altura, entretejiendo estrechos valles hasta alcanzar tierras altas, rocas volcánicas, cristalinas, etc. En el área cercana a la capital- Saná- la cresta de las montañas alcanza los 4,000 metros de altura. Las tierras altas y los innumerables valles son extremadamente fértiles, pues recibe una cantidad de agua pluvial constante cada año a diferencia de cualquier otra área de la Península Arábiga. El clima y fertilidad del suelo en Yemen permiten el cultivo de casi cualquier tipo de vegetal, cereales, y frutas que se producen en el mundo. Sin embargo, el más importante cultivo comercial- por siglos- ha sido el café.⁶⁶

⁶⁵ Wenner, Manfred. "Modern Yemen 1918-1966". The Johns Hopkins Press, Baltimore, USA, 1967, pág. 23

⁶⁶ Wenner, *Op. Cit.*, pág. 24

3.1.2. Las ciudades más importantes en Yemen

A lo largo de la historia, Saná se convirtió en la ciudad clave en el desarrollo económico y comercial del Yemen. El clima templado y la considerable lluvia en las tierras altas permitieron la existencia relativa de ciudades populares en el Yemen actual. La más grande e importante es Saná, localizada en un fértil valle de una altitud aproximada de 2,500 metros sobre el nivel del mar, su existencia se dice se extiende más allá de tiempos bíblicos. Durante el siglo XIX, los imames *zaydíes* movieron el lugar de gobierno ahí, y como resultado se convirtió en una de las más importantes y pobladas ciudades de Yemen. Ha sido históricamente el centro más importante de manufactura y de empresas industriales; su tamaño y ubicación hicieron que fuera el centro de comercio. Además, la población es más susceptible al nuevo conocimiento e interés por el resto del mundo que el resto de los yemeníes. También, el hecho de que las autoridades otomanas hicieran de Saná su capital administrativa le adhirió importancia, tamaño y población. La otra gran ciudad que también ha sido capital de Yemen es *Ta'izz*, localizada en una zona predominantemente de tradición *Shafi'i*. Es una ciudad que ha tenido una larga historia y con el ascenso del imam Ahmed en 1948, la ciudad se convirtió en la capital. Sin embargo, con el gobierno revolucionario de 1962 se regresó el estatus a Saná.⁶⁷

Por otra parte, Yemen posee numerosos puertos, aunque solo algunos tienen un valor comercial importante como: *al-Hudayda*. Desde el siglo XVI hasta siglo XX, las autoridades otomanas usaron el puerto como la base principal y punto de entrada a Yemen. Inversionistas privados y esfuerzos del gobierno lograron construir facilidades para desarrollar y modernizar el puerto. Otros grandes puertos son: Al-Luhayya, Maydí y al-Mukha. Algunas otros pueblos de gran interés en Yemen son: Bayt al-Faqíh, Dhamár, Ibb, Manákha, Sa'da (el lugar ancestral de los imames *zaydíes*), Hajja, Ma'rib y Zabid.⁶⁸

⁶⁷ Wenner, *Óp. cit.*, págs. 23-27

⁶⁸ Wenner, *Óp. cit.*, pág. 27

3.1.3. Distribución de la población yemení

De acuerdo con estimaciones, el total actual de la población yemení asciende aproximadamente a 26.83 millones de personas.⁶⁹ La población se puede clasificar bajo diferentes conceptos para un mejor entendimiento de las fuerzas internas que existen, como puede ser por su pasado histórico, sus creencias religiosas o a la tribu a la que pertenecen.

La división religiosa representa el primer gran criterio de clasificación. Esto se debe a la segmentación del islam en las dos grandes sectas: *shi'a* y *sunna* que provocó la reconfiguración confesional. En cuanto a la tradición *shi'a*, ciertos grupos en Yemen mostraron simpatía por Alí -yerno del profeta Muhhamad- y a sus descendientes como los sucesores del Califato. Estos grupos se establecieron en las montañas al interior de Yemen y posteriormente se subdividieron en diferentes sectas. Sin embargo, sólo dos de esos grupos *shi'a* fueron capaces de sobrevivir hasta la actualidad; los *zaydies* y los *isma'ilis*.⁷⁰

Los *zaydies* representan la secta más importante de la tradición confesional *shi'a* en Yemen, ya que influyen directamente en la estructura social y forman parte esencial en la vida de los yemeníes. El nombre *Zayd* se le atribuye a uno de los dos nietos de Ali ibn al-Husayn. La diferencia entre los *zaydies* y otros *shi'as* recae en el reconocimiento del quinto imam; los primeros reconocen a Zayn al- Abidin, mientras que los segundos a su hermano Muhammad al-Baqir. El imam *Zaydí* es considerado como "La luz guiadora de Dios", las decisiones que toma en cuestiones de fe, moral, leyes e incluso en la vida personal en los habitantes de las comunidades donde él es la cabeza y líder espiritual son infalibles. El otro grupo *shi'i* es el de los *Isma'ilis*. El último imam que reconocen en común con otros *shii'es* es el séptimo; Isma'il ibn Ja'far al- Sadiq.⁷¹

Por otra parte, la escuela religiosa *shafi'i* representa a la rama *sunni* en Yemen. Los *Shafi'ies* -a diferencia de los *zaydies* que viven casi exclusivamente en tierras altas del centro y en el norte- se ubican predominantemente en la región del Tihama y en la parte sur del país. Los *shafi'is* no reconocen algún derecho legal o religioso al imam *zaydí* para interpretar o crear leyes. Sin embargo, aceptan al imam como la posición de líder temporal del Estado, aunque jamás como su líder espiritual.

⁶⁹ Datos macro: Yemen, población. disponible en: <http://www.datosmacro.com/demografia/poblacion/Yemen> [consulta: 15-05-2017].

⁷⁰ Wenner, *Óp. cit.*, pág. 30

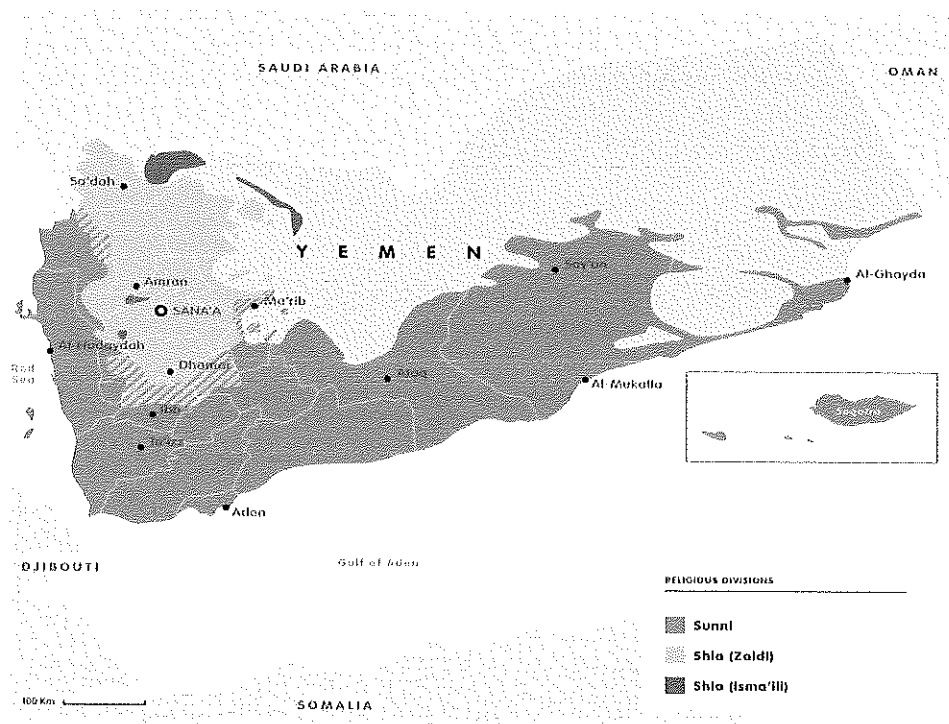
⁷¹ Wenner, *Óp. cit.*, pág. 35

Por otro lado, según Wenner, las tribus dentro de Yemen se consideran como pequeñas naciones con su propio territorio, amigos, enemigos, mercados locales, etc. Como se ha mencionado, las diferencias religiosas que han delimitado a la población, en muchas ocasiones, acentúan las diferencias tribales-urbanas existentes. Yemen posee una cercana relación con su pasado tribal y por ende las dinámicas de las mismas. En este sentido, la figura de los líderes tribales o *Shaykh* (en el caso de los *zaydies*, el imam), es respetada por miles de personas. En algunas ocasiones, el componente tribal sirve como instrumento legitimador en las decisiones políticas que debe tomarse en cuenta.⁷²

En definitiva, conocer los factores geográficos y poblacionales nos permite conocer la articulación interna del sistema. En este sentido, su ubicación en un punto estratégico entre el océano Índico y el mar Rojo le permitió controlar el tráfico marítimo y el de caravanas. En cuanto a la clasificación religiosa, los elementos confesionales ofrecieron identidad a la población. Por ejemplo, los *zaydies* representan más de un tercio -aproximadamente- de la población. Es así que, se ha convertido en un símbolo de cohesión en las reivindicaciones sociales frente al abandono de los poderes centrales del país.

⁷² Wenner, *Óp. cit.*, pág. 35.

Ilustración 4. División religiosa en Yemen



Fuente: European Council on Foreign Relations, "Mapping the conflict in Yemen". disponible en: <http://www.ecfr.eu/mena/yemen>

3.2. Introducción histórica: Yemen bajo el dominio imperial

El interés del Imperio Otomano por controlar la ruta del Mar Rojo hacia la India provocó que se anexionará la región del Yemen en el siglo XVI. Los otomanos consideraban que la región era una extensión lógica del reino del *Hijaz* el cual ya administraban. Durante el apogeo del poder Otomano, el reino de Solimán el Magnífico capturó Adén en 1538. Inmediatamente, se instaló un *Pasha* en Saná como gobernador de Yemen. Los otomanos mantuvieron su gobierno por casi un siglo, hasta 1630.

La oposición de los imames *zaydies* a la ocupación otomana comenzó de inmediato y finalmente el Imperio optó por salirse. A partir de 1630, las fuerzas imperiales comenzaron a retirarse de la ciudad por dos causas: primero; debido a una serie de revueltas árabes; resultaba demasiado costoso apagar los focos encendidos, segundo; porque la ruta del mar Rojo declinó en importancia; la ruta que rodea el Cabo de Buena Esperanza resultó más atractiva. Es así que, para 1635 los imames restablecieron la dinastía *Zaydi* tras el retiro de las tropas otomanas. Durante la ocupación, los otomanos desarrollaron la economía; además del cultivo y la exportación de café, mejoraron y ampliaron los cultivos y crearon el puerto de Mokha⁷³ en el mar Rojo.⁷⁴

Para el siglo XVIII, algunos jefes de tribus locales declararon su independencia del imam. Durante la primera mitad del siglo, el jefe más importante es el de la tribu Abdali cuya capital es el pueblo y el Oasis de Lahij. Se ubica en las estribaciones de las montañas yemeníes al sur de Ta'izz. El jefe de la tribu se autonombró Sultán y estableció una dinastía que mantendrían sus sucesores y que tendría contacto estrecho con los británicos 101 años después.

Ya en el siglo XIX, una vez más los intereses del Imperio Otomano en la región reaparecieron y se plasmaron en un plan para reconquistar la península arábiga en su totalidad. La reaparición de los otomanos provocó una serie de movimientos geopolíticos por parte del Imperio Británico al ver comprometidos sus intereses. En 1837, los otomanos enviaron un ejército a las profundidades de la península arábiga para controlar un levantamiento *wahhabi*⁷⁵ en la región del Najd. Cabe resaltar que, aún no existían motivaciones serias de ocupar tierras interiores. Mientras tanto, el regreso del Imperio otomano -a través del *Pasha* de Egipto- al suroeste de la Península provocó la reacción del Imperio británico, quien vio peligrar la seguridad de la ruta a las Indias y su enclave de Moka, lo que motivó un movimiento geopolítico al capturar el puerto de Adén. La presencia de los británicos se remonta a 1829, cuando agentes de la East India Company -actuando en representación del gobierno de Bombay- aparecieron en las costas de Adén cuando estaban en la búsqueda de un lugar para abastecer de combustible los navíos -o al menos ese fue el discurso-. Desde entonces, los británicos lograron formalizar un trato con el Sultán de Lahij, aunque luego de diez años -en 1839- una escaramuza se presentó entre las fuerzas británicas y las fuerzas del Sultán, motivo suficiente para que los británicos capturaran la ciudad y el puerto,

⁷³ En 1618, los británicos ocuparon el puerto aislando al país del mar con el fin de asegurarse el control de la ruta de las Indias y del comercio del café.

⁷⁴ Wenner. *Óp. cit.*, pág. 42.

⁷⁵ El wahabismo es la tradición religiosa desarrollada desde mediados del siglo XVIII por los ulemas de la institución religiosa fundada por los herederos de al Wahabí.

además de una gran porción de las tierras interiores, no sólo porque el Sultán controlaba esas tierras (el cual fue derrotado) sino porque los británicos deseaban establecer seguridad geográfica para su nueva conquista. Estas nuevas posesiones se conocen como el Protectorado de Adén.⁷⁶

Siguiendo la lógica geopolítica de las potencias, los otomanos temían que los británicos de la India se expandieran hacia el Mar Rojo a través de la Península Arábiga. Según Manfred Wenner, es por eso que, desde 1849, las fuerzas expedicionarias otomanas ocuparon al-Hudayda, ciertas porciones del Tihama, Saná y algunas tierras altas como parte del plan. En 1872, con la excusa de apoyar la causa de uno de los contendientes por el imamato, los otomanos finalmente ocuparon Saná con la asistencia de la población local, quienes estaban exhaustos de las guerras fratricidas en esta competencia. El Imperio logró entrar a la capital e instaló el primero de los nuevos *Pashas* de Yemen después de casi dos siglos. Sin embargo, el Imperio tuvo que lidiar con violentas rebeliones en contra de su autoridad por parte de imames que se consideraban autónomos e independientes; cada que un nuevo imam ascendía, significaba un nuevo enfrentamiento contra los *Pashas*.⁷⁷

Efectivamente, la división entre los otomanos por el norte y los británicos en el sur, puso en marcha la división en dos partes del pueblo yemení. Ambos imperios comenzaron a vigilarse.

⁷⁶Wenner. *Op. cit.*, pág. 43-47

⁷⁷*Idem.*

Ilustración 5. Protectorado de Adén



Mapa político de Yemen en el siglo XIX. Fuente: The Robinson Library, Aden protectorate, disponible en: <http://www.robinsonlibrary.com/history/asia/arabian/regions/aden-protect.htm>

3.3. Historia política del Yemen en el siglo XX

La historia política del Yemen en la primera mitad del siglo XX se origina en un contexto de cambios a nivel internacional. En los primeros años, por ejemplo, la guerra ruso-japonesa en 1904, la formación de la Triple Entente en 1907 o la revolución de los jóvenes turcos en 1908. A pesar de ello, sin duda, los acontecimientos mundiales más importantes fueron las dos grandes guerras mundiales que reconfiguraron el orden mundial. Particularmente, en Yemen se instaló la segunda ocupación del Imperio Otomano e inmediatamente surgieron personajes opositores a la nueva ocupación; el más importante de ellos fue el imam Muhammad ibn Yahya quien gobernó Yemen por los siguientes 44 años, durante los cuales se convirtió en líder temporal del Yemen independiente, así como el líder espiritual de los *zaydies*. Esta segunda ocupación duró hasta 1918, cuando el Imperio fue derrotado en la Primera Guerra Mundial.⁷⁸ El desmembramiento del Imperio fue el fin del orden político, social y religioso que imperó por más de 400 años, el efecto para los pueblos árabes que vivieron dentro del dominio del sultanato otomano significó más que solo el fin de un Estado.⁷⁹

3.3.1. La segunda ocupación otomana y la creación del Reino Mutawakillite de Yemen

En esta segunda etapa de ocupación otomana se da el primer reconocimiento de facto de un imam sobre todos los dominios *zaydies*. Las revueltas del imam Yahya en contra de la ocupación comenzaron a preocupar a las autoridades otomanas, ya que no previeron las fuerzas del imam y contaban con pobres líneas de abastecimiento, además, se presentaron deserciones en masa y constantes motines en las filas otomanas restantes. También, se debe tomar en cuenta los compromisos externos del Imperio; los italianos recién invadieron Trípoli lo que demandaba atención por parte de la sublime puerta⁸⁰. La suma de estos factores se tradujo en el cambio de postura de los oficiales otomanos, quienes optaron por tener una actitud más mesurada y conciliadora, lo que los orilló a entablar una serie de negociaciones con el imam. En 1911, el

⁷⁸ Dresch, Paul. *Tribes, Government and History in Yemen*. Clarendon Press Oxford, 1989. pág. 224

⁷⁹ Cleveland, William & B. Martin. *A history of the modern middle east*. Westview press, fourth edition, 2009.

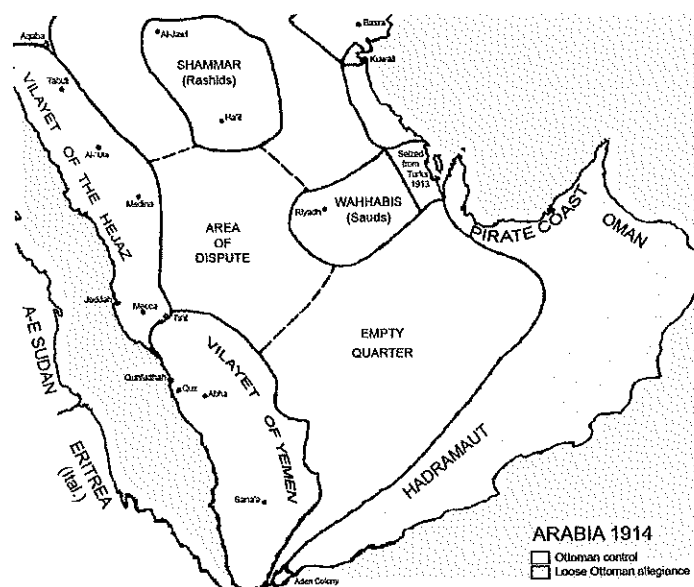
pág. 169.

⁸⁰ La sublime puerta o The Porte (en inglés), es una denominación que se refiere a la sede del imperio otomano

Pasha Ahmad Izzat y el imam Yahya se reunieron en Da'an para negociar una tregua, mejor conocida como el tratado de Da'an. Los efectos del tratado le concedían al imam control sobre todas las tierras *zaydiés*; el imam podía nombrar gobernadores, jueces y recolectar impuestos, siempre y cuando se sometieran a las autoridades del Imperio Otomano. De esta manera, se instauró un *Vilayet*⁸¹ en Yemen.

Durante el transcurso de la Primera Guerra Mundial, el imam Yahya no se levantó contra el Imperio Otomano, pero tampoco se puso del lado británico, tal y como lo hicieron el Emir de la Meca Sarif Husayn Ibn Ali o el imam de las tierras de Asir; Muhammad Ali al-Idrisi, lo que le otorgó cierta condescendencia por parte de los británicos y así le permitió obtener y extender su influencia, incluso a subordinar a las tribus Hachid y Bakil. En consecuencia, en 1918 se formó el Reino Mutawakkilita de Yemen con Yahya Ibn al-Husayn como rey.⁸²

Ilustración 6. La península arábiga en 1914



Fuente: Yemen Vilayet, disponible en: http://www.wikiwand.com/en/Yemen_Vilayet

⁸¹ Vilayet es la división administrativa de las provincias del Imperio Otomano

⁸² Wenner. *Op. cit.*, pág. 48-57

Durante la década de 1920, el imam se enfrentó a las tribus regionales con miras a consolidar su posición. Uno de sus principales oponentes fue el imam Idrisi de Asir, quien gozaba de cierta protección por parte de la potencia dominante en la región, Gran Bretaña. La provincia de Asir fue pretendida por el imam Yahya, sin embargo, el Sultán del Nejd Abdulaziz bin Saud -en la búsqueda de consolidar su reino por toda la península- tenía las mismas intenciones. Ambos, se enfrascaron en una lucha por el control de la provincia a la muerte del imam Idrisi. Por otra parte, los saudíes lograron anexionarse la provincia del Hijaz y el este de Nejd y el imam Yahya vio la oportunidad de hacer lo mismo en el Oasis de Najran. Sin embargo, las fuerzas saudíes lograron vencer a las del imam. De esta manera, terminaron los intentos del imam Yahya por expandirse hacia el norte. Por su parte, los saudíes decidieron seguir su paso hacia los dominios de los zaydíes del imam Yahya en Yemen pero fueron detenidos por los británicos.⁸³

Durante la década de 1930, el imam dedicó parte de su tiempo en consolidar el territorio obtenido mediante una serie de tratados que delimitaron las fronteras de la actual República de Yemen. Con las tensiones latentes entre los saudíes, Italia y el reino del Yemen por la provincia de Asir, el imam Yahya firmó el tratado de *Taif* -con el aval británico- para terminar el conflicto con los saudíes. En él, se le concede la soberanía de Asir y Najran a Abdulaziz Bin Saud quien se autoproclama rey de Arabia Saudí. En el sur, se firma el Tratado de Saná con Gran Bretaña, donde se establecen las delimitaciones fronterizas, mismas que coinciden con la línea violeta establecida anteriormente en un acuerdo anglo-otomano. Reafirmando con ello, el Protectorado británico de Adén.⁸⁴

En tiempos de la Segunda Guerra Mundial, el imam Yahya se empeñó en afianzar la independencia yemení manteniendo fuera cualquier influencia extranjera y se sumergió en un aislacionismo político para impedir las ideas modernistas en Yemen. Al interior de Yemen comenzaron a gestarse ideologías conservadoras y liberales debido al creciente número de jóvenes estudiantes que lograron salir de los dominios del imam. Este choque entre las tradiciones culturales y el modernismo occidental generó la aparición de una fuerte oposición en contra de Yahya.

⁸³ *Ibidem.*, pág. 72-74

⁸⁴ P. Dresch., *Op. Cit.*, pág. 225

Un personaje importante que apareció fue Ahmad Muhammad Nu'man, quien fundó en la región de *Ta'izz* la primera escuela que enseñaba ciencias modernas, situación que provocó su exilio a El Cairo. Una vez en Egipto, conoció a Mahmud al-Zubayri y fundaron el *Al-Kalibat al-Ula*, una organización inspirada en los Hermanos Musulmanes egipcios. Éste movimiento de jóvenes reformistas se trasladó Adén.

Con las exigencias de la Segunda Guerra Mundial en progreso, los trabajadores comenzaron a simpatizar con los distintos movimientos que se gestaron a lo largo del actual Estado yemení. En 1944, el grupo exiliado en Adén se organizó en un movimiento político llamado: Partido de los Yemeníes Libres que comenzó una propaganda en contra de la situación en Yemen. Mientras tanto, en la conciencia social se gestaron nacionalismos tanto en el norte, como en el sur; donde se pensaba que al ser liberados del oscurantismo del imamato se contagiaría el sur de liberarse de la colonización.⁸⁵

La conspiración que se gestó al unirse distintos grupos ideológicos como los anticolonialistas, panarabistas e islamistas culminó con la muerte del imam Yahya en 1948. Tanto fuerzas internas -los que sólo querían que el reinado del imam llegara a su fin para imponer al suyo-, como fuerzas externas -aquellos que pretendían un proyecto más ambicioso para el Estado-, se unificaron para derrocarlo. Según Paúl Dresch, los liberales reformadores y miembros de la familia *Sayyid* -con apoyo de los saudíes-, se unieron en un golpe de estado con el fin de derrocar y asesinar al imam Yahya para imponer a Abdullah bin Ahmad al-Wazir como el nuevo imam.⁸⁶ En respuesta, el hijo de Yahya; Ahmad bin Yahya, conformó un ejército tribal y posteriormente se dirigió a San'a. Una vez en San'a rodeó la ciudad y capturó a los conspiradores. Desde ese momento, Ahmad bin Yahya se convirtió en el nuevo imam, posición que ocupó hasta 1962.

El reinado del imam Ahmad se caracterizó por ser autocrático y conservador, situación que orilló a la represión de aquellos que pretendían insertar reformas liberales o las ideas modernistas en el reino. Durante la época del nacionalismo panarabista de Nasser en Egipto, Ahmad escaló tensiones con Gran Bretaña por las posesiones de Adén. Al mismo tiempo que le daba eco a los disidentes en el sur y reprimía a los reformistas que pretendían hacer lo mismo en el norte.

⁸⁵ *Ibidem.*, pág. 236

⁸⁶ *Ibidem.*, pág. 238

En 1955, un nuevo golpe de Estado se gestó en contra del imam Ahmad. A diferencia de 1948, donde hubo una organización y grupos opositores, la revuelta se originó por un caso aislado y, conforme transcurrieron los hechos, diferentes grupos de oposición comenzaron a aparecer; entre ellos, miembros de la familia real. La revuelta comenzó por un incidente en la población de Al-Najda, Ahmad al-Thalaya utilizó el incidente como excusa para rebelarse contra el imam. Simultáneamente, aprovechándose de la situación, Sayf al-Islam Abdullah (hermano del imam Ahmad) se unió a la revuelta con el propósito de convertirse en el nuevo imam. Thalaya tomó Ta'izz y rodeó el palacio donde se encontraba Ahmad y lo instó a abdicar el reino en su hermano Abdullah. Sin embargo, el hijo de Ahmad; Muhammad al-Badr, organizó un ejército tribal significativo que logró repeler las fuerzas rebeldes en Ta'izz.⁸⁷

Los Yemeníes Libres -encabezados por al-Zubayri y Nu'man- se mantuvieron activos durante toda la década de los años 50 a través de dos grupos; uno en Adén y el otro en el Cairo. Después de la revuelta de Thalaya, los disidentes yemeníes entablaron la necesidad de eliminar el imamato como sistema de gobierno; no sólo sustituir al imam por otro, sino establecer un tipo de gobierno distinto sin un líder religioso a la cabeza, se escribieron nuevos manifiestos y programas de desarrollo económico debido al creciente desempleo y migración.⁸⁸

Una vez que la situación se estabilizó, al-Badr se hizo del control efectivo del gobierno y, a su vez, aparecieron las reformas progresivas. El imam Ahmad y su hijo; al-Badr, decidieron continuar con su política anticolonialista británica en el sur, por lo que, tuvieron la necesidad de buscar apoyo externo, lo encontraron en la figura de Nasser y del rey Saud, quienes en 1956 firmaron el Pacto de Yedda. Al mismo tiempo, abrieron las puertas a la influencia extranjera con el propósito de tener consejeros en materia militar y modernizar el país. En consecuencia, comenzó a llegar asistencia de militares egipcios y armamento soviético; además, se llevaron a cabo proyectos para modernizar los puertos comerciales, el más importante el de al-Hudayda; acondicionado por los soviéticos, mientras que, los chinos se encargaron de unir al puerto con San'a mediante la construcción de una carretera.⁸⁹

En la época, se vivía el contexto de Guerra Fría y el reino yemení sufría una paradoja de bloques. La llegada de armas y asesoría militar soviéticas daban la impresión de que el reino se

⁸⁷ Wenner., *Óp. Cit.* págs. 116-118

⁸⁸ Wenner., *Óp. Cit.* pág. 121

⁸⁹ F. Veiga; L. H. Zahonero; I. Gutiérrez de Terán., "Yemen. La clave olvidada del mundo árabe: 1911-2011" Alianza Ensayo, España, 2014.

inclinaba hacia el bloque del este. Sin embargo, el capital estadounidense también llegó en forma de obras públicas, por supuesto, ambos en busca de expandir su influencia al reino.

El acercamiento del reino con Egipto se profundizó en 1958 al adherirse a la unión que derivó en los denominados Estados Árabes Unidos (EAU), una alianza paralela a la República Árabe Unida (RAU). Con el temor latente por la propaganda socialista árabe de Nasser, Ahmad vio la oportunidad de acercarse a Egipto cuando Siria y Egipto firmaron el Acuerdo de la República Árabe Unida, para adherirse también a dicha unión. No obstante, por cuestiones lógicas el reino no podía formar parte de la RAU, por lo que se optó por crear a los Estados Árabes Unidos; RAU más Yemen. La estrategia del Imam preveía los efectos del socialismo de Nasser en la oposición y evitaba que Egipto se volteara en contra del imam, tal como sucedió en los reinos de Irak y Jordania.⁹⁰

Con la adhesión yemení a los EAU se permitió la entrada de militares egipcios al reino y en consecuencia las ideas revolucionarias se extendieron dentro del ejército. En 1959, como parte de la estrategia de Ahmad para demostrar que no sólo firmó el acuerdo para mantener fuera de Yemen la filosofía revolucionaria y la propaganda egipcia, se permitió la entrada de pequeños grupos de educadores y de militares egipcios con el propósito entrenar y desarrollar al ejército yemení. Sin embargo, sólo se mostró un mayor ímpetu hacia la revolución, pues la oposición al imam en las filas del ejército se convirtió tan flagrante que los panfletos y folletos firmados por los “Oficiales del ejército yemení Libres” circulaban en las ciudades más importantes.⁹¹

Mientras que, la salud del imam Ahmad se deterioraba y la administración del gobierno pasaba a manos de su hijo Muhhamed al-Badr, el ala conservadora en Yemen se inconformó e incrementó el número de protestas en contra del gobierno. En efecto, la salud de Ahmad lo obligó a viajar a Roma para asistencia médica en 1959. Durante su estancia, los asuntos del reino yemení quedaron detenidos; no obstante, Muhhamad al-Badr fungió como administrador y cabeza del reino en ausencia del imam. Al-Badr aprovechó la situación para introducir reformas; por ejemplo, introdujo reformas al servicio civil y reemplazó a algunos oficiales del ejército por aquellos con tendencias progresistas. Sin embargo, la tendencia reformista y progresista de Al-badr, así como el incremento de la influencia extranjera, provocó que algunos líderes tribales y ulamas se cuestionaran la independencia de Yemen, temían que se convirtiera en una colonia de

⁹⁰ Wenner., *Óp. Cit.* pág. 122

⁹¹ Wenner., *Óp. Cit.* pág. 123

Egipto. También, la ausencia de una cabeza de autoridad gubernamental fuerte, dio una nueva oportunidad a los viejos grupos que ya estaban inconformes con el reino para protestar por los altos impuestos y optaron por resolver a la fuerza algunos asuntos tribales. En agosto de 1959, el imam Ahmad regresó de su estancia médica en Roma e inmediatamente tomó medidas ante la nueva situación imperante. Ante la serie de revueltas originadas durante su ausencia, Ahmad condenó a muerte a los líderes responsables de las escaladas, además, arrestó a los que participaron en las protestas. Quizá las medidas más significativas fueron la purga de las reformas liberales, instituidas por al-Badr, y cancelar los subsidios a las tribus del norte —los cuales habían sido otorgados por al-Badr con el propósito de sobornar a los jefes tribales—, para Wenner, esta última decisión política fue un factor clave para entender el apoyo de las tribus a las fuerzas revolucionarias en 1962.⁹²

Para 1960, la situación en el reino de Yemen se convirtió en un caos tras el asesinato del Shaykh de los Hashid. Con el propósito de obtener de vuelta el subsidio otorgado a los Hashid, Ahmad acordó con el shaykh Hussayn Ibn Nasir una reunión donde se arreglaría amistosamente el asunto; sin embargo, en un arranque colérico, Ahmad ordenó decapitarlo. Naturalmente, las tribus del norte se sublevaron y comenzó una revuelta tribal generalizada, el descontento por las acciones de Ahmad llevaron a actos de terrorismo y desobediencia civil.

Con el reino convulso, la vida de Ahmad corría peligro ya que sufrió a una serie de atentados, sumado a ello su salud se deterioraba cada vez más. A comienzos de 1961, el imam se involucró en un accidente de auto donde sufrió múltiples heridas, se sospecha que fue un atentado. Posteriormente, en una visita al Hospital General de al-Hudayda, personas armadas abrieron fuego e hirieron a Ahmad; no obstante no lograron asesinarlo. Entre los conspiradores se encontraba Abdullah al-Sallal; líder de la revolución yemeni en 1962. Herido de al menos cinco disparos y con su integridad física comprometida, Ahmad tuvo que delegar nuevamente las funciones del gobierno a su hijo al-Badr, aunque esta vez sumo la participación de su hermano Hasan por la desconfianza que le generó el manejo del gobierno, por su hijo, en el pasado.

Mientras tanto, en el mismo año, la unión sirio-egipcia llegaba a su fin, y el imam Ahmad anunció su salida de los EUA mediante un poema donde acusaba las ideas socialistas árabes de Nasser como contrarias al islam. La respuesta fue inmediata; se implementó una campaña en contra del imam y a través de Radio Cairo y el programa “La Voz de los árabes”, los líderes

⁹² Wenner., *Óp. Cit.* pág. 125

egipcios mostraron su total apoyo a las fuerzas revolucionarias opositoras, además, se presentó a Al-Zubayri como el líder del movimiento de liberación yemení, las protestas comenzaron a intensificarse en diferentes lugares.

Finalmente, el imam Ahmad murió el 18 de septiembre de 1962 de causa natural y le sucedió su hijo Muhammad al-Badr en el trono, las circunstancias fueron propicias para los opositores de manifestar que la revolución era la única alternativa posible. Como estaba previsto, la sucesión del trono oscilaba entre el hermano de Ahmad; Hasan y su hijo Mohhamed al-Badr, ambos con ideologías distintas. No obstante, los ulemas y notables respaldaron la sucesión de al-Badr como el nuevo imam. Tan solo unos días después del nombramiento, la residencia de al-Badr, en Saná, fue bombardeada por los revolucionarios, aunque el nuevo imam logró escapar. En este punto cabe mencionar que, dentro de los revolucionarios, una importante facción estuvo bajo instrucción del coronel Abdullah al-Sallal, quien supuestamente tenía fuertes lazos con Nasser, motivo principal para sospechar que Egipto se encontraba detrás del golpe.⁹³ Una vez que las fuerzas revolucionarias tomaron la capital, se creó el Consejo del Mando de la Revolución y el imam al-Badr se refugió en las tierras del norte, donde encontró apoyo en las tribus zaydies y del reino saudí. De esta manera, el 27 de septiembre de 1962, llegó a su fin al reino Mutawakkilite de Yemen y se proclamó la República Árabe del Yemen o Yemen del Norte con el coronel al-Sallal al frente de la república.

3.3.2. El periodo de las repúblicas: La República Árabe del Yemen, La República Democrática Popular del Yemen y el camino hacia la unificación

A partir de ese momento, se configuró un enfrentamiento entre las fuerzas republicanas; apoyadas por Egipto, y las fuerzas realistas; apoyadas por Arabia Saudí, marcando el origen de una guerra civil que duró hasta 1970. En la medida que transcurría el conflicto, ambos parecían tener su propia guerra fría en Yemen, incluso se llegó a un punto muerto que los obligó a entablar negociaciones de paz; no obstante, fracasaron. Sin embargo, la situación tuvo un giro inesperado con el estallido de la Guerra de los Seis Días en junio de 1967, pues en un ataque "preventivo", Israel atacó la aviación egipcia e invadió la península del Sinaí. Ante la nueva escalada bélica, Egipto se vio obligado a retirar las fuerzas en Yemen para reforzar su posición ante Israel. En

⁹³ F. Veiga; L. H. Zahonero; I. Gutiérrez de Terán., *Óp. Cit.*

respuesta, en septiembre del mismo año, se convocó a una reunión en la ciudad de Jartum entre líderes de los países árabes, para debatir, entre otros asuntos, su posición ante Israel. En cuanto a la guerra civil en Yemen del Norte, Arabia Saudí y Egipto acordaron un cese al fuego con la intención de ponerle fin al conflicto.

Sumado a la retirada de las tropas egipcias en Yemen en 1967, se otorgó libertad a los republicanos moderados -antiguo gabinete de al-Sallal detenidos un año antes en Egipto por participar en la conferencia de Khamir, donde se propuso una nueva constitución que limitaba el poder de al-Sallal- entre ellos; Ahmad Muhammad Nu'man, Abdullah ibn Husayn al-Ahmar. Cuando llegaron a San'a crearon un Consejo Presidencial de republicanos moderados con al-Iryani a la cabeza, el coronel al-Sallal fue depuesto.

Mientras eso sucedía en el norte, la lucha por la independencia en Yemen del sur se logró consumir en noviembre 1967. Si bien desde la década de 1950, el nacionalismo árabe, promovido por Nasser, tuvo una gran influencia en la población del sur de Yemen, con el derrocamiento del imam en 1962, éste se renovó y los nacionalistas se involucraron rápidamente en apoyo a los republicanos y comenzaron la lucha por la liberación colonial. En consecuencia, un año después de iniciada la guerra civil en el norte, en 1963, se creó el frente de Liberación del Sur del Yemen Ocupado (FLSYO) con apoyo egipcio y de algunos republicanos yemeníes del norte. En ese mismo año, el FLSYO junto con el Frente de Liberación Nacional (FLN) comenzaron la oposición a la administración colonial británica. Los británicos por su parte, en la medida que la oposición tomó fuerza, anunciaron que se retirarían para 1968. No obstante, tras un atentado al Alto Comisario británico, comenzaron a retirarse el 28 de noviembre de 1967. El poder finalmente es tomado por el FLN; grupo con tendencias marxistas. De esta manera, el 30 de noviembre de 1967 se proclamó la República Popular de Yemen del Sur.⁹⁴

A finales del mismo año, se gestó un último intento de los realistas por derrocar a los republicanos, motivados en gran medida porque las tropas egipcias se habían retirado. A un mes después de establecido el Consejo Presidencial, las fuerzas realistas con un fuerte apoyo del reino saudí asediaron la capital San'a con la intención de acabar con el movimiento revolucionario, lo lograron por setenta días. Sin embargo, la recién creada República Popular de Yemen del Sur, apoyó la causa revolucionaria y prácticamente en 1968 se puso fin a la guerra civil en Yemen del

⁹⁴ Halliday, Fred, *“Revolution and foreign policy, the case o south Yemen 1967-1987*, Cambridge University Press, New York, 1990”, pág. 8-17

norte, a pesar de algunas esporádicas escaramuzas en el norte.⁹⁵ Con la derrota de los realistas, Arabia Saudí decidió cortar el apoyo, y en 1970, reconoció a la República Árabe de Yemen y así se puso fin a la guerra civil que comenzó en 1962. Una vez que terminó, el conflicto entre las diferentes facciones provocó inestabilidad política dentro de la república. Por un lado se encontraban los "viejos" liberales y los shaykhs republicanos, por el otro, algunos militares yemeníes, políticos shaf'íes y algunos activistas del sur de Yemen -que se habían unido para derrotar el asedio de los realistas en San'a-.⁹⁶

En 1972, la República Árabe de Yemen enfrentó problemas fronterizos con su contraparte del sur; la recién creada República Democrática Popular del Yemen. La invasión duró poco tiempo, probablemente auspiciado por Arabia Saudí, y como resultado se empezó a hablar de una unificación entre los dos Yemen. Durante el conflicto fronterizo, La Liga Árabe favoreció el cese al fuego y, mediante un acuerdo alcanzado en Egipto se puso fin. El acuerdo es promovido por al-Iryani, quien aparentemente se oponía totalmente a cualquier interferencia extranjera, entre ellas, la de Arabia Saudí.

Mientras esto sucedía, algunas tribus del norte -realistas- pretendían influir en el nuevo gobierno, lo hicieron a través del Coronel Abdul al-Hamdi con el denominado "movimiento correctivo". El Coronel tenía como objetivo "corregir" el camino del movimiento revolucionario. Durante el período que comprende 1970-1974, el movimiento se enfocó, primeramente, en calmar los conflictos tribales y, posteriormente, unir a las tribus a su causa. Mientras tanto, Arabia Saudí se encargó de otorgarles subsidios, ello con el fin explícito de formar una nueva constitución donde se tomara en cuenta a las tribus en el gobierno y, así, boicotear el intento de unificación con el sur. Finalmente, en junio de 1974, el movimiento logró deponer a al-Iryani e instaló a al-Hamdi como el nuevo presidente de la República, quien conformó el Consejo del Mando Militar; su presidencia se caracterizó por ser abiertamente pro-saudí.⁹⁷ En efecto, durante el gobierno de Hamdi, se paralizó totalmente la intención de unificación.

El gobierno de Hamdi, se caracterizó por intentar proporcionar estabilidad a través de un gobierno militar y, así, fortalecer la centralidad del gobierno, tanto que en el exterior pretendía reafirmar la independencia de Yemen.⁹⁸ No obstante, la democracia se alejó de ser un principio

⁹⁵ Dresch., *Op. Cit.*, pág. 253

⁹⁶ Dresch., *Op. Cit.*, pág.262

⁹⁷ Dresch., *Op. Cit.*, pág. 263

⁹⁸ Peterson. J. E., "The Yemen Arab republic and the politics of balance". pág. 258

de la república, por lo cual, se creó un ambiente propicio para la aparición de grupos opositores al no poder tener influencia dentro del gobierno, algunos de carácter radical. A pesar de que Hamdi logró alcanzar sus metas y alcanzó un nivel de popularidad alto, en 1977, él y su hermano fueron asesinados en la ciudad de San'a. La presidencia del Consejo quedó en manos del Coronel Ahmad al-Ghasmi.

El gobierno de Ghasmi se caracterizó por ser débil, conservador y pro-saudí. Para Peterson, la influencia tribal y saudí se incrementó durante todo su período, las relaciones con el sur se deterioraron y algunos tecnócratas abandonaron el gobierno.⁹⁹ Tan sólo ocho meses después de haber tomado el gobierno, Ahmad al-Ghasmi sufrió un atentado y fue asesinado, presumiblemente por un maletín que envió el presidente de la República Popular Democrática de Yemen; Salim Rubai Alí. Tres días después, en Adén, el presidente Alí fue ejecutado en un enfrentamiento entre sus seguidores y los del presidente del partido dominante de la RDPY; Abd al-Fattah Ismail.¹⁰⁰

Con el asesinato de Ghasmi, el poder oscilaba entre dos hombres; primero, el presidente de la Asamblea Constituyente, Abd al-Karim al-Arashi; segundo, el Teniente Coronel Ali Abdullah Saleh. Este último, en julio de 1978, ganó en las votaciones y fue elegido presidente de la RAY, mientras que, Arashi fue nombrado vicepresidente.

Al mismo tiempo, después del asesinato de Salim Rubai Alí, el Partido Socialista Yemení (PSY) encabezado por Abd al-Fattah Ismail se consolidó en la RDPY asumiendo la presidencia en el mismo año que Saleh en la RAY.

En cuanto a la relación entre ambos, la RDPY no veía con buenos ojos el relativo incremento de la corriente conservadora que Saleh representaba en San'a. La tensión se incrementó cuando se comenzaron a organizar grupos de disidentes y guerrillas a lo largo de la frontera, entre otros aspectos. Ambos entraron en una confrontación directa en 1979. Durante el conflicto, la RDPY logró avanzar al grado de casi sitiar la ciudad de Ta'izz. Sin embargo, en una misión de mediación, la Liga Árabe logró detener el avance.

Mientras esto sucedía, Fattah Ismail renunció al gobierno de la RDPY y éste quedó en manos de Alí Nasir Muhammad en 1980. El fuerte vínculo que estableció Abd al-Fattah Ismail con la URSS; que se tradujo en la firma del Acuerdo de Amistad y Cooperación, sumado a otras

⁹⁹ Peterson, *Op. Cit.*, pág. 259

¹⁰⁰ *idem*

cuestiones, generó dentro del PSY cierta incertidumbre, especialmente al primer ministro Ali Nasir Muhammad. La presión fue tal que, prácticamente obligaron a Fattah Ismail a renunciar al cargo y exiliarse en Moscú. Al poder llegó, entonces, Ali Nasir Muhammad; un personaje que se caracterizó por buscar la reconciliación con los estados árabes conservadores, como el caso de Arabia Saudí y de mantener una estrecha relación con su vecino del norte.¹⁰¹

Para 1980, Ali Abdullah Saleh y Ali Nasir Muhammad se encontraban al frente de la RAY y de la RDPY respectivamente, dando un giro radical a las relaciones entre ambas repúblicas. Con la firma de un acuerdo de cese al fuego en la cumbre de Kuwait y con la mediación de la Liga Árabe, ambos, establecieron el fin de las hostilidades fronterizas y propiciaron un nuevo acercamiento al proyecto de unificación yemení; se decidió dar continuidad al proyecto que había iniciado en 1979. En 1981, se reunieron en Adén y ahí sentaron las bases para la futura unificación, entre las cuales, se creó un proyecto de Constitución y el Consejo Supremo Yemení. No obstante, su implementación se obstaculizó a causa del Frente Democrático Nacional (FDN), una guerrilla opositora izquierdista dentro de la RAY que contaba con supuesta ayuda de la RDPY, aunque Saleh había ya incrementado el gasto y la infraestructura militar, por lo que concentró todas sus fuerzas en la guerrilla. Finalmente, el mismo año derrotó al FDN.¹⁰²

¹⁰¹ Halliday, *Op. Cit.*, pág. 35-36

¹⁰² Peterson, *Op. Cit.*, pág. 260

Políticas yemeníes



Mapa de Yemen, disponible en:
[conflicto-yemen](#)

El enfrentamiento político dio pie a un enfrentamiento político que se desarrolló entre el ex-presidente Fattah Ismail y el primer ministro Ali Nasir Muhammad de forma violenta en enero de 1981, así como de las fuerzas armadas y moral fue devastador para la RAY. Ali Nasir Muhammad huyó de la RAY y una nueva fuerza política tomó el poder. La reconfiguración del conflicto.¹⁰³ La reconfiguración del conflicto dio lugar a la designación de al-Attas como primer ministro.

3.3.3. EL nacimiento de la República del Yemen y la guerra civil de 1994

Tras casi una década de haber iniciado el proceso, la unificación yemení se consumó en 1990. En efecto, aunque dentro este período de tiempo la inestabilidad política en las dos repúblicas sufría constantes cambios, ello no impidió que se concretase el proyecto. A partir de 1984, con el descubrimiento de petróleo en la RAY, se le otorgó al presidente Saleh una posición fuerte para negociar la unificación con el sur, y por su parte, desde la crisis política en 1986, en la RDPY, se configuró un gobierno relativamente débil ante su contraparte del norte. La unificación comenzó a gestarse gracias a un nuevo enfrentamiento fronterizo -por cuestiones de exploración petrolera- en 1988 y se resolvió, nuevamente, por la mediación de la Liga Árabe. En consecuencia, se implementó el Consejo Supremo Yemení, el mismo que se había negociado en 1981. Esta vez se le otorgó a los yemeníes el libre tránsito entre las repúblicas y, además, la cooperación e inversión en materia de exploración petrolífera. En materia política, se acordó la creación de un Consejo integrado por los presidentes de ambas repúblicas; así, se sientan las bases para la unificación yemení. El proceso comenzó con la reactivación de la Constitución que, desde 1981 se había propuesto, sumado a un referéndum entre la población. Finalmente, el 22 de mayo de 1990 las dos repúblicas desaparecen y nace la República del Yemen. El gobierno quedó bajo un poder compartido con Alí Abdulah Saleh como presidente del Consejo y de la recién creada república, en la Vicepresidencia; Alí Salem al-Beidh y al frente del Consejo de ministros; Abu Bkr al-Attas¹⁰⁴

Con la unificación se logró un importante progreso en materia de participación ciudadana, pluralidad partidista; no obstante, no fue del todo incluyente. Para 1994, cada sector de la república permanecía bajo el control de su antiguo partido. En el sur se acusaba al gobierno de Saná de no satisfacer sus necesidades y en el norte, se acusaba al sur de no aceptar la mayoría demográfica del norte. Por otro lado, se habían formado grupos islamistas en el norte que estaban temerosos de perder las estructuras tradicionales de su sociedad, los grupos fundaron la Congregación Yemení para la Reforma conocida como el partido *Islah*; un partido que incluye a líderes zaydies, islamistas y conservadores, desde su concepción, en 1991, fue liderado por *Sheik* Abdallah Husain al-Ahmar. De tal manera que, políticamente dentro del Yemen unificado se conformaron tres partidos: el Partido Socialista Yemení (PSY); partido que gobernó la RDPY

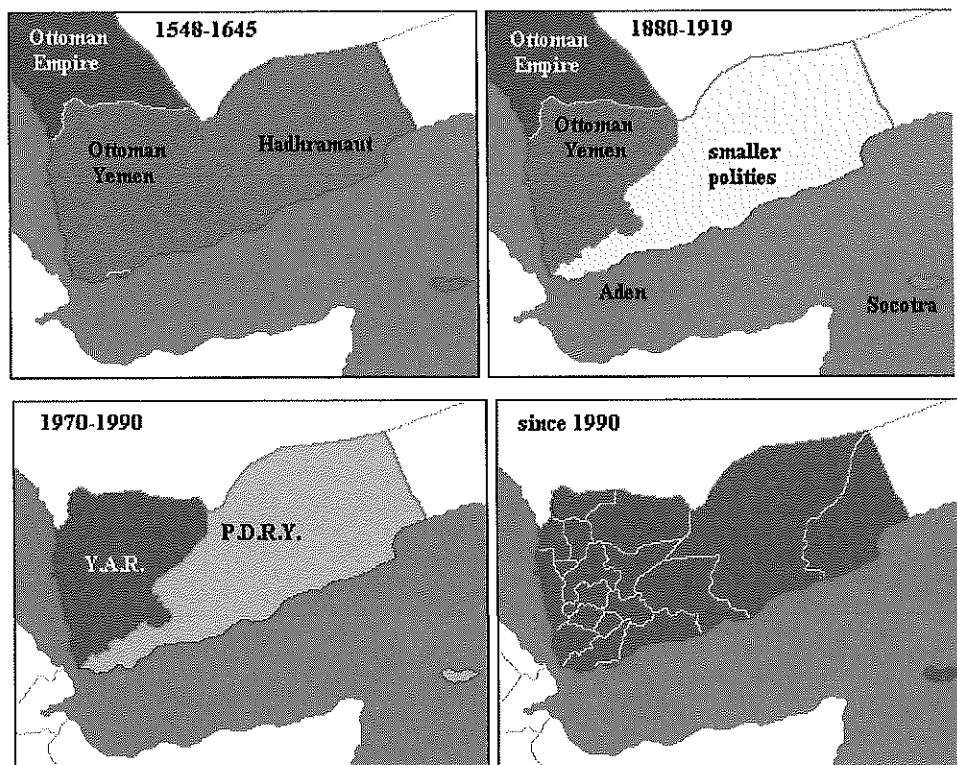
¹⁰⁴ R. Burrowes. "Historical Dictionary of Yemen". Scarecrow Press Inc, Estados Unidos, pág. 404

liderado por Ali Salim al-Beidh; El Congreso General del Pueblo, liderado por el presidente Alí Abdullah Saleh y el partido *Islah*, mencionado anteriormente.

Las diferencias políticas entre los actores conllevaron al estallido de una guerra civil en 1994. Como se mencionó anteriormente, durante la unificación se acordó llevar a cabo las elecciones en 1993; sin embargo, superado por las condiciones demográficas entre el norte y el sur, el PSY perdió las elecciones parlamentarias. En consecuencia, el líder del PSY y vicepresidente de la república, se trasladó a la ciudad de Adén donde exigió que se escuchasen sus demandas. La maniobra política apuntó a que Saleh pretendía eliminar al PSY del poder compartido, pues encabezó una iniciativa para abolir el principio de liderazgo colectivo, donde el poder ya no sería compartido entre ambos líderes. Naturalmente, el sur respondió llevando la disputa política a una lucha armada. La batalla inició en abril y culminó con el triunfo del norte en julio de 1994. Como resultado, a los líderes del sur se les catalogó como "separatistas" y tuvieron que huir del país al finalizar el conflicto, algunos de ellos fundaron una organización llamada: Frente de Oposición Nacional. Finalmente, Saleh logró alcanzar el control total del país al ser reelegido presidente en 1994 y con ello, logró eliminar al PSY del gobierno. Desde 1994 el gobierno del Yemen unificado fue dominado por gobernantes del norte y por algunos líderes del sur que se han opuesto históricamente al PSY.

La inestabilidad política continuó hasta 1999, cuando Saleh llamó a elección presidencial directa. En efecto, tras las elecciones de 1993, el PSY quedó sin representación alguna en el parlamento, la disputa política se estableció entre el Partido *Islah* y el Partido del Congreso - aunque ambos estaban en una coalición que respaldaba al presidente- por lo que, Alí Abdullah Saleh triunfó con un 97% de votos.

Ilustración 8. Evolución histórica de Yemen



Fuente: World History; History of Yemen, disponible en:
<http://www.zum.de/whkmla/region/arabworld/xyemen.html>

3.4. Yemen bajo el gobierno de Saleh

Alí Abdullah Saleh se convirtió en uno de los personajes más importantes y trascendentes en la configuración de la historia moderna de Yemen. Asumió el poder en Yemen del Norte en medio de una disputa política con sus vecinos del sur. Se le atribuye, además, la arquitectura de la unificación yemení que puso fin al enfrentamiento; aunque se puede argumentar que esta medida, pragmática quizá, fracasó. Para consolidarse en el poder, Saleh fue marginando a sus opositores e incluso a sus aliados políticos, cada vez más la imagen de un régimen autoritario se sostenía con sus acciones -sin menoscabar las condiciones socioeconómicas que padecían los yemeníes durante su régimen-. Saleh se mantuvo en el poder cerca de 22 años, siendo uno de los más longevos dentro del mundo árabe. Finalmente, fue derrocado a consecuencia de un levantamiento popular fuertemente influenciado por los ocurridos, en un primer momento, en Túnez. Sin duda, la imagen de Saleh es controversial, pero es innegable que no se puede deslindar la historia de Yemen de su nombre.

Para comenzar el análisis del gobierno de Saleh, partiremos desde la fecha de la reunificación yemení en 1990. Durante los primeros años, el Yemen unificado parecía haber dejado atrás la problemática que enfrentó con respecto a los conflictos entre ambas partes; también, hubo cierta mejoría en el aspecto económico. Sin embargo, cuatro años más tarde, en 1994, la racha ascendente se rompió por un nuevo enfrentamiento con los antiguos dirigentes del sur. El conflicto dio origen a una guerra civil donde Saleh salió victorioso gracias a las alianzas que tejió con miembros del partido islamista y con miembros del sur, el triunfo no sólo fue en el plano militar o de combate, fue político y de poder. Saleh, se hizo de prácticamente todo el control de Yemen. Desde entonces, utilizó todo el poder coercitivo, que su posición en la presidencia le permitió, para mantenerse en el poder. En síntesis, más allá de las implicaciones sociales y económicas que produce una guerra interna, el saldo tras el enfrentamiento dejó una crisis política que, entre otros aspectos, permitió el monopolio del poder, además, se eliminó y persiguió a los opositores, especialmente a los dirigentes del sur.

A partir de entonces, con Yemen sometido a los intereses de Saleh, los cambios dentro de la República del Yemen comenzaron a presentarse, tanto de forma, como de fondo. Una vez que Saleh logró eliminar a su rival político de más peso, a petición de los miembros islamistas, se

decretó la Shariá en todo el territorio. Asimismo, los miembros del PSY que apoyaron a Saleh obtuvieron el poder en las gubernaturas de las provincias en el sur; sumado a otros cambios de tipo local. Sin embargo, uno de los cambios más significativos fue la disolución del “Consejo Presidencial”, en su lugar, se creó la figura de Presidencia, cargo que fue ocupado, naturalmente, por el mismo Ali Abdulah Saleh. También, como parte de la nueva política, mantuvo una persecución constante hacia los líderes opositores del Sur –quienes fueron etiquetados como “separatistas”-. La situación los obligó a huir del país y, posteriormente, formaron una organización con apoyo financiero saudí para representar a la oposición yemení el denominado el Frente Nacional de Oposición. La organización sería acusada de llevar a cabo ataques terroristas en el sur de Yemen.¹⁰⁵

La hegemonía de Saleh en la vida política yemení fue muy evidente en los periodos electorales, su partido, el Partido General del Congreso, siempre triunfó en los comicios, mientras que la participación de la oposición cada vez era menor. Un ejemplo claro, quizá, fue en las elecciones parlamentarias del año 1997, hubo constantes quejas en contra de las violaciones a las leyes electorales que provinieron, no sólo del partido PSY sino del propio Partido *Islah* -que formaba parte de la coalición del gobierno- se alegaba la movilización de unidades militares a los distritos electorales para promover el voto por el partido del presidente, votos de personas fallecidas y la compra de votos a través de tarjetas para personas leales al gobierno. Como era de esperarse, el Partido del Congreso ganó más del 80% de los escaños, mientras que el Partido *Islah* controló los restantes gracias a que el PSY boicoteó la elección y se retiró. Otro ejemplo claro fue en 1999, cuando en un hecho histórico, se celebraron las primeras elecciones presidenciales de forma directa. Saleh se postuló como candidato de la coalición formada entre el Partido del Congreso y el Partido *Islah*. Con el PSY aún en una postura de Boicot y al no haber partidos de oposición ni candidatos independientes, triunfó con un 96% de los votos y, así, su periodo en el poder se extendió por cinco años más. Naturalmente, fue acusado de cometer fraude. La celebración de ambos comicios en 1997 y 1999 demuestran que la figura de Saleh tenía un sustento “democrático” que le permitió moldear al país de acuerdo al gran poder político que logró ejercer.

¹⁰⁵ ICG, “*Yemen: coping with terrorism and violence in a fragile state*”. International Crisis Group, Middle East Report N°8, Amman, 2003, pág. 5

Saleh logró darle un sustento legítimo a su poder a través de sus triunfos en las urnas. Su plan, entonces, consistía en la concentración del poder en la figura presidencial y, lo más importante, extender su período; la forma natural de hacerlo fue a través de reformas constitucionales. En el año 2001, convocó un referéndum, donde básicamente, plasmaba la extensión del cargo presidencial y del parlamento. Además, se le otorgó al presidente un mayor poder sobre el parlamento con la creación de un Consejo Consultivo, que funcionaba como una cámara alta en un sistema bicameral; aunque prácticamente era una extensión de los poderes del ejecutivo. En un hecho paralelo, se celebraron las primeras elecciones locales en todo el país. La lectura del movimiento es simple y clara, se acentúa el poder de la figura presidencial y su duración. Ahora el cargo presidencial tendría un periodo de 7 años y con ello se posponen las elecciones hasta el año 2006. De acuerdo a la oposición, la medida fue un claro retroceso a los valores democráticos.

La primera década del nuevo siglo en Yemen fue un tanto convulsa. En el periodo que comprende del año 2000 al 2011, en el país aparecieron grupos terroristas; específicamente, Al-Qaeda. Estados Unidos en esta nueva postura en contra del islamismo y el terrorismo conminó al presidente Saleh a romper su alianza con los islamistas (Partido *Islah*), lo que condujo al régimen a una actitud más autoritaria y marginal con los grupos que tuvieran una base ideológica de tintes islamistas; no obstante, estos temas serán abordado más adelante.

Desde el principio, las presiones externas tuvieron un eco importante en la vida política yemení pues las elecciones presidenciales del año 2006 se celebraron en un ambiente turbulento. El año electoral fue testigo de un acontecimiento histórico, los partidos políticos que conformaban la oposición al gobierno establecieron una coalición para enfrentarse al presidente Saleh. La coalición estaba compuesta por El Partido *Islah*, El Partido Socialista Yemení (PSY) y la Organización Popular de la Unidad Naserista, junto con otros dos partidos más pequeños, entre ellos Al-Haqq (partido que tuvo de militante a Husayn Badr al-Din al-Huthí). En conjunto, crearon el Partido del Encuentro Común (PEC) presentaron a Bin Shamlan como el candidato para que compitiera en contra del Partido del Congreso y Alí Abdullah Saleh como su candidato. La motivación, naturalmente, era hacer frente al autoritarismo del gobierno, no importando que las ideologías de los partidos se contrapongan unas con otras. La intención implícita era terminar con el gobierno de Saleh por los medios "democráticos". Sin embargo, debido a que la alianza carecía de bases estructurales, principalmente por las contradicciones ideológicas y por la falta de

un líder que uniera a las diferentes facciones, Bin Shalman fue derrotado y, una vez más, Saleh triunfó con un 77% de los votos, así comenzó el último período de Saleh en el poder.

Durante el inicio del nuevo mandato, la república se encontraba en un contexto de guerra "civil" en contra de una insurgencia *Houthi*, además, el grupo terrorista de Al-Qaeda perpetraba ataques de manera sistemática en contra de objetivos occidentales, la célula del grupo terrorista se encontraba, ahora, fuertemente posicionado en Yemen.¹⁰⁶ Saleh, por su parte, decidió reprimir violentamente a la insurgencia y unirse al pragmatismo estadounidense en su lucha contra el terrorismo. Al mismo tiempo, preparaba una enmienda constitucional para ceder el poder a su hijo; Ahmed Saleh. Aunque se ha tocado muy poco el tema de la economía, se subraya que hubo un aumento en los precios del combustible y el desempleo. Una fórmula bastante volátil en una sociedad altamente desprotegida.

Tras los 21 años de Saleh en el gobierno, Yemen se caracterizó por las incontables crisis políticas internas, el nepotismo, la corrupción y por las deplorables condiciones sociales y económicas. El país se convulsionó al grado de convertirse en uno de los Estados árabes más pobres. Quizá por estas razones que la sociedad finalmente se manifestó masivamente en contra del gobierno y, aprovechando la corriente del fenómeno social iniciado en Túnez; conocido como la "Primavera Árabe" se logró derrocar a Saleh en 2011.

3.4.1. Los secesionistas del sur, al-Hirak

Dentro del escenario político en Yemen, se encuentran los secesionistas del sur conglomerados en el llamado movimiento del sur o *al-Hirak*. Como se ha descrito anteriormente, con la unificación se pretendía la formación de una república incluyente, aunque ciertamente se logró con la participación equitativa del Partido del Congreso del Pueblo y el Partido Socialista Yemení. No obstante, para lograr una unificación efectiva no basta con la unión en materia política/administrativa, se debe tomar en cuenta las diferencias históricas entre ambos; por ejemplo, ambos vivieron procesos colonizadores distintos, sistemas políticos distintos, incluso en la cuestión confesional hay gran diversidad en ambos lados. Muy pronto, todas estas diferencias se tradujeron en una guerra civil en 1994.

¹⁰⁶ Ambas cuestiones forman parte medular del análisis central del conflicto actual, por su complejidad serán analizados de forma específica en los siguientes apartados.

Quizá éste es el punto de inflexión en la retórica secesionista. El triunfo de Saleh, no hizo más que profundizar el olvido y marginación que padeció el sur después de ello. Los antiguos líderes del PSY fueron encarcelados y perseguidos, el descontento social poco a poco se fue acumulando en contra de un gobierno abiertamente excluyente. Uno de los factores principales en la gestación del movimiento secesionista fue la suspensión de la pensión y el retiro forzado a los antiguos militares de Yemen del sur, sumado al reemplazo de los gobernantes sureños por los del norte.¹⁰⁷ Tal vez estas razones sean el corazón de las protestas.

Mientras el gobierno estaba inmerso en la lucha en contra de los *houthies* en el norte, pequeñas protestas se gestaban en el sur por una organización conformada por aquellos oficiales forzados al retiro. En el año 2007, la Sociedad de Militares Retirados comenzó a demandar al gobierno su restitución y la reinstalación de las pensiones, el gobierno reprimió las protestas de manera violenta e indiscriminada. Muy pronto, el descontento se expandió hacia toda la población, algunos académicos, periodistas, obreros, etc., demandaban mejoras económicas para los sureños, sobre todo una redistribución del capital obtenido por el petróleo. El apoyo al movimiento también provino de algunos partidos políticos como el PSY o el propio partido *Baath*. Para el año 2009, el movimiento había crecido al grado tal que las demandas de empleo y el fin a la corrupción se transformaron en un sentimiento separatista; se exigía el restablecimiento de la independencia sureña.¹⁰⁸ Según el reporte de la Human Rights Watch, el movimiento del sur es pacífico, sin embargo, el gobierno ha respondido con violencia a las protestas, lo que ha generado que los manifestantes devuelvan los ataques. Al movimiento se le sumó el apoyo de al-Wuhayshi, líder del AQAP y Shayk Tariq al-Fadhli; veterano en la guerra de Afganistán y ex-aliado de Saleh. Naturalmente, el gobierno señala vínculos entre el movimiento del sur y Al-Qaida, algo que ha sido difícil de comprobar.¹⁰⁹ *Al-Hirak* logró tomar edificios gubernamentales e incluso el aeropuerto de Adén, consolidándose como una fuerza más dentro de la situación caótica en Yemen

¹⁰⁷ Fadhil, Ali Rafid. "In the Name of Unity the Yemeni Government's Brutal Response to Southern Movement Protests". Human Right Watch, 2009, disponible en: <https://bit.ly/2PdFdH4> [consulta: 28-08-2018]

¹⁰⁸ *Idem*.

¹⁰⁹ *Idem*.

3.4.2. El partido al-Islah

Una de las voces más importantes dentro del entramado político yemení, son los islamistas. A partir de la unificación, la actividad de este sector incrementó; quizá la creación del partido *al-Islah* fue la forma organizada de éste. El partido *al-Islah* se formó en el año 1990, en el comienzo, los miembros del nuevo partido provenían del Partido General del Congreso, aunque algunos de esos miembros se inclinaban por una práctica política más religiosa. Temerosos de perder las antiguas prácticas tradicionales, el partido *al-Islah* logró amalgamar, incluso, a *sheiks* importantes de Yemen.

La base ideológica proviene del Frente Islámico; una organización afiliada a los Hermanos Musulmanes que combatió a los marxistas de la República Popular Democrática de Yemen. Se presume que detrás de la creación del Partido *al-Islah* se utilizó ayuda financiera proveniente de Arabia Saudí.

La estructura se puede dividir en tres sectores. En el primer sector se encuentran una fuerte presencia de la facción política con una conexión directa con los Hermanos Musulmanes. En el segundo sector se encuentra la amalgama tribal (principalmente de los *Hashid*). En el tercer sector se encuentra la rama salafista, donde se encuentran algunos elementos más conservadores que el resto del partido. Entre los líderes se encuentra el Sheik Abdullah bin Hussein al-Ahmar, Abdullah al-Majeed al Zindani. *Al-Islah*, contrariamente a lo que se podría pensar, no es un partido únicamente islámico, existe una amalgama de intereses que incluso son incoherentes con la ideología del partido per se.¹¹⁰

Desde su creación, *al-Islah* ha sido un importante factor político en Yemen. Con lo sucedido tras la guerra de 1994 y la consecuente marginación del PSY, emergió como la segunda fuerza política del país. Presumiblemente, el éxito se debe a los lazos estrechos que mantuvo con el partido del presidente Saleh, el Partido General del congreso. Se ha enmarcado a los líderes de *al-Islah* como pragmáticos, ya que no han sido del todo islamistas, se han encargado de ejercer la política conforme a los intereses del partido y no a los ideológicos. Aunque estos no están desvinculados con el propósito final; por ejemplo, lograron que se implementara la *sharia* en todo el país gracias a la vinculación con el presidente. Durante este período de alianza con el

¹¹⁰ Philips, Sarah. "Yemen's democracy experiment in regional perspective: Patronage and pluralized authoritarianism". Palgrave macmillan.2018, pág. 136-139

gobierno, la facción islamista se abrió camino dentro de las escuelas en Yemen para la enseñanza del *Qur'an* y por su parte, los islamistas reconocían a Saleh como el líder absoluto del país.¹¹¹

Muy pronto, la situación en Yemen cambió tras los atentados a las Torres Gemelas en Estados Unidos. Yemen se puso en la mira mundial, por la aparición de al-Qaida y la nueva coyuntura internacional que señalaba a todas las estructuras islámicas del mundo. A petición de los Estados Unidos, se le invita al gobierno de Saleh a romper relaciones con *al-Islah* y, como primera medida, clausura las universidades donde los miembros del partido *Islah* eran directores a cambio de financiamiento y apoyo militar. La ruptura se dio formalmente en las elecciones de 2006, cuando *al-Islah* se unió a la coalición que conglomeraba a todos los partidos de la oposición.

A pesar de las contradicciones internas de *al-Islah*, representa una fuerza organizada y fuerte en Yemen. A menudo, a falta de un gobierno incapaz de satisfacer ciertos servicios a la sociedad, el vacío ha sido llenado por los miembros y ONG's afiliados a *al-Islah*. Por lo tanto, no es sorpresa que tenga un fuerte apoyo de la sociedad. También, han logrado cooptar a nuevos miembros a través de las mezquitas, por lo que la fuerza del partido es significativa.

3.4.3. Al-Qaida en Yemen

Desde su origen, *Al-Qaida* ha logrado esparcir su ideología, especialmente en aquellos segmentos radicalizados o vulnerables de las sociedades del Medio Oriente. De acuerdo a los diferentes intereses de cada actor en particular, *al-Qaida* se ha enmarcado como una amenaza tangible para ellos, especialmente desde que Bin Laden declaró la lucha en contra de los infieles ocupantes y gobiernos apostatas. Al-Qaida comenzó como una red logística en apoyo a los musulmanes que peleaban en la guerra de Afganistán en contra de la Unión Soviética, sus miembros son reclutados dentro de todo el mundo islámico. A día de hoy a *al-Qaida* se le cataloga como una organización paramilitar yihadista.¹¹²

En este sentido, particularmente, la aparición de las tendencias yihadistas en Yemen se remonta a la presencia de los "árabes afganos"; árabes que pelearon en la guerra de Afganistán de 1989 y, quienes a principios de la década de 1990, retornaron a Yemen. Mientras que el fin de la era bipolar se terminaba, la nueva coyuntura internacional se preparaba para un rechazo mundial

¹¹¹ Philips, *Op. Cit.*, pág. 144

¹¹² Byman, Daniel. "*Al-qaeda, the islamic State and the global jihadist movement*". Oxford University Press, 2015, pág. 6

generalizado hacia los islamistas. Contrariamente a la tendencia, el gobierno de Saleh se alió con ellos; es decir, con el partido *Islah*, un partido de corriente islamista *sunní*. Las características fundacionales e ideológicas del partido *Islah* permitieron que todos aquellos árabes afganos retornados encontraran cabida política en él. Dos años más tarde, en 1992, formaron el Movimiento de la Yihad islámica. Quizá el punto más alto en la alianza fue en la guerra civil de 1994, los islamistas apoyaron fuertemente al gobierno de Saleh en contra de los miembros del partido PSY, a cambio, algunos islamistas obtuvieron puestos en el gobierno.¹¹³

Conforme a las alianzas y con el transcurrir del tiempo, la presencia de los islamistas en Yemen cada vez obtenía más fuerza. Con el triunfo de Saleh en la guerra civil de 1994, algunos de los miembros del movimiento yihadista rechazaron la cooptación del gobierno, así que optaron por alinearse bajo el mando de un árabe afgano; Zain al-Abidin Abubakr al-Mihdar. Con ello se crea un nuevo grupo llamado “Ejército Islámico de Aden-Abyan”; un grupo yihadista con agenda internacional propia y con apoyo de Osama Bin Laden.¹¹⁴ Este grupo se adjudicó la responsabilidad de los ataques en contra del USS Cole en el año 2000. El ataque enfocó la mira de los Estados Unidos sobre Yemen como uno de los estados críticos para combatir el terrorismo.

La presión estadounidense al gobierno yemení sobre la lucha en contra de *al-Qaida* obligó a Saleh a enfrentar a sus antiguos aliados. Con el objetivo de no convertirse en una amenaza para los intereses occidentales y, evitar lo ocurrido en Afganistán después del 9/11. Saleh combatió y encarceló a muchos de los sospechosos de ataques terroristas, incluso en el año 2003 Saleh casi logró por completo desmantelar la célula de *al-Qaida* en Yemen.

Para el año 2006, 23 miembros de *al-Qaida* escaparon de prisión; entre ellos Nassar al-Wuhayshi and Qasim al-Raymi. Durante el período comprendido entre 2006 y 2009, tanto Estados Unidos como el gobierno yemení se encontraban lidiando sus propias batallas, Yemen trataba de controlar la revuelta *Huthí* y los Estados Unidos en la guerra con Irak, la situación fue provechosa para al-Wuhayshi, pues se dedicó a reconstruir la organización yihadista. En enero de 2009, Wuhayshi, junto con otros nuevos líderes, formaron al-Qaida en la Península Arábiga o también conocida como *Ansar al-shari'a* (AQAP, por sus siglas en inglés). Dicha organización fue el resultado de la conformación de las ramas saudí y yemení de *al-Qaida*. A partir de entonces, la organización ha llevado a cabo ataques de alto perfil en contra de objetivos

¹¹³ Johnsen, Gregory D., “*The last refugee Yemen, Al-qaeda, and america’s war in Arabia*”. W.W. Norton & Company, Inc., New York, 2014, pág. 120-125.

¹¹⁴ ICG, “*Yemen’s al-qaeda: Expanding the base*”. Middle East Report N° 174, Belgium, 2017, pág. 10-17

occidentales y, para 2011, Estados Unidos la catalogó como una de las ramas de *al-Qaida* más peligrosas.

A partir de entonces, Estados Unidos mantiene una fuerte presencia en Yemen con la anuencia “global” por la lucha en contra del terrorismo mundial. La campaña en Yemen consiste en utilizar drones para eliminar a los líderes de la organización. No obstante, ha sido fuertemente criticada la posición del gobierno pues representa la cesión de soberanía.

3.4.4. La insurgencia Houthí en Yemen

El término “Houthí” proviene de la familia del mismo nombre, quienes son originarios de la gubernatura de Sa’da, además, la familia Houthí pertenece a la rama *Zaydí* del Islam. Se puede rastrear el origen de la insurgencia cuando, en la década de 1990, Hussein Bdr al-Din al-Houthi, ex diputado, fundó la organización de la “juventud creyente” con el propósito de difundir la ideología Zaydí entre los jóvenes, incluso el presidente Saleh los alentó para hacerlo.¹¹⁵ Con el transcurrir del tiempo, la organización fue tomando un discurso anti occidental, sobre todo por la nueva coyuntura internacional después del 9/11. Para el año 2004, la “Juventud Creyente” se encargó de transformar la orientación de su propósito fundamental adoptándolo a uno más crítico y contestatario donde se criticaba al gobierno de Saleh por la sumisión a los intereses norteamericanos y, obviamente, por el olvido y marginación social que padecían en dicha provincia. En ese mismo año, en Saná, la organización comenzó a usar un slogan anti Estados Unidos y anti israelí, situación que alertó al gobierno de Saleh. En respuesta, en un combate asesinó al entonces líder de la organización; Hussein Bdr al-Din al-Houthi, con ello se inicia formalmente la insurgencia. Posteriormente, el movimiento fue tomado por su hermano; Abd al-Malik, desde entonces, se le conoce como “Movimiento *Houthi*”.¹¹⁶

A partir de entonces, la insurgencia *Houthi* y el gobierno de Saleh se enfrentaron en diferentes ocasiones. De acuerdo con un reporte de la RAND, los choques entre las fuerzas armadas del gobierno yemení y la insurgencia se clasifican en seis etapas. La primera etapa comienza en 2004 cuando es asesinado el líder y fundador de los jóvenes creyentes; la segunda,

¹¹⁵ F. Veiga; L. H. Zahonero; I. Gutiérrez de Terán., *Óp. Cit.*, págs. 100-130

¹¹⁶ Salmoni, Barak A; Loidolt, Bryce; Wells, Madeleine. “*Regime and Periphery in Northern Yemen: The Huthi Phenomenon*”. National Defense Research Institute, 2010, pág. 11

comienza en marzo de 2005 con una escalada más violenta y el apoyo a la insurgencia de partidos como *al-Haqq* y la Unión Popular de fuerzas; la tercera; inicia en noviembre de 2005 y termina en el año 2006, se caracterizó por la intención del gobierno yemení de poner fin al conflicto con base en sobornos a la familia *houthí*, esto antes de las elecciones presidenciales del 2006, no obstante, los disturbios en Sad'a continuaron; la cuarta en 2007, el gobierno yemení acusó a Irán y Libia de apoyar la causa de los *houthí*, culminó con el alto al fuego promovido por Qatar en el acuerdo de Doha en el mismo año; la quinta en 2008, aunque hubo un alto al fuego unilateral por parte del gobierno, el choque continuaba y muy cerca de la capital San'a, sumado a los secuestros y la inminente crisis humanitaria; la sexta en 2009 a 2010 se caracterizó por la mano dura del gobierno yemení y por la "Operación Tierra Quemada" (Operation Scorched Earth), donde el gobierno yemení contó con apoyo saudí, ya que la insurgencia se había esparcido en las faldas fronterizas de Arabia Saudí.¹¹⁷

En síntesis, desde el inicio de la rebelión, en 2004, el movimiento *Houthí* ha evolucionado de ser algo local a una cuestión que involucró a todos los sectores de la sociedad. Comenzó como una forma de protesta al gobierno en el norte, pero, poco a poco se han unido diversos actores que los vincula un solo fin; la oposición al régimen. La insurgencia creció de forma exponencial conforme transcurrían los años y, aunque a nivel internacional fue ignorada o resultaba más conveniente enfocarse en el caso de Al-Qaida, al interior representó una gran amenaza para la estabilidad del régimen de Saleh. El efecto colateral, se tradujo en un alto coste humanitario social y económico, sobre todo porque Yemen es un país con grandes carencias y vulnerable a cualquier cambio. Por ello, mantiene un carácter general, pues involucra tanto factores religiosos como tribales y sociales.

¹¹⁷ *Ibidem.*, pág. 12

4. La guerra en Yemen

Sin olvidarnos de los antecedentes históricos que se involucran en cualquier levantamiento político-social, partiremos en establecerlos para la guerra en Yemen que inició con el golpe de Estado en 2014. Para lograrlo, hemos categorizado la evolución del conflicto en dos fases. La primera corresponde a los levantamientos populares ocurridos a finales del año 2010, en Túnez, y que tuvieron eco importante en gran parte de la región del Medio Oriente; tal es el caso de Yemen que se contagió de la excitación popular. En este sentido, en el marco de la primavera árabe, la situación interna de Yemen se colocó en el centro de un torbellino que motivó a la sociedad y a la oposición yemení para pugnar por cambios en la forma de gobierno; abiertamente se pedía la destitución de Alí Abdullah Saleh, quien finalmente cedió el poder al vicepresidente Abu Mansour Hadi en el año 2011. En la segunda fase, con Mansur Hadi en el poder, se priorizó el diálogo nacional para hacer frente a toda la problemática interna que vivía el país, se suponía que el gobierno de Hadi serviría para una transición democrática. Sin embargo, para el año 2014, los *houthies* llevaron a cabo un golpe de Estado obligándolo a renunciar. En consecuencia, en 2015 se formó una coalición liderada por Arabia Saudí que incursionó en Yemen para restablecer a Hadi en el gobierno. Las condiciones del país se agravaron al grado de provocar una de las peores crisis humanitarias.

A partir de entonces, la situación en Yemen se convirtió en un entramado de alianzas con el único objetivo de imponerse frente a sus adversarios. Los *houthies* contaron con el apoyo del ex-presidente Saleh y, quizá de Irán. Por su parte, el presidente Hadi, reconocido internacionalmente como legítimo, se unió con el partido *al-Islah* del comandante al-Ahmar y con la coalición internacional liderada por Arabia Saudí. Desde el frente sureño emergió *al-Hirak*, la marginación, el olvido y la situación del país fueron los detonantes en la formación de este movimiento. En el comienzo, fueron actores clave en la lucha en contra de los *houthies* para evitar su expansión al sur, sus objetivos por un momento se alinearon con la alianza del presidente Hadi; no obstante, tan sólo fue momentáneo. De esta manera, *Al-Hirak* siguió su propio camino, en 2017 optó por la creación de una institución ejecutiva denominada Consejo de Transición del sur; aunque internacionalmente no es reconocida, sí fue respaldado por los Emiratos Árabes Unidos. Los objetivos de la organización, entre otros, son encargarse de las

gubernaturas del sur y promover la consumación de la secesión. Por otra parte, la situación caótica, fue aprovechada por *al-Qaida* en la Península Arábiga (AQAP) y el Estado Islámico (EI) para continuar con su existencia

4.1. Antecedentes de la guerra civil de 2014: La primavera árabe y el golpe de Estado en 201

El fenómeno social conocido como la “primavera árabe” –de acuerdo con el grueso mediático– corresponde a una serie de manifestaciones populares iniciadas en Túnez a finales del año 2010. Posteriormente, el fervor social se extendió a Egipto, Yemen, Bahrein, Libia y Siria. El inicio simbólico de la revuelta popular se produjo con la autoinmolación de Mohamed Buazizi, quien había perdido su fuente de ingreso tras haberle sido confiscado por los policías tunecinos.¹¹⁸ La acción de Boazizi inspiró a la gran masa tunecina para protestar en contra del presidente Zine El Abidine Ben Alí, quien fue removido de su cargo meses después. La chispa contagió a algunos países árabes, aunque no en todos tuvo el mismo efecto. Destaca la deposición de personajes que se habían mantenido en el poder por largo tiempo; como son, Hosni Mubarak en Egipto, Muammar Gadafi en Libia y Ali Abdullah Saleh en Yemen. Las demandas, entre otras, básicamente son por reformas políticas, participación democrática distribución de la riqueza, fin de la corrupción, empleo, respeto a los derechos humanos, etc.¹¹⁹

El escenario donde se inserta la primavera en Yemen fue sumamente complicado, la insurgencia *houthi* en el norte obtenía cada vez más fuerza y peso político, los separatistas del sur comenzaban a buscar la independencia y por último, *al-Qaida* y el Estado islámico, que aprovecharon la inestabilidad y problemática interna para ganar terreno. En Yemen, la gente comenzó a protestar y exigir la salida de Saleh del poder, inspirados por la caída de Ben Alí y Hosni Mubarak. Se demandaban reformas políticas y una estabilidad económica.

Contextualizando, desde su unificación en 1990, Saleh demostró ser autoritario y pragmático, con el fin de obtener el poder absoluto, menoscabo a sus rivales políticos más fuertes y, a través de alianzas, se mantuvo en el poder; incluso bajo sospecha de corrupción y fraude en

¹¹⁸ Rodríguez, Gloria., “El joven mártir que cambió el destino de un país”, El país, 2011. Disponible en: <https://bit.ly/2rP93Yv> [consulta: 15-04-2018]

¹¹⁹ Kumar, Prasanta., “*Arab Spring and Sectarian Politics in West Asia: Bahrain, Yemen and Syria*”, Institute for defense studies and analyses, Pentagon Press, New Delhi, 2017., Pág. IX-10

los comicios electorales. Además, con la unificación, se prometió una mejora en la distribución de la riqueza proveniente de los recién explotados pozos petroleros y, por el contrario, no existió mejoría alguna; por el contrario, se incrementó el desempleo.¹²⁰ Como se ha descrito, la economía de Yemen se concentra principalmente en actividades primarias y es altamente dependiente de los ingresos del poco petróleo que poseen –en comparación con sus vecinos del golfo– además de las remesas. Igualmente, durante los últimos años de Saleh en el poder, se cometieron sistemáticas violaciones a las libertades y los derechos humanos, sobre todo a los opositores. Con las diferentes facciones tomando protagonismo, Saleh se dispuso a contrarrestarlos endureciendo las políticas y empleando la coacción; aunque eso implicara la polarización del conflicto interno. Naturalmente, las medidas tomadas por el gobierno causaron descontento tanto con los *houthies* como con los secesionistas del sur. El descontento también se expandió entre la población que se sintió afectada por las condiciones económicas precarias y el inminente intento de Saleh por mantenerse en el poder de manera indefinida. En este sentido, la chispa iniciada en enero de 2011 muy pronto generó bajas civiles. El “viernes de dignidad” (18 de marzo de 2011), francotiradores mataron 50 civiles que protestaban de manera pacífica.¹²¹ Con el transcurrir de los acontecimientos, los enfrentamientos entre los opositores y el gobierno se intensificaron a tal grado que uno de los hombres fuertes en el gobierno de Saleh, el General Mayor Ali Mohsen al Ahmar, anunció el cambio de su postura y decidió apoyar a los opositores. Con ello algunos otros militares de menor rango hicieron lo mismo.¹²² El llamamiento a derrocar a Saleh era inminente.

Para poner fin al conflicto se presentaron varias iniciativas de resolución, siendo la del Consejo de Cooperación del Golfo la que se implementó. A pesar de que los propios partidos políticos yemeníes redactaron e incentivaron sus propios planes de transición política, posiblemente se le orilló a adoptar la propuesta del Consejo de Cooperación del Golfo. Esencialmente propone que Ali Abdullah Saleh abandone el poder en un plazo de 30 días, con la respectiva inmunidad y en 60 días, nuevas elecciones.¹²³ En la práctica, el poder quedaría en manos del vicepresidente Mansur Hadi para que conformara la Unidad Nacional y en teoría su

¹²⁰ Kumar, Prasanta., “*Óp., Cit.*, Pág. 62

¹²¹ Yemen tras la primavera árabe, Amnistía Internacional, 2018, disponible en: <https://bit.ly/2wPWkKT> [consulta: 20-04-2018]

¹²² Kumar, Prasanta., *Óp., Cit.*, pág. 62-64

¹²³ Espinosa, Angeles, “Los países del Golfo negocian inmunidad para el presidente yemení” El país, 2011, disponible en: <https://bit.ly/2rQcRkI> [consulta: 01-05-2018]

gobierno serviría como eje conductor en la transición. El plan contemplaba la duración del periodo en 2 años, para que en febrero de 2014 se celebraran nuevas elecciones presidenciales y parlamentarias.¹²⁴

De acuerdo con la propuesta, Hadi debería utilizar su periodo de transición para fomentar un diálogo nacional. El acuerdo contemplaba la participación de todas las fuerzas políticas como los *huthies*, *al-Hirak*, jóvenes y mujeres. Se debía llegar a un consenso con los temas más importantes para la estabilidad y seguridad interna en Yemen, como el caso de los *houthies* en el norte o los secesionistas en el sur.¹²⁵

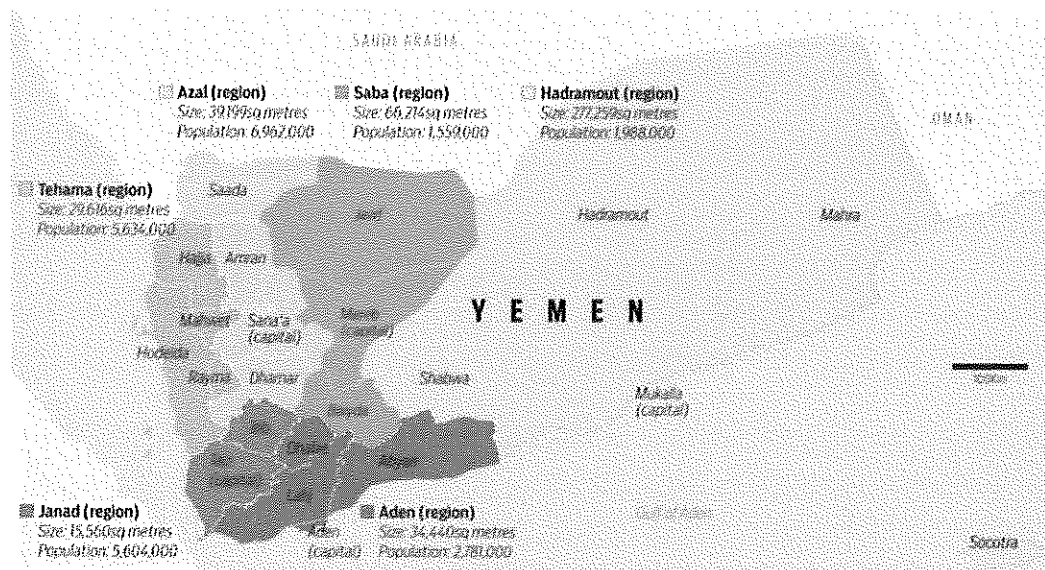
Con Mansur Hadi en el poder y como resultado del Comité de Diálogo Nacional, en enero de 2014 se generó un documento borrador de la constitución. En él, Hadi propone un Estado federal con nueva división política; planeó dividir a Yemen en seis zonas. En el norte cuatro; Azal, Sabá, Janad y Tihama, en el sur; Adén y Hadramaunt.¹²⁶ La iniciativa fue criticada y rechazada tanto por los *houthies* como los secesionistas del sur, los *houthies* solicitaban una mayor autonomía y señalaban que las regiones separaban a los ricos de los pobres, mientras que los secesionistas se sentían insatisfechos por la propuesta al no ver sus intereses reflejados. Los *houthies* tomaron la ciudad de Saná, comenzando así, una nueva guerra civil.

¹²⁴ Redacción, “El presidente de Yemen accede a dejar el poder en 30 días a cambio de total inmunidad”, Rtve, 2011, <https://bit.ly/2IKScIT> [consulta: 01-05-2018]

¹²⁵ International Foundation for Electoral Systems, “*Next Steps in Yemen's Transition*”, Middle East and North Africa, IFES, Washington, 2011.

¹²⁶ Redacción, “Yemen to become six-region federation”, Al Jazeera news, 2014, disponible en: <https://bit.ly/2IRu4ML> [consulta: 01-05-2018]

Ilustración 9. División política de Yemen en 6 regiones propuesta por Hadi



Fuente: <https://bit.ly/2k7hB9S>

Antes de incursionar en Saná, los *houthies* se enfrentaron en Sadá con grupos de corte *salafistas*. Desde el año 2011, ambos mantuvieron relaciones tensas, particularmente en la ciudad de Dammaj.¹²⁷ El punto álgido de este enfrentamiento sucedió en enero de 2014, los *houthies* acusaron a Arabia Saudí de patrocinar a los *salafistas* para desestabilizar el movimiento *Houthi*; no obstante, el enfrentamiento tuvo muchas pérdidas humanas.¹²⁸ El gobierno respondió desplegando tropas en la ciudad formando una contención entre ambos bandos. Naturalmente, la fuerza de los *houthies* era algo que preocupaba al gobierno, sobre todo por su armamento pesado.

Desde entonces, los *houthies* comenzaron a ganar terreno en el norte, derrotando incluso a líderes tribales y políticos. Para septiembre de 2014, comenzaron a demandar al gobierno de Hadi la conformación de un gobierno con facciones más representativas y, sobre todo, la reducción de los precios del combustible; al mismo tiempo mantenía el enfrentamiento con los *salafistas* en

¹²⁷ Redacción, “Duros choques entre houthis y salafistas en Yemen”, HispanTv, 2013, disponible en <http://htv.mx/m99> [consulta: 01-05-2018]

¹²⁸ Redacción, “ 17 muertos en choques entre houthis y salafistas en Yemen”, HispanTv, 2014, disponible en: <http://htv.mx/n20> [consulta: 01-05-2018]

ciudades cercanas a la capital. Finalmente, un grupo fuertemente armado tomó la capital e instó la renuncia de Mansur Hadi del poder.¹²⁹ Por su parte, Hadi huyó de Saná para refugiarse en Adén.

Con la toma de Saná, los *houthies* firmaron un acuerdo con las fuerzas políticas para formar un gobierno que pretendía ser incluyente. La toma de Saná y de las instituciones gubernamentales significó el empoderamiento de un grupo que hasta entonces sólo se encontraba en el norte. El acuerdo firmado con el gobierno contemplaba la creación de un nuevo gobierno de unidad.¹³⁰ Mientras tanto, Mansour Hadi llamó a la ocupación *houthí* como ilegítima, alegando que los acuerdos firmados fueron hechos bajo cohesión. Con la situación empeorando, Mansour Hadi viajó a Riyadh para pedir apoyo. Arabia Saudí decidió intervenir militarmente en 2015.¹³¹ La situación en Yemen se convertía en una cuestión geopolítica.

4.2. Implicaciones geopolíticas del conflicto

4.2.1. El eje saudí emiratí

A lo largo de la presente tesis hemos descrito la importancia geopolítica de Yemen en el contexto internacional. Por sus características geográficas, Yemen es una pieza fundamental en el comercio mundial. Sin embargo, Arabia Saudí, históricamente ha visto a su vecino del sur como una cuestión de seguridad nacional. No es materia de análisis la monarquía saudí, pero si podemos decir que quizá la permanencia en el poder de la casa Saud depende de mantener el orden monárquico dentro de sus fronteras, cualquier amenaza en contra de la monarquía, tal vez representa un riesgo para la seguridad nacional, o al menos ese es el discurso en Riyadh; como en la guerra civil yemení de 1962 donde los saudíes apoyaron a las fuerzas realistas del viejo imamato, ello con el temor de contener las ideas republicanas que se apoderaban de Yemen.

En este sentido, en 2015, cuando el presidente Mansour Hadi solicitó el apoyo de los saudíes para sacar del poder a los *houthies*, inmediatamente se puso en marcha la maquinaria bélica para combatirlos. La política de Riyadh hacia Yemen siempre se ha caracterizado por influir en la medida de lo posible en las decisiones internas de Yemen. Lo hizo, entre otros

¹²⁹ Redacción, "Quiénes son los houthis, el grupo rebelde que derrocó un gobierno a las puertas de Arabia Saudita", BBC Mundo, 2015, disponible en: <https://bbc.in/2jOizWf> [consulta: 08-05-2018]

¹³⁰ Ghobari, Mohamed, "Houthi rebels sign deal with Yemen parties to form new government", Reuters, 2014, disponible en: <https://reut.rs/2rSdmSO>

¹³¹ Kumar, Prasanta, *Óp., Cit.*, pág. 70-75

aspectos, a través de la financiación al gobierno de Saleh, para que éste lograra mantener la estabilidad y seguridad de acuerdo a los intereses saudíes, también, se sabe del apoyo a la proliferación de grupos *salafistas* y *wahabistas* dentro de Yemen para servir de contrapeso a los grupos *zaydíes*.¹³²

De acuerdo con las autoridades saudíes, se sospechaba que detrás del movimiento *houthí* se encontraba Irán. Bajo esta lógica de rivalidad geopolítica-sectaria con Irán, el 25 de marzo del 2015, una coalición encabezada por Arabia Saudí¹³³ implementó la operación “Tormenta Decisiva” donde se atacó por aire a los *houthíes*, a quienes vinculaban con Irán por pertenecer a la rama *shi'a* del Islam,¹³⁴ aunque ello no implica que comparten la misma tradición; existen grandes diferencias entre el zaydismo practicado por los *houthíes* y el duodecimano iraní.

La intervención saudí en el conflicto en Yemen, obedece, también, a la solicitud del gobierno yemení encabezado por Mansour Hadí para restablecerlo en el poder. Tras la caída de Saleh, Arabia Saudí fue uno de los artífices del plan de estabilidad para la transición política entre Saleh y Hadí. Históricamente, Arabia Saudí ha ejercido una gran influencia en las decisiones sobre el poder en Yemen; especialmente, como se ha mencionado, bajo la cuestión de seguridad nacional. A partir de entonces, la intervención militar en Yemen continúa hasta la fecha.

En un análisis geopolítico clásico, Arabia Saudí no puede permitirse que dentro de su zona de influencia se gesten poderes contrarios a sus intereses. Uno de estos poderes, quizá su rival regional más importante, es Irán, quien a cuarenta años de su revolución islámica tal vez conserve algunos valores anti occidentales; aunque no deben descartarse otras motivaciones. La sospecha, tal vez fundamentada, recae en el factor sectario del Islam y la tendencia a creer o justificar que existe un apoyo iraní a todos los grupos *shi'a*; entre ellos, los *houthíes*. La geopolítica nos dicta que más allá del factor religioso existe un enorme interés en Yemen por su cercanía con el estrecho de *Bab el-Mandeb*. Bajo esta lógica, occidente es altamente dependiente del petróleo, recurso que transita por dicho estrecho. Por lo tanto, ante la amenaza de que un país con declaradas intenciones anti occidentales, como Irán, tenga la pretension de controlarlo, o al menos apoyar a un grupo que cambie el estatus quo de la región, pone en jaque la estabilidad y la

¹³² Gause III, Gregory, “Saudi Arabia’s Regional Security Strategy” en Kamrava, Mehran “International politics of the Persian Gulf”, Syracuse University Press, N.Y., 2011. Pág. 169-183

¹³³ La coalición está formada por Qatar, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Bahreín, Egipto, Jordania, Marruecos, Sudán y Senegal

¹³⁴ Redacción, “¿Qué es Tormenta Decisiva, la operación en Yemen liderada por Arabia Saudí?”, El país, 2015, disponible en: <https://bit.ly/2rQRg3k> [consulta: 08-05-2018]

seguridad de la región y del abasto del combustible. Por lo tanto, occidente utiliza todos sus instrumentos políticos y coercitivos, así como a todos sus aliados posibles para mantener el control de la región, en este caso a Arabia Saudí, más allá de las motivaciones propias saudíes con respecto a Yemen.

4.2.2. El eje iraní

Como se ha mencionado anteriormente, la política exterior iraní se sostiene sobre muchos ejes. Entre ellos, quizá el más importante, yace en la construcción ideológica a partir de la revolución islámica de 1979. Con ello, se conforma la postura de los líderes iraníes sobre las amenazas al régimen; es decir, la defensa de los intereses nacionales. En la práctica, de acuerdo con Kennet Katzman, Irán aprovecha cualquier conflicto regional para tratar de desestabilizar la estructura de poder en el Medio Oriente que favorece a occidente, Estados Unidos, Israel, Arabia Saudí, entre otros. También, lo hace en forma sectaria apoyando a los grupos islamistas “oprimidos” por algunos grupos *suníes*.¹³⁵ Particularmente, y tal vez haciendo un análisis simplista, la forma de combatir la estructura de poder en cualquier región es, entre otras formas, a través del financiamiento y la provisión de armamento a grupos opositores o a gobiernos afines a los intereses particulares del Estado en cuestión, en este caso, Irán; por ejemplo, el apoyo mostrado al régimen de Bashar al-Assad en Siria, los grupos como *Hezbollah* en Líbano o algunos militantes en Bahreín. De igual manera, los grupos que cuentan con el apoyo iraní, éste resulta clave en la consecución de sus objetivos y, al mismo tiempo, los de Irán. Probablemente, algunos de esos grupos no podrían trascender si no contaran con este apoyo.

Aterrizando en concreto con la situación en Yemen, la participación iraní en el conflicto se establece hipotéticamente por el apoyo a los rebeldes *houthies*. Dicha relación, se presume que parte en la cuestión sectaria (aunque se ha dicho que la tradición *shii zaydi* y la tradición *shii* duodécimana iraní no son semejantes en muchos aspectos) se argumenta que dicha cuestión sirvió como puente entre los *houthies* e Irán. Por lo tanto, quizá sea el argumento más lógico que justifica el inicio de las relaciones entre ambos, al menos ese pudiera ser el pensamiento que los líderes saudíes aseguran. Se trata, entonces, de una suposición “fundamentada” sólo por la

¹³⁵ Katzman, Kenneth. *Op. Cit.*, pág. 1-6

cuestión sectaria y por la venta de armas iraníes a los *houthies*.¹³⁶ Entonces, no se puede afirmar categóricamente el apoyo de Irán a los *houthies*. Como se ha advertido, el movimiento *Houthi* mantiene cierta independencia e intereses propios ajenos a los iraníes. No obstante, la realidad tampoco nos invita a pensar que no existiese un vínculo entre ambos.

Desde este punto nos preguntamos ¿Cuál es el papel de Irán en el conflicto yemení? Para responder la incógnita tenemos que basarnos en un análisis más pragmático que teórico, debemos dejar de lado la tendencia a creer que Irán apoya exclusivamente a grupos o gobiernos por tener el *shiiismo* en común. Basándonos, sobre todo, en el supuesto de que cualquier potencia que aspira a una hegemonía regional posee intereses nacionales que están por encima del discurso ideológico o sectario; aunque, el discurso sectario puede servir como una excusa vinculante en la persecución de dichos intereses. Es decir, es innegable suponer que Irán no posee un diseño geopolítico que pueda contrarrestar al de su rival más robusto en la región, Arabia Saudí, misma que mantiene un protagonismo en el conflicto yemení y, además, si ha utilizado la cuestión sectaria como excusa para financiar grupos dentro de Yemen. Por lo tanto, no suena tan descabellado pensar que Irán no se beneficie de un posible vínculo con el movimiento *Houthi*, si con ello logra desestabilizar a su rival geopolítico. De igual manera, al reducir la influencia saudí en Yemen, también se disminuye la presencia estadounidense, sobre todo por la ruta marítima que corre por las costas yemeníes. Todo ello, se puede justificar e incluso se puede pasar por válido si se etiqueta a la rivalidad geopolítica entre Irán y Arabia Saudí como una disputa entre *shíes* y *suníes*. Aunque la aseveración que describe Gilberto Conde sobre que el Medio Oriente se encuentra en una nueva guerra fría, donde existe un juego de poder entre Estados regionales y mundiales genera un conflicto entre dos ámbitos, el de las monarquías saudí-qatarí y la que gira en torno a Teherán podría explicar de mejor manera la lógica de poder.¹³⁷

¹³⁶ Cube, Courtney, "U.S. Official: Iran Supplying Weapons to Yemen's Houthi Rebels" NBC News, disponible en: <https://nbcnews.to/21.71.00> [consulta: 08-05-2018]

¹³⁷ Conde, G., "El Medio Oriente: entre rebeliones populares y geopolítica", OASIS 27, 2018, págs. 7-25. disponible en: <https://doi.org/10.18601/16577558.n27.02>

4.2.3. El papel de Al-Qaida e Isis

La desestabilidad social, económica y política en Yemen representa el mejor escenario para la proliferación de grupos terroristas. A grandes rasgos, se puede afirmar que la falta de un gobierno central o la debilidad de éste pueden servir como caldo de cultivo para los grupos terroristas. De acuerdo con Ariel Merari, el terrorismo es una forma de insurgencia que depende altamente de las circunstancias para la planificación de sus estrategias.¹³⁸ En este sentido, como se ha definido, AQAP apareció en el año 2009 en medio de un escenario convulso yemení. El mismo escenario aplica para el autodenominado Estado Islámico (EI) que, ante la nueva realidad yemení, actúa de la misma manera que AQAP con ciertas diferencias. Al final, el objetivo símil es tratar de cooptar a los *sumnies* descontentos por la situación en Yemen para establecer una base estratégica de sus organizaciones. Concretamente, el papel de AQAP en Yemen lo podemos distinguir en dos posibles aspectos. El primero consiste en la ideología. De acuerdo con Byman, AQAP mantiene los mismos objetivos y estrategias fundacionales de al-Qaida, como la lucha en contra de la presencia estadounidense en el Medio Oriente, la destrucción de Israel y la oposición a los regímenes apóstatas en el mundo musulmán, entre otros.¹³⁹ En la práctica, esto se traduce en los constantes ataques hacia objetivos occidentales, donde el dirigido en contra del navío USS Cole fue el más significativo. El segundo aspecto versa sobre la creación de una base de reclutamiento para engrosar las filas de AQAP. En este sentido, Byman también señala que se aprovecharon las condiciones geográficas de Yemen. Su difícil acceso permitió que se estableciera la organización en las regiones montañosas al sur de Yemen y, por otro lado, también, se aprovechó de las condiciones políticas y económicas que orillaron a la juventud yemení a inclinarse por estos grupos.¹⁴⁰

La presencia del autodenominado Estado Islámico en Yemen es relativamente reciente con respecto a AQAP. Se remonta al año 2014, cuando algunos combatientes hicieron proclamas públicas sobre su lealtad a Abu Bakr al-Baghdadi, líder del EI. Desde entonces, se conoce de la presencia de EI en distintas provincias yemeníes; se dice que el aumento de la presencia del EI en

¹³⁸ Merari, Ariel. "Terrorism as a Strategy of Insurgency" en Chailand, Gérard & Blin, Arnaud, "The history of terrorism: from Antiquity to al Qaeda", University of California Press., London, 2007. Pág 12

¹³⁹ Byman, Daniel., *Op. Cit.*, págs. 47-51

¹⁴⁰ Johnsen., Gregory.D., "The Last refuge: Yemen, al-Qaeda, and America's war in Arabia", W.W. Norton & Company, London, 2015.

Yemen se debió a una brecha abierta por los líderes de AQAP, quienes en esa época mantenían una lucha interna.¹⁴¹

Haciendo una comparativa general, los objetivos del EI en Yemen no difieren mucho con los de AQAP y, también pueden recaer en dos aspectos. El primero, quizá obedece a la creación de un Califato global, donde Yemen se encuentra contemplado; en este sentido, se insta a los miembros del EI de luchar en contra de los no creyentes occidentales.¹⁴² En segundo lugar, puede que se catalogue como un objetivo geopolítico, pues tener un enclave en un Estado que comparte frontera con Arabia Saudí es relevante para ellos, además, la reiterada posición estratégica de Yemen resulta clave para la consecución de sus objetivos. Ambos grupos han dado indicios de un enfrentamiento por tratar de dominar la escena yihadista. Desde la creación del EI, se han puesto de manifiesto grandes diferencias con al-Qaida; a pesar de que es una ramificación del mismo. Teóricamente, ambos tienen similitudes ideológicas, pero, posiblemente la diferencia entre ambos recae en las estrategias y tácticas para lograr sus objetivos.¹⁴³ Quizá estas cuestiones pueden demostrar que existe una pugna por tomar la batuta del movimiento yihadista e imponer una versión acorde a su pensamiento.¹⁴⁴ ,

En síntesis ambos grupos se han aprovechado de las brechas estructurales de un Estado que se encamina a ser fallido. El punto de inflexión se encuentra en la primera década del siglo XXI, cuando se alcanzó el punto álgido en la realidad yemení. La falta de un Estado capaz de proveer seguridad, estabilidad, desarrollo social, etc., representó la motivación y proliferación de estos grupos, que, como actores del conflicto en Yemen, su papel ha sido demasiado violento y radical para un Estado que agoniza.

4.2.4. Consecuencias humanitarias de la guerra.

Numerosas fuentes y medios de comunicación han denominado al conflicto en Yemen como una guerra silenciosa. Precisamente se debe al incalculable número de víctimas humanas y, a pesar de

¹⁴¹ O' Driscoll, Dylan., "Violent Extremism and Terrorism in Yemen", K4D Helpdesk Report. Brighton, UK: Institute of Development Studies, 2017.

¹⁴² Byman, Daniel., *Op., Cit.*, pág. 170

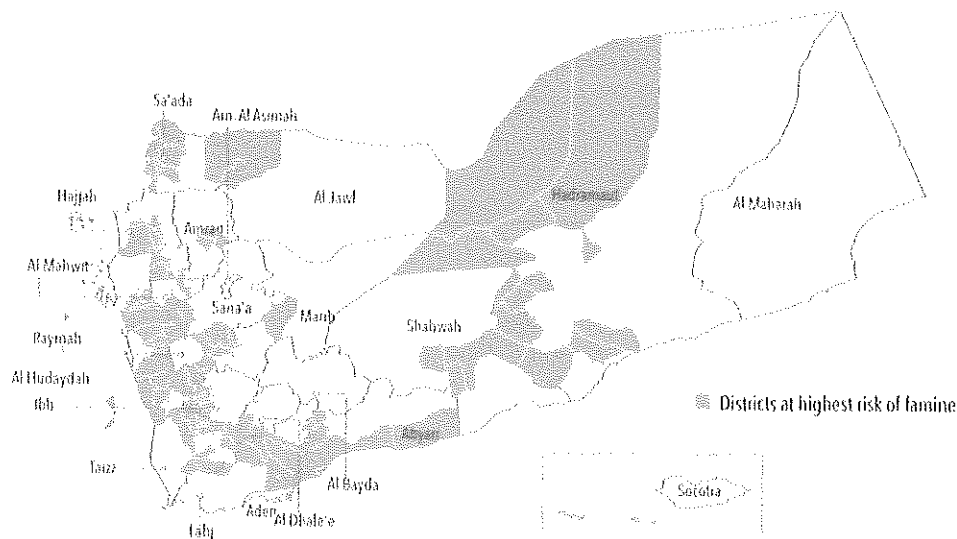
¹⁴³ Byman, Daniel., *Op., Cit.*, pág 169

¹⁴⁴ Slama, René., "La pugna yihadista entre el Estado Islámico y Al Qaeda se instala en Yemen" ,La tercera, 2015, disponible en: <https://bit.ly/2wSdDLY> [consulta: 10-05-2018]

que se encuentra en camino de convertirse en la peor crisis humanitaria en el mundo actual, el interés global por la situación ha sido nulo o escaso.

Para dimensionar la crisis, de acuerdo con datos de la ONU, de los 22 millones de habitantes en Yemen, el 70% necesita de ayuda humanitaria para su supervivencia. Por lo tanto, el país se encuentra al borde de una hambruna; se suman, además, los efectos sociales y sanitarios que provocan una guerra, falta de servicios públicos, migración pobreza extrema y enfermedades infecciosas. Con datos de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA, por sus siglas en inglés) 17.8 millones de personas sufren inseguridad alimentaria, de los cuales 8.4 millones se encuentran en un nivel más crítico; casi al borde de la hambruna, 16 millones no tienen acceso al agua y saneamiento, además, 16.4 millones carecen de una adecuada atención médica. La necesidad de ayuda humanitaria en Yemen se ha intensificado con el transcurrir del conflicto. De acuerdo con OCHA las personas que necesitan de esta ayuda se incrementa año con año.¹⁴⁵

Mapa N°10: Distritos con altos riesgo de hambruna



Fuentes: FSAC, Nutrition, WASH and Health Clusters

¹⁴⁵ United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, "About OCHA Yemen", OCHA, disponible en: <https://bit.ly/2lPSRRj> [consulta: 11-05-2018]

Dentro de la crisis humanitaria que se vive en Yemen, podemos identificar lo que, tal vez, sea la condición más alarmante; las enfermedades infecciosas. El cólera se ha destacado por encima de cualquier otra, desde el inicio del conflicto hasta la fecha, el contagio ascendió a 1 millón de personas, con ello se estableció un record mundial en este rubro.¹⁴⁶ Las causas son visibles, pues, las afectaciones por el conflicto han impedido que el agua potable sea accesible para la población lo que facilita el contagio entre la población. Además, el servicio público de salud en Yemen es uno de los más perjudicados. Desde el inicio del conflicto, los hospitales no funcionan con normalidad, una de las causas es el bloqueo implementado por Arabia Saudí que impide la llegada de la ayuda humanitaria a los hospitales y a la población en general.¹⁴⁷

Dentro de la crisis humanitaria, los datos más severos o al menos los de mayor impacto son los que involucran a la población infantil. De acuerdo con la UNICEF, por falta de vacunas los niños se contagian de enfermedades que son evitables y, en menor medida, por los padres de familia que no los llevan a vacunar por el temor que implica salir de sus casas. Los males que enfrentan son el sarampión y la neumonía. Según los datos estadísticos, cerca de 2.6 millones de menores de 15 años están en riesgo de contraer sarampión; una enfermedad que llega a ser mortal rápidamente. La desnutrición es otro de los datos más preocupantes, cerca de 500 mil niños menores de 5 años, están en riesgo de caer en una desnutrición aguda grave y cerca de 1.2 millones podrían sufrir desnutrición aguda moderada.¹⁴⁸

En efecto, la población en general es la más vulnerable ante el conflicto. La sociedad civil sufre de los efectos colaterales de una guerra que parece interminable, si bien la situación en Yemen era precaria, desde el año 2015 se ha intensificando a tal grado de convertirse en una crisis humanitaria de dimensiones históricas. Aunado a ello, la falta de atención a nivel mundial y la aplicación de ciertas políticas que impiden el acceso a la ayuda humanitaria, lograron que estemos presentes ante una de las tragedias más dolorosas en la historia de la humanidad.

¹⁴⁶ Henrik, Angela, "Epidemia de cólera en Yemen alcanza nuevo récord: 1 millón de casos", CNN en español, disponible en: <https://cnm.lv/2x01Zvj> [consulta: 11-05-2018]

¹⁴⁷ Redacción, "Bloqueo saudí contra Yemen agrava crisis humanitaria", HispanTV, disponible en: <http://htv.mx/1cC6> [consulta: 12-05-2018]

¹⁴⁸ Redacción, "Yemen: Las enfermedades y la desnutrición amenazan a los niños", UNICEF, disponible en: <https://bit.ly/2rPtd41> [consulta: 12-05-2018]

4.3. Evoluciones políticas dentro de Yemen

4.3.1. La alianza houthies-Saleh

En la década de los años 90, Hussein Bdr al-Din *al-Houthi* fundó la organización de los jóvenes creyentes. La organización tenía como objetivo principal extender las creencias e ideología *zaydí*; es decir, deseaban cooptar a los jóvenes con un discurso de identidad. Por su parte, Saleh compartía ese mismo deseo e incluso los motivaba para seguir con sus actividades.¹⁴⁹ Sin embargo, en el año 2001, después de los atentados a las torres gemelas y el inicio de una nueva coyuntura internacional, la cordialidad entre ambos se perdió. Los jóvenes creyentes comenzaron a reclamarle al gobierno su falta de apoyo, el abandono económico y social en las comunidades del norte; especialmente Sada y el eventual sometimiento del gobierno a los intereses de Estados Unidos. Para Saleh, quizá se sentía incómodo, entre otros aspectos, por la creciente popularidad del líder *al-Houthi*, sobre todo por la alta jerarquía de su familia en la estructura *zaydí*, mientras que la familia Saleh contaba con un prestigio menor y por la presión estadounidense de disuadir a los grupos de corte islamista. Naturalmente, el gobierno contuvo las protestas de forma violenta, al grado de asesinar al líder *al-houthi*. Desde entonces, los *houthis* y el gobierno dieron paso a las guerras de Sada en 2004.

Entonces ¿cómo se puede formar una alianza entre los *houthies* y Saleh, teniendo en cuenta sus antecedentes? Cuando Saleh es destituido del gobierno seguía siendo presidente del Partido General del Congreso (PGC), por lo que su participación en la vida política yemení aún era relevante. En este sentido, se presume que el grupo encabezado por Saleh apoyó a los *houthies* en la toma de la ciudad de Saná, el objetivo era formar una contrarrevolución que disolviera el gobierno del presidente Mansour Hadi y sus aliados del Partido *Islah*. La alianza logró su cometido con el golpe de Estado en el año 2014. Los *houthies* negociaron con el PGC la creación de un Consejo Supremo Político para gobernar Yemen. Ambos se beneficiaron de la alianza, Saleh mantenía cierto control sobre el país, pues aún tenía el deseo de regresar al poder; por su parte, los *huthies* se beneficiaron de la red que había construido Saleh en los 30 años que permaneció en el poder, incluido armamento, financiamiento y asesoría militar.¹⁵⁰

¹⁴⁹ Veiga, Francisco; Hamad, Leyla; Gutiérrez de Terán, Ignacio., “*Yemen. La clave olvidada del mundo árabe*”

¹⁵⁰ Finn, Tom., “Informe de la ONU revela la connivencia entre el expresidente Saleh y los houthis en Yemen”, Arabia Watch, 2015, disponible en: <https://bit.ly/2k68AxE> [consulta: 15-05-2018]

La alianza entre los *houthies* y Saleh duró tres años. El pragmatismo de ambos les había permitido, hasta entonces, mantener una línea congruente en la consecución de sus objetivos. No obstante, este mismo pragmatismo del cual Saleh se sentía seguro le costó la vida. De acuerdo con la prensa internacional, el punto de inflexión se encuentra en las declaraciones de Saleh para abrir un nuevo capítulo de diálogo y reconocimiento al gobierno internacionalmente “reconocido” de Hadi. Se abrió la puerta para una negociación con Arabia Saudí. Dicha situación se cree que no representaba la voluntad de sus aliados los *houthies*, quienes se enfrentaron con las fuerzas de Saleh después de esto. En diciembre de 2017, el convoy en el que viajaba Saleh fue interceptado por fuerzas *houthies* y lo asesinaron con un disparo en la cabeza.¹⁵¹

4.3.2. La alianza Islah-Hadi

A partir del 2006, el partido Islah se consolidó como la principal fuerza de oposición política al gobierno yemení. Desde la guerra civil en 1994, tanto *Islah* como el Partido General del Congreso, liderado por Saleh, mantenían una estrecha relación; ambos se beneficiaban con la alianza un tanto pragmática. Sin embargo, después de los acontecimientos del 11 de septiembre en Nueva York, la presión internacional obligó a Saleh a implementar cambios en su política. Por su parte, *Islah* sorprendió a la opinión pública al unirse a una coalición que agrupó a la oposición y que presentarían una candidatura presidencial en conjunto. Con ello, la ruptura con el gobierno de Saleh era inminente. Posteriormente, cuando el presidente Saleh es depuesto en 2011, la rivalidad entre éste e *Islah* se intensificó al grado de catalogarlos como traidores. En la nueva realidad del partido, se sumó a ello la confrontación con los *houthies*, quienes desde 2006 habían aumentado sus actividades en el norte y comenzaban a ganar terreno, tanto en lo político como territorial.

Haciendo una cronología de los hechos, Alí Mansour Hadi llegó a la presidencia en 2011 en sustitución del depuesto Saleh. Para González de Terán, el hecho de que Hadí formara parte del antiguo régimen creó una fuerte polémica por su elección como el único candidato.¹⁵² De acuerdo con Felipe Medina, la elección de Hadi, vinculado al régimen anterior, denostaba que no hubo participación real de las fuerzas que lucharon en 2011 y, por ende un cambió real, por el contrario se buscaba que Hadí fuera la carta de Arabia Saudí y sus aliados para seguir con el plan

¹⁵¹ Espinosa, Ángeles., “La muerte de Saleh a manos de los houthi hace temer que se recrudezca la guerra de Yemen”, El país, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2CXqGxE> [consulta: 15-05-2018]

¹⁵² González de Terán, *Op. Cit.*, pág 185

que tenían para Yemen.¹⁵³ En efecto, desde este punto, quizá se puede pensar que existen cuestionamientos sobre la legitimidad y viabilidad de un personaje como Hadi. Con Hadi en el poder se pretendía realizar una purga de todo el aparato político que respaldó a Saleh y formar un gobierno de unidad nacional como resultado del ya mencionado “Diálogo Nacional”. Cabe mencionar que, la fórmula de Hadí al frente de la presidencia interina no logró satisfacer las demandas reales de un cambio en la política yemení y, quizá, por el contrario, al no verse reflejadas las demandas de las distintas fuerzas involucradas se generó un caos y descontento, claramente visibles en el rechazo de los *houthies* y *al-Hirak*. Sin embargo, dentro de este contexto, Hadi decidió aplicar la vieja fórmula de su predecesor, apoyarse y formar una alianza con *al-Islah*; con quienes compartían ciertos aspectos, como el enfrentamiento con los *houthies* y el expresidente Saleh.

Con el proceso político en curso, la decisión de los *houthies* de tomar por la fuerza la capital Saná polarizó aún más la situación. A partir del 2014, los *houthies* fueron sometiendo paulatinamente las fuerzas leales al presidente Hadí y, aunque firmaron un acuerdo para la creación de un gobierno de unidad más incluyente, existieron profundas diferencias con Hadi que rompieron dicho acuerdo, en gran medida, como se mencionó, se vislumbraba la influencia de Saleh. En consecuencia, se forzó la renuncia de Hadi, quien escapó a la ciudad de Adén tras un arresto domiciliario. Yemen se encontraba, ahora, bajo una dicotomía de poder político; por un lado, la alianza *Houthi-Saleh* en el norte, por el otro, *Hadi-Islah* en el sur. La legitimidad de ambos bandos puede ser cuestionada dependiendo de las diferentes posturas. Desde Adén, Hadi ha pretendido “retomar” el poder, anulando su dimisión y alegando su legitimidad constitucional, situación que es reconocida por los Estados Unidos y las Monarquías del Golfo.¹⁵⁴

Para entender la alianza *Islah-Hadi*, debemos conocer que *Islah* es un partido liderado por el jeque al-Ahmar, sus partidarios son una mezcla de miembros, entre otros, de los Hermanos Musulmanes, algunos *salafistas* y que, además, cuenta con el apoyo de la tribu de los *Hashid*. *Islah* se ha dedicado, entre otras cosas, a combatir a los *houthies* desde la trinchera ideológica. El enfrentamiento entre ambos, quizá tuvo su génesis en las guerras de Sadá (aunque no se descarta que hayan existido enfrentamientos previos). Desde entonces, los *houthies* acusan a *Islah* de

¹⁵³ Medina, Felipe. “Yemen: un escenario de guerra y crisis humanitaria”. OASIS, 27, 91-111.

DOI: <https://doi.org/10.18601/16577558.n27.06>

¹⁵⁴ Bonnefoy, Laurent, “¿ Quién lucha contra quién?”, VientoSur, 2015, disponible en: <https://bit.ly/2k6asqa> [consulta: 17-05-2018]

apoyar a grupos *salafistas* que tratan de infiltrarse en las zonas tradicionalmente *zaydíes*.¹⁵⁵ Por lo tanto, suponemos que el aumento de la presencia *houthí* desde 2014 representa una amenaza para los intereses del partido y de sus miembros. También, como hemos mencionado, *al-Islah* combate desde la trinchera social y política, pues mantiene un poder y aceptación dentro de la sociedad yemení por su tradición islámica. Dicha popularidad, presumiblemente le ha permitido incrementar su protagonismo en el conflicto al grado de convertirse en una gran fuerza de oposición. De acuerdo con medios internacionales, la inestabilidad y el vacío político que impera en Yemen le ha servido como oportunidad para emerger como una alternativa a los rebeldes *houthies* (tomando en cuenta que existen distintas posturas sobre la toma del gobierno).¹⁵⁶

Como tal, hemos plasmado que existe una dicotomía de poder político donde existen proyectos distintos. Al parecer, evidentemente existe un enfrentamiento frontal con los *houthies* que ha obligado al partido de cooptar un mayor número de milicias islamistas y de buscar el apoyo con el presidente Mansour Hadi. Asimismo, Hadi se ha beneficiado de la alianza, quien incluso ha ofrecido puestos políticos a cambio de su apoyo. En este sentido, en un esfuerzo conjunto, las fuerzas leales al presidente Hadi y miembros del partido *Islah* han conformado un bloque que se enfrenta a los *houthies* a nivel local y a nivel internacional se ha buscado la alianza con las monarquías del golfo como el caso de Arabia Saudí y los EAU.¹⁵⁷

4.3.3. Las presiones secesionistas

Como ya se vio en el capítulo anterior, la evolución de los secesionistas tiene como punto de partida la guerra civil de 1994. Después de la unificación yemení, se pretendía conformar un gobierno incluyente que asimilara los problemas, tanto del norte como del sur. No obstante, Saleh se impuso y su gobierno terminó marginando a su contraparte sureña. El olvido y la desigualdad que sufrieron en el sur tuvieron como consecuencia protestas de la sociedad, sobre todo por la suspensión de pensiones y el retiro forzado de algunos militares del antiguo Yemen del sur. En el aspecto político, el Partido Socialista Yemení (PSY) fue borrado de la escena política; prácticamente, las gubernaturas fueron monopolizadas por los líderes del norte.

¹⁵⁵ Al batati, Saeed., "Who are the Houthis in Yemen", Al Jazeera, disponible en: <https://bit.ly/2KCh3nz>

¹⁵⁶ Redacción, "The rise of Al- Islah extremist in Yemen", Al Masdar News, 2015. disponible en: <https://bit.ly/2wOxcem> [consulta: 17-05-2018]

¹⁵⁷ Mahmood, Ali., "UAE and Saudi Arabia hold talks with Yemen's Al Islah party", The National News, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2IxYNer> [consulta: 17-05-2018]

Aquellas protestas dieron origen al movimiento llamado al-Hirak. El descontento con el gobierno de Saleh, sumado a la represión por parte de éste, dio pie a la evolución de un movimiento que, al principio, demandaba igualdad de condiciones sociales, económicas, laborales, etc., hacia uno de carácter independentista. Tal vez sea debido a la naturaleza misma de la unificación; porque la sociedad del sur nunca logró sentirse parte del Yemen unificado, por su experiencia socialista o por el sentimiento de despojo con los gobernantes y tribus del norte.

El papel de *al-Hirak* en el conflicto ha sido relevante en la contención de las pretensiones *houthies*. En un principio, con la toma de Saná en 2014, las fuerzas *houthies* se dirigieron hacia Adén, lugar simbólico de la antigua República Democrática Popular de Yemen, *al-Hirak* logró contrarrestar la embestida *houthi* con el apoyo de Arabia Saudí y las fuerzas leales al gobierno de Hadi.¹⁵⁸ El objetivo del movimiento es claro, busca la autonomía o secesión del territorio sureño, por lo que en un inicio la lucha se concentró en el gobierno de Saleh y, conforme se profundizó la crisis yemení, el enemigo en común orilló a los separatistas de actuar en conjunto con las fuerzas leales al presidente Hadi. Desde entonces, el movimiento amalgamó la Resistencia Sureña. Tras el golpe de Estado y antes de que la coalición se involucrara en el conflicto, la Resistencia Sureña logró combatir exitosamente la expansión de las fuerzas *houthies*. El fortalecimiento de *al-Hirak* después de ello, sembró la esperanza de obtener la autonomía e independencia de Yemen del sur.¹⁵⁹

La relación con la alianza *Islah*-Hadi se desgastó y, en abril de 2017, *al-Hirak* rompió relaciones con el presidente Mansour Hadi. Como resultado de un enfrentamiento entre las fuerzas del presidente Hadi y el gobernador de Adén; Aidarous al-Zubaidi; simpatizante y miembro importante de *al-Hirak*, el presidente separó de su cargo al gobernador por una supuesta deslealtad. En respuesta a su destitución, Zubaidi creó el Consejo de Transición del Sur (CTS) una institución independiente que representa los intereses del movimiento separatista. El CTS es apoyado abiertamente por los EAU, quienes apoyan con armamento y logística.¹⁶⁰

La presión secesionista se intensificó en enero del presente año con la toma del gobierno de Adén. Fuertemente apoyados por los EAU, los separatistas dieron un ultimátum al gobierno de

¹⁵⁸ Gasim, Gamal., "What is going on in southern Yemen?", Al Jazeera, 2018, disponible en: <https://bit.ly/21stwO1> [consulta 18-05-2018]

¹⁵⁹ Redacción, "War in Yemen 2015", Southern movement Al-Hirak, 2018, disponible en: <https://bit.ly/21zIL4V> [consulta 18-05-2018]

¹⁶⁰ Redacción, "Banished Aden governor forms independent South Yemen council", The New Arab, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2k9G7a4> [consulta 18-05-2018]

Hadi, para que respaldaran sus demandas; no obstante, tomaron la ciudad para hacerse cargo del gobierno. Las motivaciones de Abu Dabi se enfocan en incrementar su influencia cerca del estrecho de *Bab el-Mandeb*, especialmente por el puerto de Adén, lo que pone en duda su alianza con los saudíes.¹⁶¹ La victoria de los separatistas sobre Adén, sin duda representará un cambio en la dinámica del conflicto.

¹⁶¹ Redacción: "Lucha por Adén: ¿Colapsa la alianza saudí-emiratí en Yemen?", Hispan Tv, 2018, disponible en: <https://bit.ly/2wR8fWY> [consulta 18-05-2018]

Discusión final

La presente tesis tuvo como objetivo principal comprobar que el origen del conflicto en Yemen es el resultado de un proceso histórico influenciado por los actores externos, y su posterior desarrollo es una consecuencia de la competencia hegemónica entre las potencias regionales y mundiales.

Por lo tanto, cuando se menciona que el conflicto en Yemen debe entenderse como el resultado de un proceso histórico, se debe tomar en cuenta que éste contiene grandes períodos con particularidades propias que poco a poco fueron moldeando la actual situación yemení. Si partimos desde la época de los Imperios, en el siglo XIX, nos encontramos a un Yemen que fue dividido en dos subregiones gracias al diseño geopolítico, tanto del Imperio otomano como del británico, se separó a la población yemení en norte y sur por una línea imaginaria trazada por ellos. Otra particularidad es el que Yemen posee diversos factores que influyeron en el desarrollo de su historia, tanto aspectos geográficos e incluso climatológicos. Sin embargo, el factor a considerar dentro de éste proceso es la división sectaria, vista como un elemento importante de cohesión social, identidad y legitimidad. En este aspecto se puede vislumbrar la presencia de las dos grandes divisiones del islam: la *shi'a* y la sunna. En Yemen podemos encontrar la tradición *shi'a* con los *zaydies* e *isma'ilis* y, por otra parte, la escuela religiosa *shafi'i* representando a la rama *sunni*; cabe resaltar, sin embargo, que a pesar de la diversidad sectaria existente en Yemen sobresalen los *zaydies*. El papel de los *zaydies*, dentro de éste proceso histórico, se destacó por la gran influencia dentro de la sociedad yemení; a pesar de formar parte del Imperio otomano, los *zaydies* se opusieron a su dominio y constantemente se enfrentaron a ellos; un dato importante es que a pesar de aglutinarse en la tradición *shi'a*, dentro del mismo grupo existen grandes diferencias y que, igualmente, la tradición *shi'a* que profesan difiere con otras tradiciones *shites*; por ejemplo, con el duodecimano iraní. En el terreno político, al finalizar la Primera Guerra Mundial, los *zaydies* heredaron el poder en el norte de Yemen tras la desintegración del Imperio otomano en 1918, con ello lograron establecer un imamato que perduró hasta 1962. Por otro lado, en el sur, el dominio británico continuó hasta 1967. En esta primera etapa se puede concluir que gracias a la influencia de las potencias extranjeras se desarrolló un mismo pueblo, pero con características propias producto de procesos descolonizadores distintos.

En el período que comprende los años 60, Yemen entró en la fase de las repúblicas. Se le denomina así, por la coexistencia de la República Árabe del Yemen (en el norte) y la República Popular del Yemen (en el sur y de corte socialista). El nacimiento de la primera, es el resultado de una revolución que sustituyó al imamato de los *zaydíes* y la segunda por la lucha de independencia contra Gran Bretaña. En gran medida, gracias a la división realizada entre los imperios y, por otros aspectos, como la cuestión confesional, la condición geográfica e incluso el juego geopolítico de las grandes potencias en un contexto de Guerra Fría o también por la participación de actores regionales de gran peso, como Egipto o Arabia Saudí (quien desde su creación se ha mantenido como un gran protagonista en la vida yemení, no solo por su cercanía geográfica, sino por su pasado histórico y cultural) ambas repúblicas se mantuvieron enemistadas por conflictos fronterizos, sistemas económico/políticos e ideologías que difieren, razón por la cual se dividió aun más a la sociedad yemení. Posteriormente, el mundo se enfrentó a una reconfiguración mundial, la era bipolar llegaba a su fin y el efecto que tuvo la desintegración de la URSS en algunos países que se encontraban bajo la influencia soviética fue muy grande. Tal es el caso de la República Popular del Yemen del Sur, quien vio culminada su experiencia socialista y, ante la nueva realidad, sus líderes cedieron ante la propuesta de unificación con su vecino del norte. La actual República de Yemen nació en 1990 con el propósito inicial de poner fin a los conflictos antes descritos.

Con la unificación yemení, se reconfiguró la escena política. Se crearon y evolucionaron partidos políticos como *al-Islah* (de corte islamista e influencia de los Hermanos Musulmanes), el Partido General del Congreso (Existente desde antes de la unificación aglutinado alrededor de la figura de Alí Abdullah Saleh) y el Partido Socialista Yemení (representando a la parte sureña, de tendencia socialista). No obstante, a pesar de la pluralidad política, no fue más que un proceso de absorción por parte del norte a sus vecinos del sur, donde se consolidó el poder de Ali Abdullah Saleh en alianza con *al-Islah*. En definitiva, la falta de una unificación que realmente integrara a las partes significó el desarrollo de una guerra civil en 1994, donde el sur terminaría por someterse a su contraparte del norte. El resultado del empoderamiento de Saleh tras su triunfo en 1994, se tradujo en grandes periodos de inestabilidad, sobre todo en los ámbitos políticos y económicos; a pesar de que mantenía una cierta legitimidad democrática producto de un sistema de alianzas posiblemente corrupto. El gobierno de Saleh puede considerarse como ineficiente, en el sentido de no proveer mejoras en la sociedad como la calidad de vida o la inclusión en la vida

democrática. Por lo que la sociedad inspirada por la chispa encendida por Mohammed Boazizi en Túnez en 2010 (considerado el inicio de la Primavera Árabe) se manifestó en las calles para exigir su retiro. Finalmente, en 2011 se logró derrocar al régimen de Saleh; sin embargo, aparecieron con mayor fuerza en el escenario actores que proliferaron durante su gobierno y que se sumaron al escenario caótico; grupos terroristas como al-Qaida en la Península Arábiga o el Estado Islámico, y grupos insurgentes como los *houthies* o *al-Hirak*, estos últimos emergieron con un sentido más allá de un cambio de régimen. Los *houthies* son un conglomerado, que en su mayoría, son herederos de la tradición *zaydí*, pugnan por un cambio de régimen acorde a sus intereses e ideología, mientras que *al-Hirak* lucha por la independencia o secesión de la región sur. Asimismo, el vacío de poder que dejó Saleh, engendró una disputa política interna y el aumento de terroristas que aprovecharon las circunstancias para ganar terreno, tal es el caso de al-Qaida y en menor medida el Estado Islámico.

La sucesión cayó en manos de Abd Mansour Hadi, quien fungía como vicepresidente. Su nombramiento, más que estabilizar el escenario político y social, generó incertidumbre y descontento entre algunos sectores de la sociedad que se habían manifestado en 2011 por ser un personaje que formó parte del “establishment”, su elección parecía satisfacer en mayor medida los intereses saudíes que las propias demandas de la sociedad en su conjunto. Posteriormente, al no llegar a un acuerdo y por las grandes diferencias en los proyectos de nación, los *houthies* decidieron tomar por la fuerza la capital Saná, lo que marcó el inicio de un conflicto entre las distintas fuerzas al interior de Yemen y el de una intervención militar externa que ha recrudecido la situación y que ha tenido un alto coste humanitario. Como se ha mencionado, la inestabilidad política se reflejó en constantes luchas de poder entre los distintos grupos ya mencionados que a la postre significó el estallido de un conflicto armado que involucró a las potencias externas, pues los distintos grupos buscaron en el exterior alianzas para concretar sus objetivos y viceversa; se acusa a los *houthies* de recibir ayuda de Irán, así como al eje saudí de apoyar el gobierno que ellos consideran “legítimo”.

Es entonces cuando respondemos la pregunta de investigación sobre la importancia estratégica de Yemen en el diseño geopolítico de las potencias que propició una guerra civil a gran escala. Para hacerlo, es necesario comprender que el desarrollo del conflicto en Yemen es una consecuencia de la dinámica comercial. En el sistema capitalista actual, el mercado rige el funcionamiento económico, por lo que se requiere una división del trabajo a escala mundial; la

oferta y la demanda son las condicionantes claves por las cuales un país se desarrolla de acuerdo a sus ventajas comparativas. Dentro de ésta división mundial, existen roles específicos a los que se someten los Estados, dependiendo de su posición en el sistema, por su industria o su tecnología, por la materia prima, por la mano de obra y/o por su ubicación geoestratégica.

La pertinencia y relevancia de Yemen en esta dinámica comercial se debe, históricamente, a su ubicación geoestratégica, por lo que existe un gran interés de las grandes potencias regionales y mundiales. En este sentido, destaca el estrecho de *Bab el-Mandeb* ubicado en la costa yemení, es un punto crítico en el transporte del petróleo, conecta al mar rojo con el golfo de Adén y el océano Índico. Cerca de 3 millones de barriles de petróleo por día son transportados a través de él, y cuya importancia yace en el valor de dicho recurso. El destino del petróleo es Europa, Asia y Estados Unidos, situación que lo ubica dentro de las prioridades de las potencias hegemónicas que dominan el sistema; por lo tanto la posesión y seguridad de *Bab el-Mandeb*, y de los estrechos en general, son factores clave en la agenda de las mismas. La importancia de ello recae en la seguridad energética global que depende directamente del control de este tipo de estrechos. Como se ha advertido, tanto Europa, como Estados Unidos, sufrirían las consecuencias si *Bab el-Mandeb* se encuentra comprometido. Asimismo, la isla Socotra se considera de gran valor estratégico porque forma parte de un plan implementado por las potencias para la vigilancia de las rutas comerciales. La estrategia de seguridad, en un sentido general, consiste en mantener bases militares cerca de puntos críticos y con ello brindar protección a los navíos; particularmente a los buques petroleros, de posibles ataques. La posición de Socotra ofrece un acercamiento a dichas rutas y de algunos estrechos importantes, como el de Ormuz o *Bab el-Mandeb*, de ahí que Yemen se considere como una pieza fundamental en la navegación mundial.

Como se mencionó, a partir del 2015, Yemen se sumergió en un juego geopolítico entre las potencias. No hay que perder de vista que, en la actualidad, existen poderes y fuerzas en una constante disputa por alcanzar la hegemonía, tanto regional como mundial. Se puede decir que la región del Medio Oriente se encuentra inmersa en una nueva guerra que enfrenta a los distintos poderes regionales; por ejemplo, Arabia Saudí e Irán, y mundiales; Estados Unidos, Rusia o China, que buscan la consolidación hegemónica. En efecto, el caso particular de Yemen encaja perfectamente con esta aseveración, pues la participación del eje saudí-qatari es palpable en las intervenciones militares, bloqueos y el financiamiento de grupos al interior de Yemen. Por otro lado, el eje iraní se ha mantenido cauteloso con respecto a su participación directa en el conflicto;

no obstante la probabilidad de que el gobierno iraní se beneficie del avance *houthí* y, por lo tanto, simpatice y apoye la causa, es muy alta (sin que ello implique que Teherán orquestara el golpe de Estado o que se desacredite la genuinidad del movimiento *Houthí*). También, nos encontramos con grupos terroristas que trascienden más allá de alguna frontera, en Yemen proliferaron gracias al vacío de seguridad y poder; una excusa perfecta para la participación de un actor como Estados Unidos o tal es el caso de la seguridad de las rutas comerciales, donde China, tiene fuertes ambiciones en la región, sobre todo por su proyecto del OBOR.

En síntesis, no se puede explicar el actual conflicto en Yemen sin tomar en cuenta la dinámica internacional. Las alianzas y estrategias de los grupos al interior quizá giren en torno a éste enfrentamiento regional/mundial. Los saudíes y sus aliados buscan mantener una presencia en lo que ellos consideran como su zona de influencia natural, aunque recientemente se ha presentado una controversia con los Emiratos Árabes Unidos, quienes, al parecer, mantienen intereses distintos a los saudíes, pues apoyan a los secesionistas de *al-Hirak* y al parecer no tanto a Mansour Hadi como el elemento fuerte en Yemen. Por otro lado, Irán mantiene una agenda propia en Medio Oriente, y el escenario donde se inserta el conflicto nos ofrece un análisis intuitivo sobre su participación como aliado de los *houthí*. También, debemos considerar que el conflicto yemení se ha prolongado al grado desgastar, tanto al eje saudí como al eje iraní. No hay que olvidar, de igual manera, la existencia de otros frentes donde existe un enfrentamiento entre ambos bloques de poder, mismos que han destinado enormes recursos con el objetivo de defender sus propios intereses en la región; por ejemplo, el caso sirio.

A lo largo de la presente tesis hemos establecido la génesis de un conflicto donde se entrelazan los factores tanto locales, reconocidos por las diferentes fuerzas políticas y de poder dentro de Yemen, como los externos, las distintas potencias que mantienen intereses particulares. Por ende, sería una afirmación simplista proponer que se trata de una guerra entre fuerzas rebeldes y el gobierno, como el propio término nos invita a pensar. Existen determinados factores que encuentran una explicación lógica si se reconoce la existencia de influencia externa y la dinámica de las potencias. Si bien existen detonantes que nos invitan a pensar que el descontento social, el rezago económico o la inestabilidad en general, son propiciados por elementos genuinos e inherentes a la situación interna yemení, la realidad nos indica que el conflicto dista mucho de acotarse a un plano meramente local; por el contrario, sus dimensiones pueden trascender profundamente en la nueva configuración internacional. Ciertamente es, que estamos inmersos dentro

Autónoma de Baja California; Universidad Autónoma de Nuevo León; Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, primera edición, septiembre 2014.

Dresch, Paul, Tribes, *Government and History in Yemen*, Clarendon Press Oxford, 1989.

Eastman A., Juan Carlos, *Geopolítica y Geoestrategia, liderazgo poder*, Bogotá, D.C. Universidad Militar Nueva Granada, 2005.

Espinosa, Ángeles., "La muerte de Saleh a manos de los houthi hace temer que se recrudezca la guerra de Yemen", *El País*, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2CXqGxE> [consulta: 15-05-2018].

Espinosa, Ángeles, "Los países del Golfo negocian inmunidad para el presidente yemení" *El País*, 2011, disponible en: <https://bit.ly/2rQeRkJ> [consulta: 01-05-2018]

Finn, Tom, "Informe de la ONU revela la connivencia entre el ex presidente Saleh y los houthis en Yemen", *Arabia Watch*, 2015, disponible en: <https://bit.ly/2k68AxE> [consulta: 15-05-2018]

Fontdegloria, Xavier, "China inaugura su primera base militar en el extranjero", *El País*, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2hnOTmD> [consulta: 10-05-2018]

Gasim, Gamal, "What is going on in southern Yemen?" *Al Jazeera*, 2018, disponible en: <https://bit.ly/2lstwO1> [consulta 18-05-2018]

Gause III. Gregory, "Saudi Arabia's Regional Security Strategy" en Kamrava, Mehran *International politics of the Persian Gulf*, Syracuse University Press, N.Y., 2011.

Ghobari, Mohamed, "Houthi rebels sign deal with Yemen parties to form new government", Reuters, 2014, disponible en: <https://reut.rs/2rSdmSQ> [consulta: 11-05-2018]

Gray, Kent, "Red Sea commercial shipping in danger of becoming "collateral damage" in Yemen conflict". *Seatrade Maritime News*, disponible en: <https://bit.ly/2d98qzS> [consulta: 10-05-2018]

Halliday, Fred, *Revolution and foreign policy, the case o south Yemen 1967-1987*, Cambridge University Press, New York, 1990

Henrik, Angela., "Epidemia de cólera en Yemen alcanza nuevo récord: 1 millón de casos", *CNN en español*, disponible en: <https://cnn.it/2x01Zyj> [consulta: 11-05-2018].

International Foundation for Electoral Systems, "Next Steps in Yemen's Transition", *Middle East and North Africa*, IFES, Washington, 2011.

Johnsen., Gregory.D., *The Last refuge: Yemen, al-Qaeda, and America's war in Arabia*, W.W. Norton & Company, London, 2015

- Katz, M., "Yemen Unity and Saudi security", *The Middle East Policy Council*, 1992
- Katzman, Kenneth. "Iran's Foreign and Defense Policies". *Congressional Research Service*, 2017.
- Keohane, O., Robert, *Instituciones Internacionales y Poder Estatal: ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*, Grupo Editor Latinoamericano, 1993
- Kumar, Prasanta. *Arab Spring and Sectarian Politics in West Asia: Bahrain, Yemen and Syria*, Institute for defense studies and analyses, Pentagon Press, New Delhi, 2017.
- Lacoste, Yves. *La geografía es un arma para la guerra*", Editorial Anagrama, Barcelona, 1976
- Lehr, Peter. *Violence at the sea: piracy at the age of global terrorism*, Routledge, New York 2007
- Lopez. M., A., *International strait concepts: Concepts, Classifications and rules of Passage*, Springer, Madrid. 2010.
- Macro, Eric. *Yemen and the western world*, Hurst and Co., London, 1968.
- Medina, Felipe. "Yemen: un escenario de guerra y crisis humanitaria". *OASIS*. 27 DOI: disponible en: <https://doi.org/10.18601/16577558.n27.06>
- Mahmood, Ali. "UAE and Saudi Arabia hold talks with Yemen's Al Islah party", *The National News*, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2lxYNer> [consulta: 17-05-2018]
- Merari, Ariel, "Terrorism as a Strategy of Insurgency" en Chailand, Gérard & Blin, Arnaud, *The history of terrorism: from Antiquity to al Qaeda*, University of California Press, London, 2007.
- Morgenthau, Hans. *Politics among Nations. A struggle for power and peace*, Nueva York, McGraw-hill, 1948.
- Morgenthau, Hans. *Scientific man vs. Power Politics*, Chicago, Chicago University Press., 1974
- Morton, Kaplan, *System and Process in International Politics*, New York, John Wiley and Sons, 1957
- O' Driscoll, Dylan, "Violent Extremism and Terrorism in Yemen", *K4D Helpdesk Report*. Brighton, UK: Institute of Development Studies, 2017.
- Peterson, J. E., "The United States and Yemen: A history of unfulfilled expectations" en R. Looney Ed. *Handbook of Us-Middle east relations*, Routledge, New York. 2014.
- Peterson, J., E., "The Yemen Arab republic and the politics of balance". *John Hopkins University: Asian Affairs* 12, N° 3, 1981

- Redacción, "Banished Aden governor forms independent South Yemen council", *The New Arab*, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2k9G7a4> [consulta 18-05-2018]
- Redacción, "Bloqueo saudí contra Yemen agrava crisis humanitaria", *HispanTv*, disponible en: <http://htv.mx/1cC6> [consulta: 12-05-2018]
- Redacción, "Duros choques entre houthis y salafistas en Yemen", *HispanTv*, 2013, disponible en <http://htv.mx/m99> [consulta: 01-05-2018]
- Rodríguez, Gloria., "El joven mártir que cambió el destino de un país", *El País*, 2011. Disponible en: <https://bit.ly/2rP93Yv>
- Redacción, "El presidente de Yemen accede a dejar el poder en 30 días a cambio de total inmunidad", *Rtve*, 2011, <https://bit.ly/21KSeIT> [consulta: 01-05-2018]
- Redacción, "Lucha por Adén: ¿Colapsa la alianza saudí-emiratí en Yemen?", *Hispan Tv*, 2018, disponible en: <https://bit.ly/2wR8HWY> [consulta 18-05-2018]
- Redacción, "The rise of Al- Islah extremist in Yemen", *Al Masdar News*, 2015. disponible en: <https://bit.ly/2wQxcnn> [consulta: 17-05-2018]
- Redacción, "¿Qué es Tormenta Decisiva, la operación en Yemen liderada por Arabia Saudí?", *El país*, 2015, disponible en: <https://bit.ly/2rQRg3k> [consulta: 08-05-2018]
- Redacción, "Quiénes son los houthis, el grupo rebelde que derrocó un gobierno a las puertas de Arabia Saudita", *BBC Mundo*, 2015, disponible en: <https://bbc.in/2iOizWf> [consulta: 08-05-2018].
- Redacción, "War in Yemen 2015", *Southern movement Al-Hirak*, 2018, disponible en: <https://bit.ly/21zL4V> [consulta 18-05-2018].
- Redacción, "Yemen tras la primavera árabe", *Amnistía Internacional*, 2018, disponible en: <https://bit.ly/2wPWkKT> [consulta: 20-04-2018]
- Redacción, "Yemen to become six-region federation", *Al Jazeera news*, 2014, disponible en: <https://bit.ly/2IRu4ML> [consulta: 01-05-2018].
- Redacción, "Who is who in Yemen's Opposition", *Al-Jazeera news*, 2011, disponible en: <https://bit.ly/218Jvmj> [consulta: 01-05-2018]
- Redacción., "Yemen: Las enfermedades y la desnutrición amenazan a los niños", *UNICEF*, disponible en: <https://bit.ly/2rPt44I> [consulta: 12-05-2018]
- Redacción, "17 muertos en choques entre houthis y salafistas en Yemen", *HispanTv*, 2014, disponible en: <http://htv.mx/n20> [consulta: 01-05-2018]

- Sarquis, José, *La dimensión histórica en el estudio de las relaciones internacionales*. Distrito Federal. México: Grial Selections 2013.
- Silva M., José, *Política y bloques de poder: crisis en el sistema mundial*, México, Siglo XXI. 1981.
- Slama, René, "La pugna yihadista entre el Estado Islámico y Al Qaeda se instala en Yemen", *La tercera*, 2015, disponible en: <https://bit.ly/2wSdDLy> [consulta: 10-05-2018]
- Tuathail, Gerard., S. Dalby y P. Routledge (eds.), *The Geopolitics Reader*, Routledge, Nueva York, 2006.
- United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, "About OCHA Yemen", *OCHA*, disponible en: <https://bit.ly/21PSRRj> [consulta: 11-05-2018]
- Waltz, Kenneth, *El hombre el Estado y la guerra, un análisis teórico*, México D.F., Colección de Estudios Internacionales CIDE, 2013.
- Waltz, Kenneth, *The Origins of war in Neorealist Theory*, Massachusetts, The journal of interdisciplinary History, vol.18, núm.4, 1988.
- Wallerstein, Immanuel, *Análisis del sistema-mundo: Una introducción*, Durham, Carolina del Norte, Duke University Press, 1988.
- Wenner, Manfred, *Modern Yemen 1918-1966*, The Johns Hopkins Press, Baltimore, USA, 1967, pág. 23
- Vega F., Enrique, *Yemen. Situación Actual y perspectivas de futuro*, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado-UNED, 2010.
- Veiga, Fernando; L. H. Zahonero; I. Gutiérrez de Terán., *Yemen. La clave olvidada del mundo árabe: 1911-2011*, Alianza Ensayo, España, 2014.